



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO

DIRECCIÓN DE CENTROS REGIONALES
UNIVERSITARIOS

DOCTORADO EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL
REGIONAL

**ESTRATEGIAS DE REPRODUCCIÓN SOCIAL
CAMPESSINA FRENTE A LAS CRISIS Y POLÍTICAS
PÚBLICAS NEOLIBERALES**

T E S I S

Que como requisito parcial para obtener el título de:

DOCTOR EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

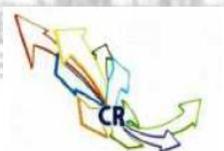
Presenta:

Jesús Geovani Alcázar Sánchez

Bajo la supervisión de: **DR. EMANUEL GÓMEZ MARTÍNEZ**



APROBADA



Chapingo, Estado de México, noviembre 2022

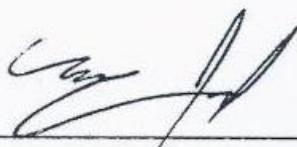
NOMBRE DE LA TESIS

Estrategias de reproducción social campesina frente a las crisis y políticas públicas neoliberales

Tesis realizada por Jesús Geovani Alcázar Sánchez bajo la supervisión del Comité Asesor indicado, aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial para obtener el grado de:

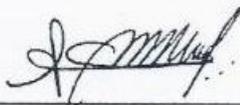
DOCTOR EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

DIRECTOR:



Dr. Emanuel Gómez Martínez

ASESORA:



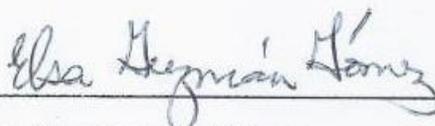
Dra. Juana Cruz Morales

ASESOR:



Dr. Julio Baca del Moral

LECTOR EXTERNO:



Dra. Elsa Guzmán Gómez

DEDICATORIAS

A mi hija Yaritzi Naomi por ser el mejor motivo para trascender en el plano académico.

A mi esposa Nancy Beatriz quien en este proceso le ha tocado ser médico, psicóloga y maestra, gracias por apoyarme en todo momento.

Especialmente a mi papá Jesús Faustino (†) quien dio la vida luchando por darnos un mejor futuro y a mi mamá por su ejemplo de fortaleza.

A las familias Pérez-López, Aguilar- López, Pérez-Guzmán y López-Jiménez por brindarme su confianza y apoyo en todo momento.

Sin duda a cada uno de mis familiares que, con su apoyo, consejos, sabiduría, sus enseñanzas han aportado más de un granito de arena en mi formación.

AGRADECIMIENTOS

De manera especial agradezco a mi esposa Nancy Beatriz y a mi hija Yaritzi Naomi. Gracias por ser parte de mi vida, de mis añoranzas, de mis metas y ser la motivación de este y de muchos sueños cumplidos. Gracias por estar en cada momento de este proceso, por ser mi otro comité de tesis y sobre todo ser las porristas que me llevaron a cumplir esta meta.

Agradezco a toda mi familia, especialmente a mis padres, de quienes he tomado lo mejor para ser una persona con valores, sueños y perseverancia. De ellos, aprendí a no rendirme, a nunca decir no puedo, a encontrar alternativas a los problemas y a luchar por lo justo. Expreso mi gratitud a las familias de este estudio de casos porque desde el primer momento me hicieron partícipe de sus experiencias, sus preocupaciones, problemas, alegrías y sus aspiraciones. Gracias a cada una de las familias por regalarme su tiempo y su confianza.

Recalco mis agradecimientos a los doctores Emanuel Gómez Martínez, Juana Cruz Morales y Julio Baca del Moral, por motivarme a crecer en todos los aspectos que requiere la investigación. Reconozco su tiempo, paciencia, amistad y cordialidad en tiempos de crisis, sobre todo agradezco por guiarme en el proceso de investigación, motivarme a la escritura de artículos y darme estrategias metodológicas que facilitaran la investigación.

Agradezco a la Universidad Autónoma de Chapingo (UACH), al Instituto de Investigaciones para la Agricultura Regional y el Desarrollo Rural (IIAREDER) y al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por ser el soporte académico, económico y por darme las herramientas necesarias para enfrentar la realidad teórica y práctica que implica la investigación académica.

DATOS BIOGRÁFICOS

Jesús Geovani Alcázar Sánchez nació en el año de 1987 en Ocosingo Chiapas. Es Licenciado en Desarrollo Sustentable por la Universidad Intercultural de Chiapas y maestro en Ciencias en Desarrollo Rural Regional por la Universidad Autónoma Chapingo. Durante la última década, 2010-2020, ha colaborado y acompañado a organizaciones campesinas, como la Red de Escuelas Campesinas de Chiapas, Valor al Campesino y Agenda Campesina de Chiapas.



Jesús participó como asistente de investigación en la Universidad Autónoma de Chapingo, en dos proyectos: 1) “Proyecto estratégico de seguridad alimentaria, la cruzada contra el hambre y sinergias para potenciarlas”, inscrito en la convocatoria de Problemas Nacionales del CONACyT; 2) “Sistematización de experiencias en aprendizajes y enseñanzas agroecológicas campesinas en Camagüey, Cuba y Chiapas, México. Proyecto financiado por el instituto Paulo Freire de Austria. Además, participó como profesor titular de la asignatura seminario de tesis I y seminario de tesis II en el programa de licenciaturas en la modalidad semiescolarizado de la Universidad de Bachajón, Chiapas (UBACH).

En lo académico destacan sus publicaciones: a) Contrastes de la agricultura familiar: el caso Benito Juárez, La Concordia, Chiapas; b) Participación social de mujeres y jóvenes en el movimiento de escuelas campesinas en Chiapas, México; c) Agricultura multifuncional, estrategias campesinas y políticas para la seguridad alimentaria en Los Altos de Chiapas, México; y d) Diversidad agroalimentaria: estrategias de reproducción campesina en economías de autosubsistencia en Los Altos de Chiapas, México.

RESUMEN GENERAL

Estrategias de reproducción social campesina frente a las crisis y políticas públicas neoliberales¹

Las estrategias de reproducción social campesina de las familias de Los Altos de Chiapas atraviesan por un período de transición asociada a modelos vigentes de producción, fenómenos climatológicos e implementación de políticas públicas durante el 2012-2022. En ese periodo, la roya (*Hemileia vastatrix*) generó la pérdida de cafetales, los programas de política pública ocasionaron ciertos cambios en la agricultura campesina y en 2020 los mercados del café y miel se vieron afectados por la pandemia del COVID 19. Ante ello las actividades domésticas y agrícolas de las familias se han tenido que adaptar, transformarse o ceder a tales cambios. Ante tal realidad se analiza cómo las estrategias de reproducción social de las familias campesinas, se adaptan o resisten a las crisis socio-productivas ocurridas. Para responder a tal objetivo se partió de un estudio de casos compuesto por 38 familias de las comunidades de Sibactel, El Pach y Chilolja ubicadas en Los Altos de Chiapas. Durante el trabajo de campo, se realizaron entrevistas estructuradas, talleres participativos y observación participante, los cuales arrojaron los siguientes resultados: 1) existe una transformación lenta de los valores culturales y estrategias tradicionales que se practican en cada familia; 2) la combinación de estrategias tradicionales con las modernas permite mejorar las prácticas de la agricultura familiar y de los agroecosistemas; 3) se mantiene una valorización de productos autóctonos utilizados para la alimentación; 4) los programas de política pública se han convertido en una estrategia más que sustenta la agricultura y la reproducción campesina; y 5) la categoría campesina se transforma en tanto las estrategias se adaptan al contexto social, político, económico y ambiental.

Palabras clave: agricultura familiar, alimentación campesina, agroecosistemas campesinos, políticas productivas

¹ Tesis de Doctorado en Ciencias en Desarrollo Rural regional; Jesús Geovani Alcazar Sánchez (autor) y Emanuel Gómez Martínez (director de tesis).

GENERAL SUMMARY

Strategies of peasant social reproduction in the face of neoliberal crises and public policies²

The peasant social reproduction strategies of families in Los Altos de Chiapas are going through a transition period associated with current production models, climatological phenomena and the implementation of public policies during 2012-2022. During this period, coffee rust (*Hemileia vastatrix*) caused the loss of coffee plantations, while public policy programs caused certain changes in peasant agriculture and in 2020 the coffee and honey markets were affected by the COVID 19 pandemic. In view of this, the domestic and agricultural activities of the communities have had to adapt, transform or give in to these changes. Given this reality, we analyze how the social reproduction strategies of farming families adapt to the socio-productive crises that occurred during the period 2012-2021. In order to respond to this objective, a case study of 38 families from the communities of Sibactel, El Pach and Chilolja, located in Los Altos de Chiapas, was used as a starting point. During the field work, structured interviews, participatory workshops and participant observation were conducted, which yielded the following results: 1) there is a slow transformation of cultural values and traditional strategies practiced in each family; 2) the combination of traditional strategies with modern ones allows the improvement of family farming practices and agroecosystems; 3) a valorization of native products used for food is maintained; 4) public policy programs have become one more strategy that sustains agriculture and peasant reproduction; and 5) the peasant category is transformed as strategies are adapted to the social, political, economic and environmental context.

Key words: family agriculture, peasant food, peasant agroecosystems, productive policies.

² D. thesis in Regional Rural Development; Jesús Geovani Alcazar Sánchez (author) y Emanuel Gómez Martínez (thesis director).

Contenido

INTRODUCCIÓN	1
Antecedentes	5
Justificación e importancia	7
Área de estudio.....	9
CAPITULO I.....	13
MARCO TEÓRICO	13
1.1 Estrategias de reproducción social.....	13
1.2 La construcción social de la categoría campesino.....	16
1.3 Agricultura familiar y agroecosistemas campesinos	19
1.4 Políticas públicas neoliberales y reproducción campesina	24
CAPÍTULO II.....	29
MARCO METODOLÓGICO	29
2.1 Estrategias de investigación.....	29
2.2 Herramientas metodológicas y trabajo en campo.....	33
2.3 Sistematización y análisis de la información	36
CAPÍTULO III.....	38
CONFIGURACIÓN DE LA FAMILIA TSELTAL	38
3.1 Esbozo histórico sobre la construcción de la región tseltal	38
3.2 Relaciones de reciprocidad y organización doméstica	40
3.3 Valores y estrategias culturales campesinas	46
3.4 Actividades domésticas productivas.....	49
3.5 Elementos que definen al campesino tseltal	52
CAPITULO IV.....	56
AGRICULTURA FAMILIAR Y AGROECOSISTEMAS	56
4.4 Manejo familiar de los agroecosistemas	65

CAPÍTULO V.	78
AGRICULTURA FAMILIAR Y ALIMENTACIÓN CAMPESINA	78
5.1 Agricultura familiar y la alimentación campesina tseltal	78
5.2 Agroecosistemas y la alimentación Tzeltal	82
5.3 Aportes de la agricultura familiar a la alimentación campesina	85
5.4 Organizaciones y su incidencia en la alimentación campesina	88
CAPITULO VI.	91
POLÍTICAS PUBLICAS Y ESTRATEGIAS CAMPESINAS	91
6.1 Actores y Políticas Públicas puestos a contexto	91
6.2 Transformaciones de los programas de política pública	95
6.3 Estrategias productivas y los retos de las políticas públicas	98
6.4 Propuesta de acción pública desde lo local	102
CAPÍTULO VII.	106
REPENSANDO LAS ESTRATEGIAS DE REPRODUCCIÓN DE LAS FAMILIAS CAMPESINAS	106
7.1 Factores domésticos que permiten la permanencia campesina	106
7.2 Agricultura y agroecosistemas familiares	109
7.3 Agroecosistemas y sus aportes alimentarios	112
7.4 Una mirada local de las políticas publicas	116
7.5 Estrategias de reproducción y persistencia campesina	119
CONCLUSIONES	124
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	127
ANEXOS	139
ANEXO A. Guía de entrevista a familias del estudio de casos	139
ANEXO B. Carta descriptiva de talleres de juegos	146
ANEXO C. Guía para realizar historias de vida de campesinos (as)	149
ANEXO D. Guía de observación participante	151

ANEXO E. Carta descriptiva de taller participativo sobre agricultura familiar .	153
ANEXO H. Taller participativo para identificación de programas de política pública socio-productivos	156

Lista de Figuras

Figura 1. Ubicación del estudio de Casos.	11
Figura 2. Eventos que han marcado la realidad campesina	39
Figura 3. Familia con producción de traspatio, milpa y cafetal	43
Figura 4. Familia productora de traspatio, milpa, cafetal y acahual	44
Figura 5. Valores que practican las familias	47
Figura 6. Familia Aguilar–López de la comunidad de Chilolja	53
Figura 7. Corresponsabilidad familiar en el trabajo agrícola	57
Figura 8. Agroecosistema milpa intercalado con café	63
Figura 9. Agroecosistema de traspatio con hortalizas	63
Figura 10. Productor dentro del agroecosistema cafetal	65
Figura 11. Productor haciendo manejo de su apiario	65
Figura 12. Niña tseltal mostrando un tomate de árbol	80
Figura 13. Presencia de refresqueras en las comunidades	81
Figura 14. Consumo de refrescos en familia	81
Figura 15. Alimentos obtenidos de los agroecosistemas	82
Figura 16. Zats: alimento obtenido de los acahuals	86
Figura 17. Maza con chile y huevo (kuxul ich)	86
Figura 18. Representación de la reproducción social campesina	122

Lista de Tablas

Tabla 1. Categorías y subcategorías de análisis	31
Tabla 2. Calendario agrícola retomado de la sabiduría campesina	67
Tabla 3. Relación producción y ganancia del café	74
Tabla 4. Innovaciones implementadas durante el periodo 2012-2022	76
Tabla 5. Hábitos de consumo alimentario familiar	83
Tabla 6. Organizaciones que trabajan en pro de la alimentación	89
Tabla 7. Actores asociados a los programas de política pública	92
Tabla 8. Transformación de los programas de política pública	96
Tabla 9. Obstáculos en la implementación de programas	98
Tabla 10. Aportes de los programas a las familias	100

INTRODUCCIÓN

La situación actual de la reproducción social de las familias campesinas y de su agricultura, en los municipios de Tenejapa y San Juan Cancuc, en la Región V Altos Tsotsil-Tseltal de Chiapas se encuentra determinada por los sistemas productivos como el cafetal, la milpa, el traspatio y el acahual con apicultura.

Los Altos de Chiapas es una región integrada por 18 municipios con altos índices de pobreza, 11 de los cuales forman parte de la lista de los 150 municipios más pobres de México por sus altas tasas de marginación. Es una región en la que gran parte de la población se dedica a la agricultura de autosubsistencia, con tecnología rudimentaria y condiciones de precariedad social (García-Chong, Salvatierra-Izaba, Trujillo-Olivera & Zúñiga-Cabrera, 2010).

La cercanía entre comunidades de estudio, propicia la similitud de ciertas particularidades como la vestimenta, la lengua tseltal, patrones alimentarios, la tenencia comunal de la tierra y la actividad económica, misma que yace en la actividad productiva del café, la producción artesanal de la vestimenta regional, la apicultura, el trabajo por jornales, remesas y subsidios gubernamentales. En paralelo se produce maíz, frijol, hortalizas y animales de traspatio para auto abastecer las necesidades alimentarias (Instituto Nacional de Estadística y Geografía INEGI, 2015; Gómez & Alcázar, 2019; Miranda, 2019).

En esta región, el café ha fungido como base de la economía campesina desde de la década 1970 (Anzueto, 2019; Soto, 2019a) fecha en la que se formaron muchas de las comunidades que hoy conforman los municipios de Tenejapa y San Juan Cancuc. Las actividades productivas como la apicultura, la producción artesanal de la vestimenta tradicional y el cultivo de hortalizas surgieron como una forma de amortiguar las crisis del café generada por las lluvias y el hongo de la roya durante 2012-2013.

Derivado del incremento de la roya y de la variabilidad climática, entre 2012 y 2018, la producción de café decayó de 17 quintales a 8 quintales por ha (Libert & Paz, 2018). Durante esta fecha la entidad de Chiapas fue considerada la

entidad con población más pobre, 77.6%, seguido por Guerrero con 66.5%, y Oaxaca con 66.4% (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social CONEVAL, 2018), además que fueron visibles otros problemas como la baja productividad, pérdida de la dieta alimenticia, baja capacidad organizacional y barreras para el acceso a productos financieros para el manejo agrícola (Ramos, Parra, Hernández, Herrera & Nahed, 2009; Cobo & Paz, 2009).

En estudios recientes, Anzueto (2019), Flores, Soto, Tinoco, & Castillo (2019) y Soto (2019b) coinciden que durante la temporada 2012-2013, existe un parteaguas en la agricultura familiar marcado principalmente por: 1) el exceso de lluvia y las consecuencias sobre la agricultura que ocasionó el huracán Íngrid; 2) el incremento del hongo o roya del café (*Hemeleia Vastatrix*); 3) estrategias productivas: renovación de café con variedades resistentes a la roya.

Aunado a ello han surgido otros problemas como los fenómenos climatológicos, dificultades al acceso de tierra, aumento de la población y problemas derivados de políticas públicas neoliberales, mismas que han determinado la transformación de las familias campesinas, la competencia agrícola, la agroexportación y la especialización agrícola (Díaz, 2013; Kay, 2016; Rubio & Moguel, 2018). Problemas que provocaron la caída en los ingresos de los productores, la inestabilidad de los precios del café y variaciones en los precios y la oferta de alimentos (Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación SAGARPA, 2017).

En los últimos años, 2019-2021, la crisis mundial derivada de la pandemia COVID-19 provocó una desestabilización social, económica y productiva. Estos problemas infirieron en las constantes transformaciones de las estrategias domésticas y agrícolas en las familias de los municipios de Tenejapa y San Juan Cancuc.

Esta realidad muestra la dificultad que tienen las familias de garantizar la subsistencia únicamente con las actividades productivas, para lograrlo, se mantienen en constante reorganización y actualización de una serie de

estrategias productivas entre ellas el aumento de la complejidad productiva, la innovación y reconversión de la producción agrícola, la migración, la venta de mano de obra barata y la venta de artesanías.

Los problemas antes mencionados han permitido el aumento de la presión sobre los elementos vitales necesarios para la reproducción social campesina tales como alimentación, vivienda, biodiversidad, servicios de salud, educación, el acceso a la tierra, cambios y aumento en los patrones de consumo y producción. Realidad que deja vulnerables a las nuevas generaciones ante el aumento de la pobreza y la migración (Gómez & Alcázar, 2019; Miranda, 2019), por ejemplo, San Juan Cancuc durante la década, 2010-2020, se mantuvo como el grupo con mayor porcentaje de pobreza de México (CONEVAL, 2020).

El porcentaje de pobreza dio paso a que el presupuesto destinado al campo adquiriera una orientación social y se enfocó al combate de este problema, dejando en segundo término los programas agrícolas productivos. Esta acción provocó desigualdades regionales, dispersión entre productores y desacoplamiento de las distintas estrategias productivas (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura FAO, 2018; Robles, 2013).

En los municipios de Tenejapa y San Juan Cancuc, Chiapas, hay una diferencia social entre quienes accedieron y los que no pudieron acceder a alguno de los siguientes programas: Prospera, Proyecto Especial de Seguridad Alimentaria (PESA), Proagro (antes Procampo, Activos Productivos, y 65 y más (Gómez & Alcázar, 2019; Miranda, 2019). Situación que ha provocado asimetrías sociales y económicas entre familias.

Los problemas antes mencionados se traducen en constantes transformaciones de las estrategias domésticas y agrícolas en las familias de los municipios de Tenejapa y San Juan Cancuc, mismos que bajo el efecto dominó golpean la base productiva de la cual se reproducen socialmente el campesinado y luego afectan la economía y relaciones sociales.

Los efectos visibles en las comunidades a partir de esta problemática y como resultado de la crisis económica, el cambio climático, las discrepancias que existen entre políticas públicas y estrategias campesinas han ocasionado el empobrecimiento de la población, división social, conflictos intercomunitarios, individualismo, desorganización campesina y desintegración de algunas familias. Como respuesta las familias campesinas dieron prioridad a la diversificación de actividades productivas como la cafecultura, la apicultura, el cultivo de hortalizas, el manejo de traspatios y actividades artesanales.

En ese entorno, se abre una oportunidad de repensar nuevas formas de organización social y productiva que surjan desde la experiencia campesina y desde la reflexión y análisis realizado por diferentes actores sociales. Ante esta realidad se plantea la siguiente pregunta ¿Cómo las estrategias de reproducción social campesina, se adaptan o hacen frente a las crisis socio-productivas ocurridas durante el periodo 2012-2022, en los municipios de Tenejapa y San Juan Cancuc, Chiapas?

Para responder a tal pregunta, esta investigación parte de la teoría de la reproducción social de Bourdieu (1994) así como de los aportes de Guzmán (2014) y Massa (2010). Empero, a fin de reconocer las dimensiones: económica, política y ambiental propias del contexto rural el análisis se ajusta a las construcciones dialógicas y ontológicas campesinas que intervienen en la reproducción socio-productiva del estudio de casos.

Desde el punto de vista metodológico, se considera a la investigación cualitativa desde el paradigma constructivista y evoca una perspectiva diacrónica que aborda los cambios y las continuidades de los actores y sus estrategias de producción dentro del periodo 2012-2022.

El estudio de casos se encuentra conformado por 38 familias, distribuidos en tres grupos sociales definidos por su localidad y parentesco consanguíneo: El Pach (9 familias), Sibactel (18 familias), Chilolja (11 familias). Estas localidades se ubican en la Región económica V Altos Tsotsil Tseltal de Chiapas.

Los resultados se articulan a través de los siguientes capítulos: I) expone las categorías que sustentan tal investigación; II) expone las técnicas y herramientas para generar, sistematizar y analizar la información; III) describe y analiza las estrategias domésticas campesinas desde el enfoque de la reproducción social campesina; IV) expone las estrategias de manejo de agricultura y los agroecosistemas campesinos; V) presenta los aportes de la agricultura familiar a la alimentación campesina; VI) expone las transformaciones de los programas de políticas pública y su incidencia en la transformación de estrategias. Finalmente, el capítulo VII analiza las categorías en su conjunto y puntualiza la necesidad de un abordaje de las estrategias campesinas a través de un enfoque metodológico multiescalar.

Antecedentes

En los últimos 10 años la reproducción social campesina se ha visto condicionada por los efectos ambientales y productivos provocados por fenómenos climáticos durante 2012-2013; en esta década las políticas públicas productivas³ provocaron ciertos desequilibrios en la vida social, productiva y alimenticia de las familias campesinas. Finalmente, durante el 2019 y 2020, los campesinos vieron amenazada nuevamente su reproducción social y productiva por la pandemia del COVID-19.

A esta realidad se le ha estudiado desde diferentes disciplinas, a partir de la economía y la antropología, Ruíz, Parra, Ávalos & Mariaca (2006); Balente, Díaz & Parra (2012), Huerta & Parra (2012), Parra (2013) y Villafuerte-Solís (2015) han analizado los procesos de resistencia de las estrategias campesinas ante el embate de las políticas públicas neoliberales. Estos estudios analizan la cuestión

³ Proyecto Estratégico para la Seguridad Alimentaria (PESA), Programa de Fomento a la Agricultura Componente ProAgro Productivo (antes Procampo) Programa Producción Pecuaria Sustentable y Ordenamiento Ganadero y Apícola (ProGan), Programa de Producción para el Bienestar y crédito ganadero a la palabra.

ideológica y racionalidad campesina, sus formas de producir, socializarse, organizarse y participar.

Desde la sociología y la antropología social, los estudios de Mariaca, Pérez, López & León (2007), Gómez (2011), D'Alésandro (2014), Bartra (2016), Cervantes, Estrada & Bello (2017), Estrada & Bello (2018), Anzueto (2019) y Ochoa, Bello, Estrada, Zamora & Suárez (2021) han dirigido sus investigaciones al análisis de las transformaciones de las estrategias campesinas domésticas y productivas desde las relaciones simbólicas entre campesinos, naturaleza y agricultura.

Con respecto al análisis de la agricultura campesina, desde la economía social: Pérez (2009), Renard & Larroa (2017), Soto (2019a), Flores, *et al.* (2019) y Henderson (2019), analizan la interacción de los productores de café y del mercado, la transición de café convencional a orgánico, la crisis del café en 2012-2013, y cómo las políticas públicas han incidido en la continuidad de la producción de café en Chiapas y en el cambio de estrategias productivas.

Por consiguiente, las investigaciones de Cobo & Paz (2009) dimensionan la diversidad de sistemas productivos en Los Altos de Chiapas y describen la agricultura desde las unidades domésticas. Ven la pluriactividad y diversidad agrícola como estrategia que permite hacer frente a las crisis económicas y agrícolas de las unidades domésticas.

Sin embargo, en las investigaciones ya presentadas hace falta enfatizar el porqué de los cambios, rupturas o continuidades de las estrategias campesinas como mecanismo de resistencia y permanencia ante las crisis productivas, económicas y ambientales. A pesar de los grandes aportes que han hecho cada uno de los autores, el análisis de la producción agrícola campesina termina en la especificidad de cada actividad, sin lograr el análisis en conjunto de las diversas actividades productivas a fin de determinar los elementos que permiten la reproducción social campesina.

Es necesario puntualizar que muchas de las investigaciones aquí expuestas han servido para tener un panorama general de la realidad campesina de los Altos de Chiapas, así como para identificar las generalidades de la agricultura familiar, el manejo de los agroecosistemas y su aporte a la alimentación y la implementación de programas de políticas públicas en un contexto que presenta cambios graduales, pero basa su permanencia en la variedad productiva.

Justificación e importancia

La importancia de esta investigación se concreta en el análisis de la incidencia de cómo los factores regionales tales como las políticas de corte neoliberal, el cambio climático e incremento poblacional son determinantes para que las familias campesinas adapten o creen nuevas estrategias de producción campesina dentro de sus agroecosistemas: cafetal, acahual, milpa y traspatio.

El análisis permite ubicar aquellos factores sociales, políticos y económicos que inciden en la transformación de las estrategias de reproducción social de las familias. El análisis se facilitó en tanto que las comunidades presentan rasgos comunes culturales, sociales orográficos y productivos, como la producción de café y miel de manera convencional y orgánica. Cabe señalar que la mayoría de estas comunidades mantienen una producción bajo un modelo tradicional de roza y tumba. Empero, a través de organizaciones de la sociedad civil se han introducido otros modelos de producción como el orgánico y agroecológico.

Las familias que conforman el estudio de casos cumplen con los siguientes rasgos: a) son familias que se dedican a la producción de café; b) familias dedicadas al manejo y organización de la parcela; c) viven en ámbitos regionales parecidos (altura, pendientes, clima y vegetación); d) la mano de obra en el trabajo agrícola es familiar y es complementada con empleo ocasional; e) el ingreso familiar proviene de actividades agropecuarias, procesamiento de productos primarios y actividades no agrícolas.

El período a investigar, 2012-2022, se justifica por lo siguiente: las secuelas que dejó la crisis climática de 2012-2013 en torno a la producción y comercio del café, así como de la alteración del consumo, acceso alimentación y abandono a la inversión productiva; la inconsistencia en la implementación de los programas de políticas públicas en el tema productivo durante 2012-2018 y los problemas productivos generados por la pandemia del COVID-19.

En este sentido, los sistemas productivos como el cafetal, la milpa y la apicultura resultan importantes para esta investigación porque han permanecido como ejes centrales de la reproducción social campesina por lo menos en los últimos 50 años, por ejemplo, el café ha fungido como base de la economía campesina desde finales de los 70's, mientras que la miel lo ha hecho desde el 2009 y ha amortiguado las crisis de los demás productos, y por supuesto el maíz bajo el sistema milpa ha permitido el sustento alimenticio, forrajero y medicinal de las familias campesinas.

Durante el periodo de investigación se analizaron los programas dirigidos a la producción de maíz, café y miel: para el ciclo 2012-2018 se estudiaron los programas PESA, ProAgro Productivo y ProGan; para el ciclo 2018-2021 se analizaron el Programa de Producción para el Bienestar y crédito ganadero. Con el análisis de estos programas emanados de las políticas públicas se identificaron cambios, continuidades o rupturas de las estrategias de producción de la agricultura y reproducción social campesina.

Para ello se concretó un análisis profundo sobre las diferencias y afinidades entre las estrategias del manejo de los agroecosistemas como la milpa, el cafetal, el traspato y el manejo de la apicultura en los espacios de acahual. De igual manera se analiza —bajo el orden neoliberal— las transformaciones, los cambios y emergencias generadas por la variabilidad climática y las políticas públicas dirigidas al desarrollo del campo y de las familias campesinas tseltales, que suceden en el ámbito doméstico y productivo.

Ante este panorama se plantea el objetivo general: Analizar de qué manera las familias campesinas y sus estrategias de reproducción social respondieron a crisis sociales, económicos y políticas neoliberales durante el periodo 2012-2022, en comunidades de Sibactel y El Pach en Tenejapa y Chilolja en San Juan Cancuc

Como objetivos específicos se consideraron:

1. Analizar las características que definen la reproducción social de las familias campesinas que comprenden el estudio de casos.
2. Identificar las estrategias de producción agrícola y manejo de los agroecosistemas que permiten la reproducción social familiar.
3. Analizar los aportes de la agricultura familiar y de los agroecosistemas a la cultura alimentaria tseltal.
4. Analizar cómo han intervenido las políticas públicas productivas antes, durante y después de las crisis que han enfrentado las familias campesinas y su agricultura.

Área de estudio

La comunidad de Chilolja municipio de San Juan Cancuc y de las comunidades de Sibactel y El Pach en el municipio de Tenejapa se encuentran en la región V Altos Tsotsil Tseltal de Chiapas, misma que tiene una superficie de 3,723.58 km² y se integra por 17 municipios localizados en la parte central del estado (véase mapa 1). Colinda al norte con la Región VII De Los Bosques, al este con las Regiones XIV Tulijá Tseltal Chol, y XII Selva Lacandona, al sur con las Regiones XV Meseta Comitaca Tojolabal y IV De Los Llanos y al oeste nuevamente con la región VII De Los Bosques y con la Región I Metropolitana (INEGI, 2020).

En 2010, San Juan Cancuc tenía una población de 28 706 y Tenejapa contaba con 32 943 personas, en 2020 la población había incrementado a 37 948 y 48 162 personas, respectivamente. De esta población, San Juan Cancuc mantenía

una población activa de 6 973 personas, de los cuales el 93.42% se dedica al trabajo agropecuario. Por su parte Tenejapa mantenía una población activa de 10 414 personas, de las cuales el 79.55 % se dedica al trabajo agropecuario. Estos municipios ocupan los primeros lugares con mayor población en extrema pobreza de México (CONEVAL, 2018; INEGI, 2020).

En lo particular Chilolja se encuentra a una altura de 1 500 y 1 700 metros sobre el nivel del mar, su población en 2020 fue de 3 322 habitantes (1 581 hombres y 1 741 mujeres). El suelo de esta comunidad se compone de feozem haplico y rocas calizas. Tiene dos microcuencas, Los Chorros-Querenton y Los Chorros Yaxyq (Instituto para el desarrollo Sustentable en Mesoamérica A.C. IDESMAC, 2019; INEGI, 2015).

Por su parte Sibactel tiene una altitud 1 746 metros sobre el nivel del mar, en 2020 tenía una población de 808 habitantes (379 hombres y 429 mujeres). En su caso El Pach tiene una altitud de 1 428 metros sobre el nivel del mar, en 2020 tenía una población de 218 personas (103 hombres y 115 mujeres) (INEGI, 2020). Las comunidades Sibactel y El Pach se encuentra dentro de la microcuenca los chorros y Yoship, sus tipos de suelo es luvisol órtico y rendzina (IDESMAC, 2019).

Las comunidades de estudio son consideradas localidades rurales porque se encuentran dentro del rango de 500 y 3000 habitantes, cuentan con servicios de salud, luz, vivienda, agua potable, fosas sépticas y educación.

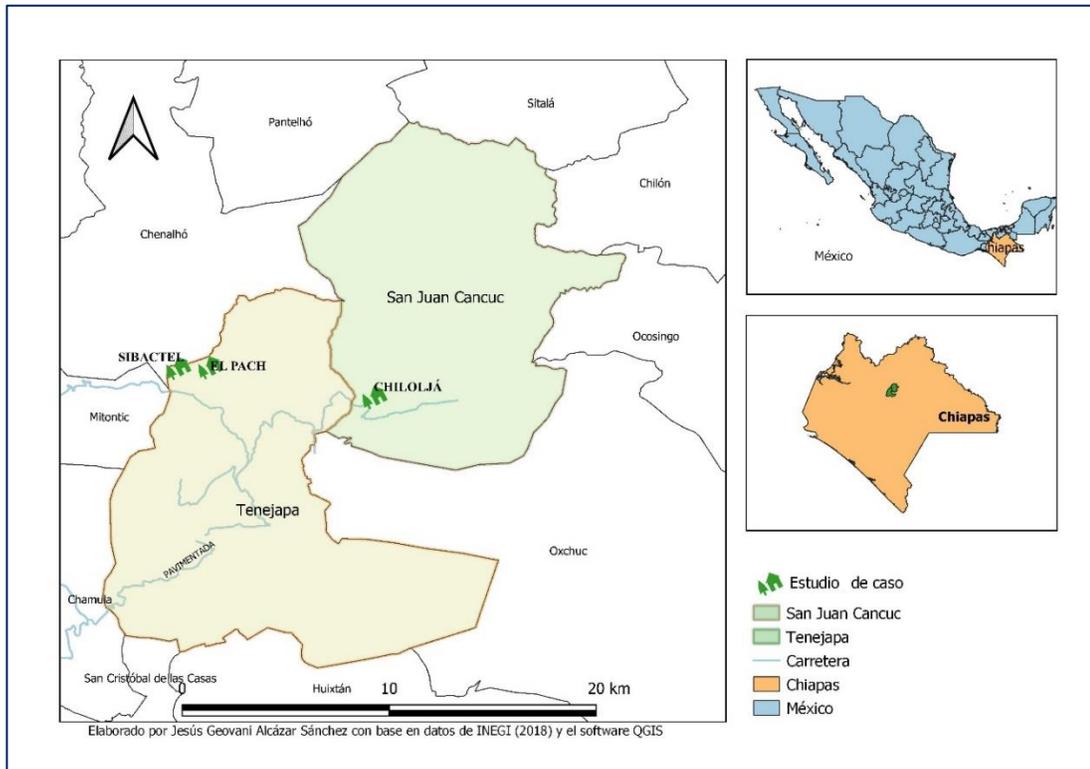


Figura 1. Ubicación del estudio de Casos.

Fuente: elaboración propia con base a datos de INEGI (2018).

Las tres comunidades del estudio comparten la misma variante lingüística, semejanzas geográficas, socioeconómicas y culturales, observables en la vestimenta, los patrones de consumo alimentario y la tenencia comunal de la tierra.

En estas comunidades el café es la principal estrategia productiva que ha permitido a los campesinos sostener económicamente a sus familias desde la década de 1970, sin embargo, desde el 2009 se suma la apicultura a través de la cual complementan sus ingresos y es a través de este producto que las familias lograron reducir el impacto de las crisis del café.

Las familias mejor organizadas combinan la producción orgánica de café y miel, con otras actividades que les generan ingresos como el trabajo por jornales, recepción de remesas y acceso a subsidios gubernamentales a través de

programas de la Secretaría del Bienestar (antes de diciembre 2018 se llamaba Secretaría Desarrollo Social, SEDESOL) y de la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (SADER, antes Secretaría de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural, SAGARPA).

Los productos para auto subsistencia se obtienen de los agroecosistemas milpa y traspatio, en los cuales se cultiva maíz, frijol, hortalizas, verduras y frutas. Algunos de estos productos se venden en mercados locales o través de redes de intercambio comunitario.

CAPITULO I.

MARCO TEÓRICO

1.1 Estrategias de reproducción social

El concepto de estrategias de reproducción se le atribuye inicialmente a Pierre Bourdieu, éstas se caracterizan por ser prácticas donde “las familias de manera consciente o inconsciente conservan y aumentan su patrimonio, y correlativamente, a fin de mantener o mejorar su posición en la estructura de las relaciones de clase” (Bourdieu, 1988, p. 122).

Para este autor, “la familia es el sujeto de las estrategias de reproducción social”: es la parte medular “a partir del cual sus miembros articulan acciones para garantizar su reproducción física y social” (Bourdieu, 1994, p. 10). En ella, las estrategias de reproducción social se construyen dentro de líneas *de acción*, el *habitus*⁴ y desde “una coyuntura particular del campo social⁵” (Bourdieu, 1995, p. 89). El *habitus* es donde se forman las habilidades y destrezas primarias, por lo tanto “constituye el principio de acción de sus prácticas sociales y, por lo tanto, de sus estrategias” (Bourdieu, 1994, p. 10).

Las estrategias de reproducción social son un modelo o patrón que permiten medir los cambios o transformaciones registradas en un determinado tiempo. Los resultados permiten identificar si los sujetos “permanecían o no dentro del mismo caso de referencia”, o se han transformado, adaptado, creado nuevos modelos de confrontación o se han excluido de la realidad (Passeron & García, 1983, p. 433-434).

⁴ “Es un sistema de disposiciones o virtualidades, actitudes e inclinaciones a percibir, sentir, hacer y pensar en estado latente, potencial, capaces de ser reactivadas a cada momento” (Wilkis, 2004, p. 128).

⁵ “Son esferas diferenciadas donde los agentes actúan en función de su interés de modificación o conservación” (Wilkis, 2004, p. 125).

Otro acercamiento sobre la reproducción social desde la corriente antropológica, es el aporte de Meillassoux (1977), quien centra su análisis en la práctica doméstica y, posiciona los rasgos sanguíneos y de parentesco como aquellas que gestionan otras relaciones intrafamiliares. Relaciones que permiten su producción y reproducción social ante un anclaje de trabajos domésticos y prácticas productivas. A este común denominador de la reproducción lo llamó factor de pertenencia.

En Latinoamérica, el concepto de la reproducción social tiene su auge en investigaciones sociales durante la década de 1970, en un contexto caracterizado por la creciente aplicación de políticas de corte neoliberal y la retracción del Estado. Como resultado las investigaciones sobre las estrategias de reproducción social surgen conceptos que refieren a las acciones o prácticas que realizan las familias para asegurar su existencia (Hintze, 2004).

Desde el enfoque del desarrollo rural, las estrategias de reproducción social se han tratado de explicar por los estereotipos de adaptación que las familias crean para hacer frente a los cambios sucedidos a nivel económico, social, político y ambiental, por ejemplo los campesinos responden con estrategias a diferentes planos de lo global a lo local y de lo local hacia lo global (Ramírez, 2008) con acciones productivas agrícolas, artesanales, comerciales y de servicios (De Oliveira & Salles, 1989).

Desde esta peculiaridad se puede mencionar que las estrategias de reproducción sobrepasan el ámbito doméstico, puesto que además se insertan en relaciones sociales de solidaridad y reciprocidad de préstamos monetarios, intercambio de alimentos, fuerza de trabajo y ayuda mutua en las labores del campo (De Oliveira & Salles, 2000).

Uno de los escenarios donde se ha abordado con mayor énfasis el tema de la reproducción social campesina es en Latinoamérica, región caracterizada por constantes y diversos escenarios de crisis, vulnerabilidad, dependencia, pobreza y subordinación social, económica, política y ambiental (Kay, 2001; Rubio &

Moguel, 2018). A tal situación, los estudios sobre las estrategias de reproducción social analizan como los campesinos construyen un determinado abanico de opciones, que les permitan resistir o adaptarse a la variabilidad de los fenómenos que ocurren a su alrededor (Massa, 2010).

En este contexto, las estrategias de reproducción social en la práctica superan el concepto propuesto por Bourdieu, pues enfatizan que las estrategias “no sólo son formas de ver sino también de hacer el mundo, construyendo subjetividades [...] (culturales, sociales, políticos, religiosos, étnicos, de género, etcétera)” ya sean individuales o colectivas (Massa, 2010, p.123). Además, son una manera de cómo los individuos responden a su entorno “según los recursos materiales de que disponen y el tipo de intensidad de las condiciones estructurales en las que viven y se desenvuelven” (Massa, 2010, p. 123). Tales estrategias encierran un despliegue de creatividad, actitudes y se movilización en relación a los recursos y al contexto en que se insertan los sujetos.

En México entre los estudios dedicados al análisis de la reproducción social de los campesinos destaca Arturo Warman (1976) quien analiza cómo la población campesina se reproduce a través de *estrategias adaptativas* para poder integrarse a la economía de mercado y hacer frente a las transformaciones económicas y sociales que suceden en el campo; De Oliveira & Salles (1989) utilizan la categoría *de estrategias de sobrevivencia*, para señalar como las familias responden a problemas económicos, sociales, culturales y demográficos.

En un escenario más contemporáneo, Guzmán (2014) adopta el concepto *de estrategias de reproducción social o de vida campesina*, para explicar cómo surgen estrategias y como responden a “los diversos mecanismos de explotación y presión de la sociedad capitalista y del modelo neoliberal (p. 26). Esta autora menciona que los espacios rurales han sido modificados y se siguen modificando con el paso del tiempo, es decir:

“Existen nuevos escenarios que configuran una realidad rural con toda una gama de referentes diversos, que llegan a través de las rutas de comunicación, migración, relaciones con ciudades cercanas, etc. Esto ha trastocado la vida familiar, las actividades

productivas y relaciones comunitarias, valores y participación política; pero igualmente los patrones de acumulación, tanto por los términos de la mayor dependencia del mercado, como las formas de enriquecimiento familiar [...]. Estas transformaciones de las últimas décadas se han dado en el marco de la política neoliberal” (Guzmán, 2014, p. 24).

Los autores ya mencionados dejan ver que las estrategias de reproducción social no son estáticas, por el contrario, son diversas, flexibles y se encuentran en constante transformación. Además, obedecen a ciertos factores como los cambios globales y locales, la producción doméstica y agrícola, a las relaciones de mercado, a los niveles de autonomía productiva, en otros.

Para profundizar en el análisis de las estrategias de reproducción social y producción de la agricultura familiar frente a las políticas neoliberales, que atiende esta investigación, se retoman los aportes contemporáneos que han realizado Guzmán (2014) y Massa (2010). Ambas investigaciones son flexibles y atienden la diversidad, heterogeneidad y subjetividad de los campesinos de la familia, elementos importantes y necesarias para poder entender la realidad de las familias.

1.2 La construcción social de la categoría campesino

La categoría campesina ha sido reflejo de discusión en el plano académico y el empírico o práctico. Los acercamientos están referidos a los límites, transformaciones y definiciones de campesino. Ello ha llevado a que la academia busque evidencias empíricas entre la heterogeneidad, escenarios y diversas tipologías existentes de estos sujetos, que den cuenta de sus mundos de vida.

En un entorno global y desde la sociología, quienes siguen el pensamiento marxista han analizado la relación del obrero y la renta de la tierra, la libre propiedad parcelaria, la capacidad técnica que genera el sistema capitalista, los costos de producción y la explotación de la fuerza de trabajo (Marx, 1972; Palerm, 1976). En cambio, los estudios posteriores a Marx, buscaban entender la reproducción campesina a partir de evidencias empíricas, desde la antropología Wolf & Cirlot (1971) mencionaban que la reproducción campesina partía de un *fondo de reemplazo* creado por el campesino y caracterizado por el intercambio

de productos, la ayuda mutua, los ritos, las fiestas y por el ciclo de vida de la familia (nacimiento, reproducción y muerte), así como por relaciones con el mercado local y el mercado dominante.

Paralela a la postura de Wolf & Cirlot, el sociólogo Teodoro Shanín (1979) proponía que el trabajo familiar y las tendencias de la organización política eran acciones para resistir a la penetración capitalista y para continuar con la reproducción social. En una postura más actual, Van der Ploeg (2014), sucesor del pensamiento Chayanoviano⁶ y contemporáneo de los estudios de la agricultura familiar, manifiesta que la familia y sus vínculos con todos los elementos que componen la parcela productiva permiten su reproducción social.

En México, en la década de los setenta, a finales del siglo XX, se abrió la discusión que ponía en perspectiva si la población campesina se encaminaba a una transformación de campesinos a asalariados proletarios o se adaptaban a las condiciones que iban generando. Desde la perspectiva de Warman (1976), un estudioso del campesinado, suponía que la reproducción campesina se daba a partir de la adaptación de los campesinos a mecanismos culturales propios y los generados por el sistema capitalista. No obstante, Bartra (1974) aseguraba que los campesinos se estaban transformando gradualmente en trabajadores asalariados (proletarios) o en agricultores familiares capitalizados.

Hoy en día podremos hablar de una fusión de ambas posturas, puesto que la realidad deja al descubierto que hay sectores campesinos que buscan su reproducción a través de sus actividades agrícolas y su cultura, mientras que otros deciden buscar nuevas alternativas de sobrevivencia fuera del espacio rural, sin dejar de ser campesinos.

En nuestro país, los estudios antropológicos del campesinado mencionan que la cultura es un factor y motivador necesario de la reproducción social del

⁶ Chayanov (1974) mencionaba que las familias campesinas y sus vínculos con las parcelas productivas permiten su reproducción social.

campesino, por ejemplo, Redfield (1973) y Aguirre (1970) aluden que el campesino mexicano sostiene su reproducción a través de una diversidad de representaciones culturales, económicas, ambientales y sociales. Por su parte Palerm (1980), nos dice que el campesino mantiene su existencia en la relación indígena campesino con el Estado y el mercado. Otros autores como Calva (1988), Acosta (2005), Bartra (2005) han centrado sus estudios en las tipologías de campesinos dentro de la gran diversidad y heterogeneidad de los sujetos.

Las aproximaciones de los autores antes descritos nos llevan a la siguiente postura: no existe un tipo de campesino y agricultura ideal, existen una gran diversidad de tipos de campesinos que se definen a partir de su producción, sus relaciones con el mercado y su autonomía productiva. Por otro lado, se encuentran los campesinos que no dependen de la agricultura para poder reproducirse socialmente, pero se les sigue caracterizando por su permanencia en el campo y dedicación al usar el suelo para producir.

En esta dialéctica sobre encontrar una concepción que se adapte a la realidad cambiante de las familias campesinas, se coincide con la postura de Hoffmann (2016), quien postula lo siguiente:

El desafío es reconocer lo común (todos son campesinos, rurales, subalternos), y a la vez, reconocer la diferencia (por construcción histórica de cultura, etnia, raza). Es decir, reconocer la indisolubilidad de ambas perspectivas, la de clase y la étnica, sin confundirlas. Si uno se enfoca solo en un lado (el campesino indiferenciado, como en el siglo XIX), o en el otro (el campesinado triétnico, según la tentación etnicista actual), va al fracaso, pues ignora y descalifica la otra faceta de la realidad rural (Hoffmann, 2016, p. 36).

Desde otra perspectiva, Salles (1991) manifiesta que las condiciones desventajosas que los campesinos enfrentan en el mercado, los ha motivado a crear diferentes estrategias como la intensificación del trabajo familiar, diversificación de labores, expulsión de fuerza de trabajo al exterior de sus localidades, especialización en ciertas actividades y abaratamiento de su fuerza de trabajo.

Desde una perspectiva antropológica y cercana a los objetivos de esta investigación, Guzmán (2014) manifiesta que las transformaciones sucedidas en

el campo mexicano en las últimas décadas están determinadas principalmente por la globalización económica y las políticas de corte neoliberal, por ejemplo, ha incrementado las actividades no agrícolas, la pluriactividad y la multifuncionalidad rural. Además, los campesinos tienen que lidiar con crisis ambientales: “el exceso o escasez de lluvias, vientos, granizadas, plagas y enfermedades” (p.30).

Para entender y determinar hacia donde se dirige el debate de la categoría campesino, es necesario adentrarse en investigaciones empíricas que identifiquen las diferentes condiciones de los campesinos. Analizar la reproducción campesina implica entender que las familias se encuentran en “proceso de permanencia, pero también de cambio, que es ejercido en la cotidianidad de las prácticas de los grupos campesinos, de acuerdo con las características, condiciones propias y relaciones establecidas a lo largo de su historia” (Guzmán, 2014, p.28).

Los nuevos escenarios que determinan la ruralidad en Latinoamérica y México se caracterizan por la diversidad y heterogeneidad de los campesinos. Por lo cual se debe tener claro que la construcción epistemológica y ontológica del sujeto “no equivale a una categoría social homogénea” por el contrario se construye desde una “categoría social internamente heterogénea”, en un espacio donde coexisten múltiples ruralidades (Llambí & Pérez, 2007, p. 51), En consecuencia, se puede decir que el tiempo, el contexto, el tipo de agricultura y las estrategias campesinas de reproducción social son determinantes en la definición del campesino.

1.3 Agricultura familiar y agroecosistemas campesinos

Frente al avance de formas netamente capitalistas de producción que se manifiestan en el aumento en las escalas productivas y de mayor vinculación a las explotaciones con los diferentes mercados, diversos autores han analizado los motivos de la persistencia de la agricultura familiar y el vínculo con el manejo de los agroecosistemas campesinos.

Las familias campesinas son instituciones sociales fundadas a partir de los vínculos de parentesco, relaciones de convivencia, actividades de solidaridad, cooperación en el cultivo de la tierra y la producción agrícola (Galeski, 1997; Comerci, 2004). Para Torrado (1985) la familia, por lo general son un grupo de personas que interactúan en forma cotidiana, “a fin de asegurar [...] su reproducción biológica, la preservación de su vida, el cumplimiento de todas aquellas prácticas [...], indispensables para la optimización de sus condiciones materiales y no materiales de existencia” (p. 8).

En este sentido, se ha priorizado la agricultura familiar como principal medio de reproducción de las familias campesinas. Por lo cual, se puede considerar que la agricultura familiar campesina es “un lugar de aprendizaje y construcción de conocimiento”, una alternativa para sostener la economía rural y preservar la cultura rural campesina (Van der Ploeg, 2014, p. 6-7).

El concepto de agricultura familiar “se forjó a mediados del siglo XX en América Latina, bajo el nombre de unidad económica familiar” (Maletta, 2011, p. 8), fue reconocida de manera oficial en 2004, con la formación de la Reunión Especializada de Agricultura Familiar (REAF) (Salcedo, De la O y Guzmán, 2014). En 2008 la organización para la Evaluación Internacional del Papel del Conocimiento, la Ciencia y la Tecnología en el Desarrollo Agrícola (IAASTD, por sus siglas en inglés), reconoció la importancia de la agricultura familiar para el desarrollo rural de los pueblos campesinos.

En 2014, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) declaró el Año Internacional de la Agricultura Familiar, iniciativa promovida por el Foro Rural Mundial y respaldada por más de 360 organizaciones civiles y campesinas de todos los continentes. El objetivo de ese año era reconocer el trabajo de los agricultores familiares en el desarrollo rural y otorgarles un lugar en las políticas agrícolas, ambientales y sociales de las agendas nacionales, identificando desafíos y oportunidades (FAO, 2014).

El logro más importante en el tema de la agricultura familiar fue que el 2014 se proclamó como el *Año Internacional de la Agricultura Familiar*. Durante este proceso en México se creó la Red Mexicana para la Agricultura Familiar y Campesina (RMAFyC), integrada por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO México), la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA) y el Centro Internacional de Mejoramiento de Maíz y Trigo (CIMMYT), entre otros (Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sostenible y la Soberanía Alimentaria, CEDRSSA, 2014).

Recientemente, en la Asamblea General de las Naciones Unidas celebrada el 20 de diciembre de 2017, se declaró el Decenio para la Agricultura Familiar el cual comprende el ciclo 2019-2028. Este plan contempla: a) desarrollar políticas propicias para fortalecer esta agricultura; b) mejorar la inclusión socio-económica, la resiliencia y el bienestar de los campesinos; c) fomentar la sostenibilidad agropecuaria; d) fortalecer la multifuncionalidad y capacidades campesinas para fomentar la mitigación del cambio climático; e) y fortalecer las organizaciones familiares para generar conocimiento y prestar servicios inclusivos en áreas rurales (FAO & FIDA, 2019).

De acuerdo con la FAO (2012), la Agricultura Familiar se compone de tres elementos primordiales: 1) se caracteriza por el acceso limitado a recursos de tierra y capital (bajo potencial productivo y escasez de recursos naturales); 2) predomina la fuerza de trabajo familiar de manera equitativa en la parcela; y 3) la actividad agropecuaria es la principal fuente de ingresos del núcleo familiar y se complementa de otras actividades no agrícolas.

Para algunos autores, como Schneider (2014) la agricultura familiar es una forma de clasificar la producción, pesquera, pastoril, acuícola, forestal y agrícola, que es manejada por la familia. Este tipo de agricultura “combina diversos tipos de actividades económicas, relaciones de producción e intercambios, formas de tenencia de tierra, redes e interacciones sociales, relaciones de poder y gobernanza e identidades colectivas” (Samper, 2015, p. 6), se compone de

“campesinos, ejidatarios, poseionarios, comuneros, indígenas, pequeños propietarios y por productores en general” (Flores & Guzmán, 2007, p.12).

Para Van der Ploeg (2014), la agricultura está integrada por 10 cualidades que las hacen diferentes de otros tipos de agricultura: 1) agricultura está vinculada al pasado, presente y futuro campesino; 2) el control de los recursos lo tiene la familia; 3) la fuerza de trabajo es familiar; 4) es parte activa de la economía rural; 5) las actividades de manejo agrícola mantienen viva la cultura; 6) es el nexo entre la familia y la parcela; 7) es el lugar de aprendizaje y construcción de conocimiento; 8) provee ingresos, alimentos y nutrición; 9) es el hogar de la familia y de pertenencia, y 10) está conectada con su medio ambiente.

La propuesta de Van, permite conocer la realidad agrícola, la vida, producción y desarrollo social de las familias campesinas en un entorno capitalista que es adverso a las necesidades de reproducción de cada grupo doméstico. Por otro lado, el escenario rural deja ver la importancia del desarrollo de las actividades de la agricultura familiar, mismas que juegan un papel fundamental en la reproducción social campesina y que parten de diferentes criterios que van más allá de los factores económicos, y que abarcan procesos sociales, culturales y ambientales.

En esta visión de la agricultura familiar prima la mirada de la familia como grupo social, cuyos cambios y ciclos inciden en sus características productivas, éstas a su vez, en las dinámicas familiares. En este sentido el manejo de la agricultura familiar se hace en pequeñas extensiones de tierra, llamados agroecosistemas, donde toda la familia se involucra en las labores del campo y la cosecha obtenida se destinan principalmente para el autoconsumo familiar (Maletta, 2011).

El agroecosistema es un espacio modificado por el hombre para producir alimentos, fibra, combustible y otros productos para su auto abasto. En este sistema se asocian gran cantidad de plantas y animales que se relacionan entre si (Hernández, 1977; Gliessman, García & Amador, 1981; Altieri, 2002; Jácome, 2007).

Fue en “1977 cuando Efraím Hernández propuso la noción de agroecosistema” (Astier, Argueta, Orozco-Ramírez, González, Morales & Gerritsen, 2015, p.12). En este sentido, "un agroecosistema es un lugar de producción agrícola [...] modificado por el hombre" (Gliessman, 2005, p. 61). Este sistema se construye a partir de “la materialización de la estrategia de reproducción de la familia agricultora” y desde un “espacio en el tiempo por medio de procesos selectivos de intercambio de materia, energía e información con los territorios y con los mercados en que están estructuralmente acoplados” (Petersen, 2013, p. 29)

Uno de los primeros y más antiguos agroecosistemas es el sistema agrícola milpa, compuesto por maíz, frijol, calabaza, chile y por otros “cultivos asociados [...] como plantas medicinales, plantas ornamentales, plantas para la obtención de fibra o de combustible” (Jácome, 2007, p. 28). En paralelo se encuentran los traspatios, “integrados por árboles, [...] cultivos y animales, que ocupan espacios a menudo reducidos y ubicados en las cercanías de las viviendas” (Jácome, 2007, p. 65).

El cafetal es un sistema agroforestal que combina el cultivo del café con especies de árboles, arbustos y otros componentes leñosos” (Soto, 2019b, p 33). Los cafetales y la apicultura, además de ser parte importante de la economía campesina, son parte del sistema determinado por una gran diversidad de plantas y animales (Espinoza-Guzmán, Sánchez, Pineda, Sahagún, Aragonés & Reyes 2020; López, Zamora, Cortina & Pat, 2019).

En los cafetales se “encuentran árboles frutales, tubérculos, hierbas comestibles y palmas”; los traspatios poseen una gran diversidad de árboles frutales y maderables, asociados con hierbas comestibles, algunas con propiedades curativas, entre otros “cultivos destinados principalmente para la alimentación (Venegas, Soto, Álvarez, Alayón & Díaz, 2021, p.15).

Por su parte, el acahual es un espacio “en sucesión vegetal después de haber sido utilizado en actividades de uso agrícola o pecuario, estableciéndose como una estrategia de manejo del territorio” (Roma, Manuel, Perfecto & González,

2018, p.71). El acahual se compone de vegetación secundaria, en periodo de reposo o descanso entre 5 y 20 años. “Según la lógica campesina, en el mediano o largo plazo volverá a convertirse en milpa, y así sucesivamente, en rotaciones” (Soto, Martínez & Quechulpa, 2011, p. 6). El tamaño y “el grado de crecimiento de los acahuales, fomenta el desarrollo de vegetación específica” con la intención de “atraer cierto tipo de fauna” y conservar la flora local (Contreras, Barrera, Aliphath, & Mariaca, 2013, p. 42).

Sin duda la categoría de agricultura familiar como organización del trabajo agrícola y manejo de los conocimientos productivos, así como puesta en marcha de las innovaciones y prácticas agrícolas en el espacio productivo o agroecosistema ha permitido a los campesinos sostener su reproducción social a largo plazo y de poder acceder a beneficios económicos otorgados por los programas de política pública.

1.4 Políticas públicas neoliberales y reproducción campesina

La diversidad de conceptos de política pública es basto, diferentes autores (Franco, 2013; Aguilar, 2010; Torres, Moreno & Pessolano, 2013) coinciden que la política y las políticas públicas son entidades diferentes, que influyen de manera recíproca para un bien social. Esta categoría tiene sus orígenes en 1951 y “se le atribuye a Laswell el inicio del estudio de las políticas públicas, con la publicación de *The policy sciences: recent developments in scope and method*” (Franco, 2013, p. 79).

Según Lasswell (citado por Aguilar, 2010), las políticas públicas son un conjunto de disciplinas que se ocupan de explicar los procesos de elaboración de mecanismos que responden a problemas políticos y sociales. Para Aguilar (2007), Franco (2013) y Torres *et al.* (2013) las políticas públicas tienen el objetivo de incrementar la capacidad de decisión de los organismos gubernamentales y públicos para resolver problemas de interés público y utilidad para todos los individuos.

Las políticas públicas se diferencian de políticas de Estado y de las políticas de gobierno, la primera mantiene afinidad a acciones plasmadas en la constitución y que con los cambios de gubernamentales pueden o no sufrir reformas, el segundo se refiere a acciones sectorizadas que se promueven a través del ejecutivo y son parte de planes de desarrollo (Franco, 2013).

El estudio de las políticas públicas se ha profundizado con la difusión de las políticas neoliberales, frente a lo cual diferentes formaciones sociales han debido redefinir sus estrategias de reproducción. El origen de tales políticas neoliberales surgió en 1980 con *El Consenso de Washington*, el cual se planteó el objetivo de hacer frente al problema de la pobreza (Kay, 2016).

El neoliberalismo marca una línea divisoria en la historia, dado que es un proyecto global de carácter transformador. Bajo el manto del emergente libre mercado, intereses capitalistas neoliberales han tratado de lograr cambios en las políticas y los mercados agrícolas que mejorarían su poder económico, social y político. La transformación neoliberal de la tierra, el capital, la fuerza de trabajo, del mundo financiero, el comercio exterior y otros mercados, ha creado y potenciado nuevos procesos existentes de concentración y desarrollo desigual en las áreas rurales (Kay 2016, p. 20).

Una de las formas en cómo llegaron las políticas neoliberales a los países latinoamericanos fue a partir de la crisis económica de 1980. La deuda de los países afectados por tal crisis permitió al Banco Mundial hacer préstamos y al mismo tiempo presionarlos hacia la adopción de programas de ajuste estructural y ajustarse a condiciones de este Banco. En este embate de políticas neoliberales el Estado fue reemplazado por las fuerzas del mercado (Kay, 2016), además se crearon mecanismos de apertura comercial, situación que condicionó las estrategias de reproducción campesina, la agricultura y las relaciones campesina (Guzmán, 2014).

En este nuevo orden, en México el estudio de las políticas se intensificó a medida que las políticas públicas se ejercían en el campo mexicano. En la década de 1990, México firmó e implementó el Tratado Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá, este tratado dio paso al modelo neoliberal y a sus políticas productivas

(Méndez, 2015). Desde ese entonces la política rural-productiva se ha transformado, de una política agrícola intervencionista a una política multisectorial, de abajo hacia arriba y con una perspectiva territorial, pero con muchas inconsistencias.

La política rural mexicana presenta una doble inconsistencia; la primera es que, en los últimos años, a pesar de la recomposición del gasto público a favor del componente social y del discurso a favor del desarrollo, la desigualdad entre productores y regiones permanece e incluso aumenta [...]. La segunda, es que la equidad como principio de la política pública es débil en los programas agrícolas de fomento productivo, en la medida que el efecto de los programas de estímulos económicos es regresivo (Gómez & Tacuba, 2017, p.101).

En México las políticas públicas orientadas a impulsar el desarrollo del sector rural y pesquero no incluyen de manera clara y diferenciada a la pequeña agricultura. Los acercamientos a la agricultura familiar se refieren a algunas leyes vinculadas con el sector rural:

Los pilares legislativos de la agricultura en México son dos; la primera, la Ley Agraria que data de 1915 y que posteriormente tuvo profundas reformas a principios de la década de 1990 en el siglo XX. El segundo pilar legislativo es la Ley de Desarrollo Rural Sustentable (LDRS) del año 2001 del siglo XXI. [...] se hace una revisión de cómo ambas leyes abordan de manera directa o indirecta a la AF en su contenido y articulación, con el propósito de conocer con más detalle el abordaje legislativo de la AF (Herrera, 2017, p. 10).

En la última década la discusión sobre las políticas públicas, en el marco del desarrollo rural, están enfocadas a su evaluación y análisis, sobre todo a las implicaciones y obstáculos políticos, sociales y económicos que persisten en su implementación. A esta problemática, Baca & Cuevas (2016) manifiestan, se debe a que las políticas no consideran la heterogeneidad de las sociedades rurales, existe una separación entre las políticas sociales y las de fomento productivo, además que, el acceso los recursos públicos es desigual y las reglas de operación trabajan bajo restricciones que limitan a los posibles beneficiarios.

Respecto a las políticas públicas, existen ambigüedades, mientras que para algunos campesinos es la salida a los problemas, para otros ha sido las causantes de una serie de controversias como la vulnerabilidad laboral y alimentaria, la pobreza, la migración, el envejecimiento y feminización de la población rural. Algunos autores como Bartra (2010), Baca & Cuevas (2016),

Baca (2017), Robles (2016), Rubio & Moguel (2018) coinciden que estos problemas tienen sus orígenes en políticas públicas mal diseñadas de corte neoliberal, que además son dependientes del mercado nacional e internacional.

En este contexto, es claro que los programas productivos como objetivo de política pública en México carecen de estrategia y el Estado no ha sido eficiente en formular, planear y evaluar los instrumentos que mejor sirvan al objetivo, y tampoco han buscado fortalecer las estrategias ya existentes de producción de la agricultura familiar como parte de la reproducción social campesina. Esta situación se debe principalmente a políticas derivadas de un sometimiento ciego a planes y programas establecidos desde organismos multilaterales.

Ante tal adversidad los campesinos han tenido que desplegar estrategias heterogéneas para la producción de su agricultura familiar, además de responder al modelo neoliberal que va desde la aceptación o rechazo de los programas de política pública. Cabe señalar que en este proceso han intervenido gran cantidad de actores que posibilitan la gestión implementación y evaluación de los programas de política pública y que también sirven de puente entre las instituciones gubernamentales y la población.

La confrontación entre diversos actores inmersos en la implementación de las políticas públicas, se distinguen por la escala de intervención. La escala de actores más amplia se conforma por grupos de interés como las iglesias, sindicatos, ecologistas, organizaciones campesinas, etc. Por lo general son grupos diversos en los cuales los campesinos muestran alguna afinidad o interés cultural, religioso, político, productivo o económico (Santibáñez, Barra & Ortiz, 2012).

Del lado contrario, la escala más reducida con pequeños grupos, se encuentran el Estado y los organismos internacionales, quienes deciden sobre la agenda de las políticas públicas, coinciden en acciones globales a partir de firmas de programas y tratados multilaterales en pro de solucionar problemas sociales, productivos, alimentarios y de pobreza. Entre la escala del Estado y los grupos

de interés, se encuentran los partidos políticos, las empresas privadas y los medios de comunicación. Estos actores son piezas claves en las democracias, puesto que son los “articuladores y agregadores de intereses hacia el gobierno” (Santibáñez *et al.* 2012, p. 9).

Sobre las estrategias de producción familiar y reproducción social, abren una oportunidad de repensar nuevas formas de organización política y social que surjan desde la experiencia campesina. La incidencia de las políticas públicas neoliberales sobre las estrategias de producción campesina, determinan cierta incidencia en la transformación social de las familias campesinas.

CAPÍTULO II.

MARCO METODOLÓGICO

2.1 Estrategias de investigación

La investigación partió de un análisis cualitativo, retomando “las ideas, experiencias, vivencias y convicciones personales” del estudio de casos (Flames, 2012, p. 8). Este método privilegia la visión holística, además que profundizan casos específicos. “Su preocupación no es medir, sino cualificar y describir el fenómeno social objeto de estudio a partir de rasgos determinantes” (Bernal, 2010, p. 71).

La obtención de información parte de un estudio de casos, conformado por grupos domésticos con características comunes. Para Parra (2013) un grupo doméstico es un conjunto de personas que viven bajo el mismo techo [...] con formas de organización propias” que le permite producir, consumir y reproducirse biológica y socialmente (p. 51).

El termino familia utilizado para esta investigación refiere a un grupo social con parentesco que vive en una familia nuclear conformada por padre, madre e hijos (Robichaux, 2007), misma que se extiende abriendo nuevos lazos de parentesco y conformando nuevas viviendas dentro del mismo espacio o solar, o bien, en otros espacios que pertenecen principalmente a la familia nuclear. Cada nuevo grupo social que se une de forma extensa localmente se llama hogar, entonces en una familia hay tantos hogares como hijas o hijos casados (Cervantes, *et al.* 2017; Estrada & Bello 2018; Ochoa, *et al.* 2021).

En ese orden de ideas, el estudio de casos es un método que parte de un grupo determinado de actores en un tiempo y espacio delimitado. La especificidad de este método es la descripción y análisis de fenómenos micro sociales que permitan entender y explicar procesos a una escala mayor. Además, permite comprender la realidad de los sujetos y “su actividad en circunstancias

importantes” (Stake, 2010, p. 11). “La particularidad es un aspecto definitorio del estudio de casos y reside en la delimitación del objeto de estudio porque [...] tiene unicidad y límites” (Atairo & Rovelli, 2020, p. 166).

El método de estudio de casos estudia un fenómeno contemporáneo, [...] se beneficia del desarrollo previo de proposiciones teóricas que guían la recolección y el análisis de datos” (Yin, 1994, p. 13). El estudio de casos al que refiere la investigación se encuentra conformado por 38 familias tseltales que viven en los municipios de Tenejapa y San Juan Cancuc. El total de las familias se encuentra distribuido en tres grupos sociales definidos por su localidad y parentesco consanguíneo: El Pach (9 familias), Sibactel (18 familias) y Chilolja (11 familias).

Para el estudio de casos se consideró a la familia como unidad de análisis y a la agricultura familiar como la principal estrategia de reproducción social. Las familias fueron seleccionadas de acuerdo a las siguientes características: familias que mantienen una base producción diversificada; familias dedicadas al manejo y organización de la parcela; viven en ámbitos regionales parecidos (altura, pendientes, clima y vegetación); la mano de obra en el trabajo agrícola es familiar y es complementada con empleo ocasional y el ingreso principal familiar proviene de actividades agropecuarias.

La caracterización del estudio de casos se basa en la investigación de campo realizada durante el período 2019-2022. Es importante destacar que al analizar a las familias y sus procesos sociales persisten situaciones de crisis como la crisis ambiental del 2012-2013 que afectó la producción primaria y la crisis sanitaria derivada de la pandemia de COVID-19, que comenzó en 2019 y hasta finales del año 2021 no había sido superada. Pandemia que aisló a las familias del mercado nacional e internacional, además de provocar la caída de la demanda y precios de la miel y el café.

Las familias del estudio de casos comparten rasgos culturales y económicos tales como: el lenguaje tseltal, la tenencia comunal de la tierra y las actividades económicas productivas como la producción de café, el trabajo remunerado por

jornales, las remesas provenientes de la migración y los subsidios gubernamentales. Destinan la producción de maíz, frijol y hortalizas al auto abasto. Estas comunidades cuentan con servicios de salud, luz, vivienda, agua entubada, fosas sépticas y educación básica.

En la siguiente tabla (1) se presentan las categorías y subcategorías de análisis, así como los instrumentos que servirán para cumplir los objetivos planteados al principio de esta investigación.

Tabla 1. Categorías y subcategorías de análisis

Objetivos Particulares	Categorías / Subcategorías	Instrumentos metodológicos
<p>1. Analizar las características que definen la reproducción social de las familias campesinas que comprenden el estudio de casos.</p>	<p>Familia Campesina</p> <ul style="list-style-type: none"> - Tipo de ingresos familiares. - Rol en la economía familiar. - Acceso y administración de la tierra. - Organización del trabajo doméstico. - Relaciones de parentesco y de corresponsabilidad. - Identidad grupal o colectiva. - Organizaciones sociales y productivas. (Cooperativas, AC, ONG, etc.). - Relación con otros actores: económicos, sociales, políticos e institucionales. - Estrategias sociales frente a las crisis productivas, sociales, económicas o ambientales. 	<ul style="list-style-type: none"> - Entrevista estructurada a familias del estudio de casos. - Talleres de juegos: Juego ¿cómo es mi familia? y Río de vida campesina. - Historias de vida de campesinos (as) dirigidas a personas adultas.
<p>2- Identificar las estrategias de producción agrícola y manejo de los agroecosistemas que permiten su</p>	<p>Agricultura familiar y agroecosistemas</p> <ul style="list-style-type: none"> - Percepción de la agricultura. - Tipo de agroecosistema y diversidad productiva (suelo, paisaje, biodiversidad). 	<ul style="list-style-type: none"> - Observación participante. - Taller participativo sobre agricultura

reproducción social.	<ul style="list-style-type: none"> - Tamaño de la parcela y superficie sembrada. - Manejo de producción y biodiversidad (cafecultura, apicultura, maíz y otros). - Calendario y prácticas agrícolas (tradicional, convencional, orgánico, alternativo, agroecológico, otro). - Costo de producción vs rendimiento. - Medios que posibilitan la agricultura (agua, tierra, fuerza de trabajo, tecnología, servicios financieros). - Tipos de mercado (condiciones de compra-venta). 	<p>familiar y alimentación.</p> <p>-Taller participativo para identificación de programas de política.</p>
3- Analizar los aportes de la agricultura familiar y de los agroecosistemas a la cultura tseltal.	<ul style="list-style-type: none"> - Beneficios sociales de la agricultura familiar en la alimentación campesina. - Estrategias alimentarias (hábitos y dieta alimentaria tseltal). - Potencial alimenticio provisto por los agroecosistemas. - Transformación de hábitos alimentarios. - Aporte de cada agroecosistema a la alimentación. 	
4- Analizar cómo han intervenido las políticas públicas productivas antes, durante y después de las crisis que han enfrentado las familias campesinas y su agricultura.	<p>Políticas públicas:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Antecedentes de los programas públicos. -Tipo de subsidios para la economía familiar. - Alianzas sociales y políticas: actores involucrados (coordinadores, técnicos, ONGs, AC, entre otros). - Estrategias generadas en su implementación. - Oportunidades y obstáculos para acceso a programas y créditos. - Capacidad de gestión de los productores. - Grado de empoderamiento social. 	

Fuente: elaboración propia en relación a los objetivos de la investigación

Una vez que se produjeron los datos en campo y gabinete, se comenzó con el proceso de sistematización y análisis de la información obtenida. El periodo de investigación en campo y de gabinete, 2012-2022, se realizó en tres etapas: A) estrategias campesinas domésticas sociales, económicas, políticas y ambientales que les permiten su reproducción; B) estrategias de manejo y reproducción de la agricultura familiar y su aporte a la alimentación familiar; y C) políticas públicas para la agricultura y la reproducción social campesina.

2.2 Herramientas metodológicas y trabajo en campo

Inicialmente se identificaron las singularidades de las familias campesinas y sus estrategias de reproducción social. Para ello se organizó una serie de visitas y estancias en las comunidades. Estos acercamientos permitieron tener un panorama general del ámbito doméstico y geográfico de las comunidades de estudio. Durante la estancia, inicialmente se utilizaron instrumentos metodológicos de corte antropológico como los apuntes o notas de campo y entrevistas a profundidad.

Las notas de campo, son “apuntes breves de palabras claves, frases, ideas, descripciones, conversaciones, anécdotas, cuadros, gráficos y otras particularidades del estudio” (Flames, 2012, p. 90). Por su parte las entrevistas a profundidad permiten poner cara a cara a dos personas y entender “las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas” (Taylor & Bogdán, 1987, p. 101). Cabe recalcar que todos los instrumentos utilizados fueron complementarios unos de otros puesto que ayudaron a validar la información obtenida.

La entrevista se aplicó a las familias que conforman el estudio de casos, a través de ellas se identificaron estrategias sociales, económicos, políticos y ambientales que definen a los campesinos. Posteriormente, se realizaron dos talleres con la metodología de juegos de mesa serios: *¿cómo es mi familia?* y *rio de vida campesina* (Cruz-Morales, 2018). Estas herramientas permitieron identificar los

cambios sucedidos en las estrategias de reproducción social durante el periodo 2012-2022.

A través del juego de mesa serio *¿cómo es mi familia?* se buscó representar la realidad de una familia a través de sus integrantes, realidad que es personificada a través del uso de figuras humanas que simulan a los integrantes de la familia y que son colocadas por cada jugador en un papelógrafo. El propósito del juego es que cada jugador identifique las relaciones con sus familiares y las actividades que hacen de manera recíproca o individual (Estrada & Bello, 2018). Este juego permitió caracterizar a dos tipos de familias, una familia productora de café y una familia productora de miel.

El juego *rio de vida campesina* consiste en un tablero y fichas que representan las principales estrategias que lleva a cabo una familia campesina durante un año para cumplir con sus necesidades económicas, alimentarias y educativas. “El propósito del juego es que la familia tome decisiones sobre cómo usar sus capacidades para mantenerlas o aumentarlas año con año, sabiendo que existen riesgos” (Cruz-Morales, 2018, p. 29). Este juego ayudó a identificar las principales estrategias domésticas y productivas de las familias campesinas que componen el estudio de casos.

La flexibilidad de ambos juegos permite asignar diferentes categorías a un jugador, de las cuales el personaje solo elegirá las que lo definen. Posteriormente el juego permite anclar los procesos de corresponsabilidad que existen al interior o exterior del grupo doméstico, por ejemplo: acceso y administración de la tierra, tipos agroecosistemas que maneja, organización del trabajo, relaciones de parentesco y relaciones de corresponsabilidad.

La implementación de ambos juegos se hizo a través de una serie de pasos: primero se capacitaron a tres técnicos en las reglas del juego; segundo, se crearon tres talleres, uno por comunidad en los cuales aplicaron los juegos; tres, en cada taller se crearon tres grupos formados por integrantes de las familias de

diferentes edades. En cada grupo el coordinador del juego tomó notas de lo observado en cada uno de los juegos.

Además de los instrumentos ya señalados el proceso en campo se complementó con tres historias de vida. De acuerdo, con Flames (2012) las historias de vida “describen los estudios, las ideas, las experiencias, las vivencias y los criterios personales de una persona o de una familia desde la perspectiva de la realidad como un todo (p. 84).

La historia de vida permitió identificar los cambios que han sucedido a nivel familiar desde la perspectiva de los campesinos. Para concretar este instrumento se identificarán a actores clave, principalmente ancianos con cargos en la comunidad o que pertenecen a grupos organizados, líderes y técnicos que deseen narrar su historia de vida.

Para finalizar esta etapa de la investigación se pidió de manera aleatoria a algunas familias, que realizaran una línea del tiempo de los eventos más importantes que han enfrentado como familia y las estrategias que mantienen, han cambiado, adoptado o transformado durante los últimos 10 años (2012-2022). En lo general, a través de la entrevista estructurada se obtuvieron datos de todas las categorías y variables visibles en la tabla uno.

Posteriormente en campo se obtuvieron datos específicamente del manejo agrícola y de la relación de las familias con la producción. En ese mismo contexto se partió de la entrevista estructurada, los datos obtenidos dieron como resultado la tendencia de la agricultura familiar en los últimos años, sus estrategias de manejo, volúmenes de producción, inversión, venta, precios, intervención de programas, cambio de producción e intervención de actores.

Para profundizar en el manejo de la agricultura familiar y su aporte a las familias y la alimentación, se realizó un taller participativo en cada comunidad. Evento a través del cual se obtuvo datos sobre la agricultura a través de lograr un consenso mediante el intercambio de conocimiento, percepciones y opiniones hasta llegar

a conclusiones dentro del grupo. Durante el taller las familias de manera conjunta construyeron un calendario agrícola del manejo de todos los agroecosistemas, además crearon diagramas sobre los aportes de la agricultura familiar y los agroecosistemas a la alimentación campesina.

Finalmente, para la identificación y evaluación de los programas política pública se utilizó el enfoque ex-post. Según el Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable y la Soberanía Alimentaria CEDRSSA (2016), este enfoque “evalúa a las políticas después de haber sido implementadas” (p. 17).

La metodología que se utilizó para esta evaluación, fue descriptiva y “se basa en la elaboración de un inventario de los efectos de la intervención pública, analizando las variaciones entre un estado inicial y un final”. Los resultados no buscan juzgar si los programas de políticas públicas tuvieron resultados positivos negativos, solo analiza los efectos que provocó (CEDRSSA, 2016).

Para generar la información se realizó un taller participativo, donde las familias participantes expusieron en una línea de tiempo los programas, las formas de gestión, los beneficios por programa, las limitaciones de las familias para acceder, las transformaciones logradas por los programas políticas públicas y los obstáculos a los que se enfrentan los actores en las comunidades.

Para corroborar la información obtenida se realizaron recorridos de campo y observación participante. La observación participante es una forma de como el investigador interactúa en las actividades de los informantes (Taylor & Bogdan, 1987). Estos instrumentos permitirán entender la relación de las estrategias de reproducción social campesina y el vínculo de los programas públicos sobre esta categoría.

2.3 Sistematización y análisis de la información

La sistematización posibilitó analizar cómo se produjeron y por qué se produjeron los cambios en las estrategias de reproducción durante el ciclo 2012-2022. Al aplicar la sistematización se pudo diferenciar los elementos constantes entre las

actividades domésticas, las prácticas de manejo agrícolas y las estrategias de aceptación o rechazo de las políticas públicas. Para llegar al análisis se organizaron los datos por categorías y subcategorías de análisis. En este proceso se utilizó una base datos de Excel[®] y el programa Kobo Toolbox ^{CC}.

El análisis de toda la investigación se sujeta a los aportes teóricos de las aportaciones de Bourdieu (1994), Massa (2010) y Guzmán (2014), al mismo tiempo que sustenta de otros autores como Hoffmann (2016), Llambí & Pérez (2007), Van der Ploeg (2014) y otros, quienes, desde los enfoques del desarrollo rural, sostienen que la reproducción del campesino se sustenta su diversidad, heterogeneidad y transformaciones social, económica y ambiental. Autores que coinciden que la vulnerabilidad laboral y alimentaria, la pobreza, la migración constante, envejecimiento y feminización de la población rural tienen sus orígenes en políticas públicas mal diseñadas de corte neoliberal.

CAPÍTULO III.

CONFIGURACIÓN DE LA FAMILIA TSELTAL

Nota: el contenido de este capítulo ha sido enviado como artículo bajo el nombre de “Estrategias de reproducción social campesina en tiempos de crisis: familias tseltales de Tenejapa y San Juan Cancuc” en coautoría con Dra. Juana Cruz Morales. El artículo fue enviado a la revista Clivajes de Ciencias Sociales (Universidad Veracruzana); <https://clivajes.uv.mx/index.php/Clivajes>

3.1 Esbozo histórico sobre la construcción de la región tseltal

En términos generales en Chiapas existieron pocas formas de apropiación de la tierra, una a través de las fincas agrarias en las que la tierra se concentraba en pocas manos; otra forma era ser parte de la finca agraria y desempeñarse como peón, mozo, vaquero, baldío; y una más era a través de las rancherías que era una forma de apropiación basada en la renta de la tierra (Toledo, 2019; Ramos, 1992).

En este contexto, en comentarios de los señores Simón y Antonio⁷ el cambio de los patrones poblacionales inició en el periodo de 1940 a 1970. En ese tiempo, algunos hacendados, de las tierras altas de Chiapas, comenzaron a dividir sus tierras por temor a ser invadidos por los trabajadores de las fincas amparados por la reforma agraria; y ante la posibilidad de ser afectados por el reparto agrario. A partir de este momento, algunas comunidades indígenas se fundaron en terrenos accidentados y con pendientes que superan los 40°, es decir, se asentaron en áreas arboladas con vegetación de bosque de pino, encino y roble con relieves muy accidentados.

Las comunidades de Chilolja y Sibactel se fundaron en la década de 1940. En Sibactel fueron 50 familias que se reunieron en esa fecha para constituir la

⁷ Simón Pedro y Antonio Pérez, comunicación personal, 07 de septiembre del 2021. San Cristóbal de las Casas, Chiapas.

comunidad, para el 2021 hay 180 familias cooperantes, conocidas localmente como *tojomael-tojomaeletik*. El nombre de Sibactel se compone de dos palabras derivadas de la lengua tseltal Sibac (cohete) y tel (árbol), en conjunto significa palo de cohete.



Figura 2. Eventos que han marcado la realidad campesina
Fuente: Elaboración propia con base a entrevistas

Por su parte, Chilolja se formó con 30 familias tseltales, actualmente hay 800 familias cooperantes; su nombre significa agua dulce. La comunidad El Pach se fundó en 1990 con tres familias que se separaron de la comunidad de Sibactel por problemas agrarios. En la actualidad existen 47 familias cooperantes. El nombre de El Pach refiere a la producción de piña que se cultivaba en este lugar, fruto que en tseltal significa pach.

Desde su formación, Chilolja, Sibactel y El Pach han vivido diversos acontecimientos, sin embargo, tienen presente sucesos ocurridos durante los últimos 10 años (2012–2022), periodo en que fueron afectados por distintas crisis, como se muestra en la figura 2, eso sin contar que se encuentran en condiciones de pobreza. Según la CONEVAL (2020), las comunidades de San Juan Cancuc, durante la década 2010—2020, se encontraban entre los primeros cinco lugares en situación de pobreza y pobreza extrema, a nivel nacional.

Estos acontecimientos (crisis ambiental ocasionada por huracanes, período de sequía y desabasto de agua; y la crisis socioeconómica ocurrida por el COVID-19) dieron lugar a transformaciones, adaptaciones y cambios en las estrategias socio-productivas de las familias campesinas tseltales. En palabras de Diego Aguilar⁸ la situación se vive de la siguiente manera: “cada suceso o crisis que hemos vivido nos ha dado mayor aprendizaje, conocimientos y habilidades para sobrevivir”. Los aprendizajes adquiridos individuales o grupales como, técnicas de producción del café, hortalizas o miel, son puestos a disposición de la familia para garantizar la satisfacción de las necesidades básicas como: alimentación, salud, educación y la producción agrícola.

3.2 Relaciones de reciprocidad y organización doméstica

Las particularidades sociales que corresponden a las familias de Tenejapa y San Juan Cancuc están determinadas por el tamaño, por su pertenencia a colectividades en las que se producen redes, organizan el trabajo y atienden prácticas culturales. En cada familia existe el hogar⁹ principal llamado *Sna meil tatil* (casa de los padres) y los hogares secundarios o *sna yalnichan* (casa de los hijos).

La integración de los hogares de los padres junto con la de sus hijos recibe el nombre de *Tsumbal ants winik* (reproducción de la familia). La familia suele estructurarse en un promedio de 2 a 5 hogares, cada hogar se encuentra conformado por cuatro o cinco integrantes incluyendo madre, padre, hijos e hijas según sea el caso.

Cabe que señalar que en algunos pueblos tseltales usaban los términos *ts'umbal* y *linaje*, estos dos elementos culturales son definidos por Sántiz-Gómez, (2012) como “un sistema de organización socio-territorial que determina el acceso a la

⁸ Diego Aguilar, comunicación personal, 07 de febrero del 2021. comunidad Chilolja, San Juan Cancuc, Chiapas.

⁹ De acuerdo Robichaux (2007), un hogar se conforma de una familia nuclear conyugal, es decir una nueva pareja que comienzan una vida “en viviendas independientes contiguas, en el mismo solar o alrededor del mismo patio” de los padres de la nueva pareja (p. 42).

tierra mediante normas de regulación social. Otros estudiosos de los pueblos tseltales reconocen el clan y el linaje y lo refieren como una estructura que constituye un universo social del grupo, cumpliendo funciones políticas, económicas y religiosas (Peña-Ramos, Vera-Noriega & Sántiz-López, 2017).

En el estudio de casos que nos ocupa tanto el *ts'umbal* y el *linaje* eran factores determinantes en la reproducción social de los campesinos desde la fundación de cada comunidad. El *ts'umbal* se sigue utilizando y se refiere al medio de organización y reproducción social. Esta categoría indígena, según la señora Samaria¹⁰, se puede definir como la relación de parentesco consanguíneo de quienes habitan un hogar, es decir, desde quienes construyeron la primera casa hasta los hogares de los hijos y nietos que viven dentro de la vivienda.

En lo que respecta al linaje, de acuerdo con las familias campesinas entrevistadas, es una categoría ancestral que servía para nombrar en lengua indígena una característica de las primeras familias que habitaron las primeras comunidades indígenas. El linaje era relacionado con elementos de la naturaleza ya fueran animales, plantas o cosas y permitía distinguir una familia de otra; esta categoría se dejó de utilizar aproximadamente hace 30 años.

Respecto al uso del linaje, doña Margarita comentó:

El linaje es parecido al primer apellido que tiene las familias de la ciudad, ya que al formar una pareja o una nueva familia se formaba de dos linajes, pero solo se mantenía el linaje de los hombres. [...] Con la entrada de las religiones y con el paso del tiempo el linaje se empezó a olvidar y se comenzó a darle mayor validez al apellido. En las escuelas e instituciones de gobierno el linaje no tenía ninguna validez y en ocasiones servía solo como burla por los nombres de animales que la gente llevaba (Comunicación personal, 28 de enero del 2021)

En la actualidad, la familia tseltal se compone de varios hogares dependiendo la cantidad de hijos que hayan decidido formar su propio hogar. Los miembros de cada hogar tienen la libertad de crear sus propias estrategias domésticas y

¹⁰ Samaria, comunicación personal, 04 de marzo del 2021. Comunidad El Pach, Tenejapa.

productivas, siempre y cuando respeten las reglas comunitarias preestablecidas, ya sean culturales, religiosas, de convivencia social o políticas.

No obstante, existen estrategias que requieren la participación de todos los miembros de la familia (hogares) para que las actividades se puedan llevar a cabo, entre estas prácticas destacan aquellas que hereda el padre: la producción de café, maíz, hortalizas y la producción en el traspatio. Dentro de las familias del estudio de casos existen dos familias representativas: las que producen café (ver figura 3) y familias que producen café y miel (ver figura 4).

Esta familia está conformada por madre y padre (Antonio y Rosa), tres hijos y cinco hijas, de los cuales cuatro han conformado su hogar. En esta familia hay cuatro hogares y en total hay nueve mujeres nietas y seis hombres nietos, quienes estudian y apoyan en labores agrícolas.

Los hijos han construido su hogar alrededor de la vivienda de sus padres; las hijas han abandonado la casa de sus padres para vivir en su nuevo hogar o en casa de sus suegros. Los señores Antonio y Rosa tienen a su cargo sus hijos solteros quienes realizan diferentes actividades: Lorenzo y Florinda, jóvenes entre 15 y 18 años, estudian y hacen labores agrícolas; Rosa y Ofelia señoras, entre 30 y 25 años se dedican a la agricultura y elaboran artesanías.

Por consiguiente, dentro de las familias entrevistadas, se encuentran hogares que combinan la producción de café y miel (véase figura 4). Estas familias son de la comunidad de Sibactel municipio de Tenejapa. Según el señor Simón Pedro¹¹, durante el periodo 2012-2013, cuando la producción del café decayó por la roya, decidieron buscar otras alternativas productivas para enfrentar a la crisis.

¹¹ Simón Pedro, comunicación personal, 20 de enero del 2021. Comunidad Sibactel, Tenejapa, Chiapas.

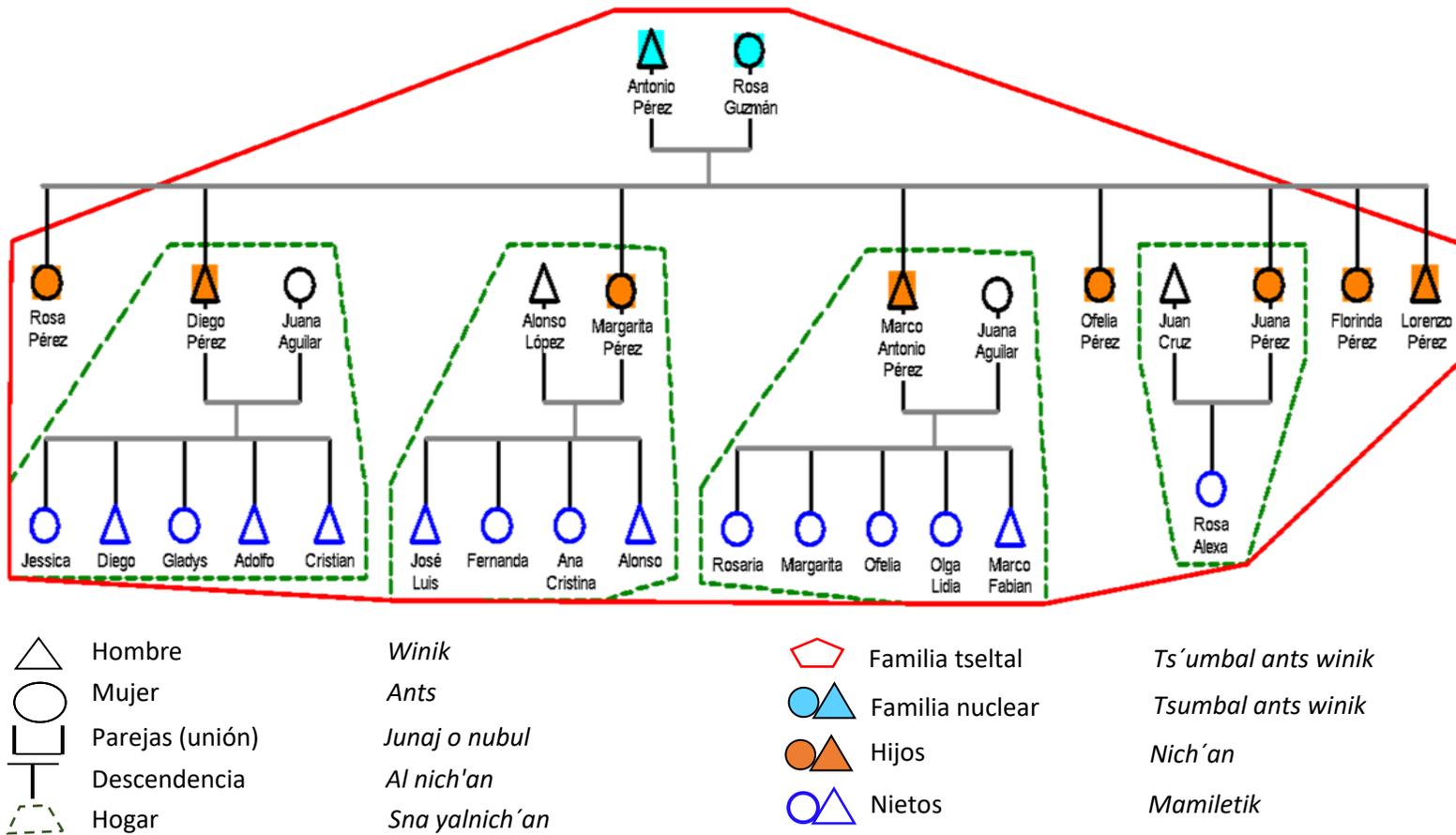


Figura 3. Familia con producción de traspatio, milpa y cafetal
 Fuente: Elaboración propia, resultado del juego ¿Cómo es mi familia?

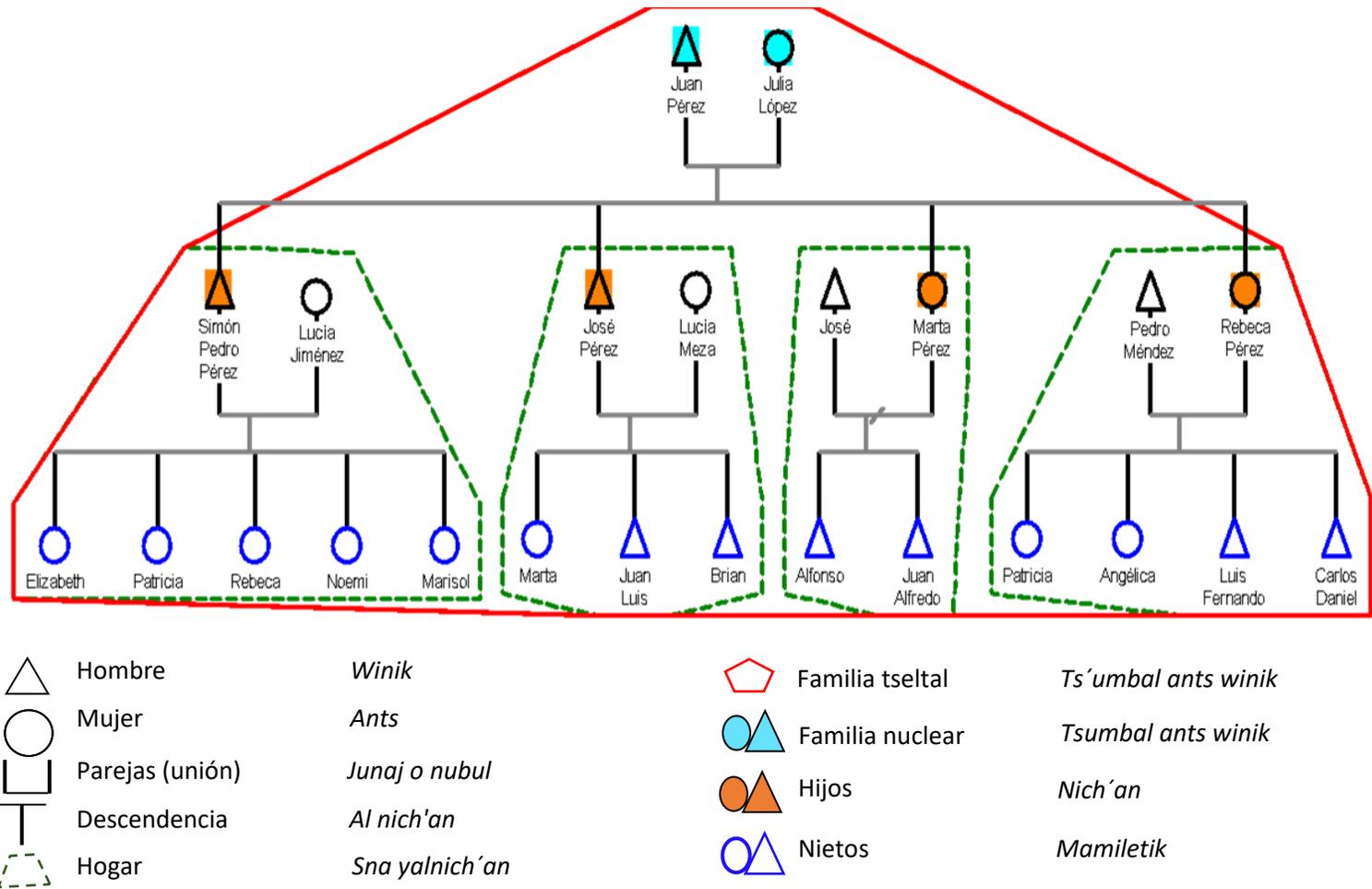


Figura 4. Familia con producción de traspatio, milpa, cafetal y acahual.
 Fuente: Elaboración propia, resultado del juego ¿Cómo es mi familia?

De acuerdo con Pérez-Pérez & Villafuerte-Solís (2018) las tormentas Ingrid y Emanuel, así como la roya afectaron la producción de café de los Altos de Chiapas; el 70% de los cafetales de las zonas cafetaleras se vieron afectadas. La caída de los precios y la baja productividad de café, motivo a la familia de don Simón Pedro, a trabajar la apicultura de manera organizada y bajo el modelo orgánico; una actividad que se venía practicando de manera esporádica en la región y de manera convencional.

La figura 4 representa a la familia del señor Simón Pedro, sus papás Juan y Julia heredaron tierras y decidieron establecer su vivienda a las orillas de la comunidad. En la actualidad esta familia se compone de dos adultos mayores (Juan y Julia), dos hijos y dos hijas quienes conforman cuatro hogares. Sin embargo, dentro de esta familia solo se encuentran los hogares de los hijos Simón y José. Las hijas, Marta y Rebeca, han formado sus hogares en casa de sus suegros, porque ahí les fue heredado terreno. Los nietos hacen un total de 14 integrantes, en su mayoría mujeres.

En estas familias los acuerdos matrimoniales y la formación de un nuevo hogar, se dan de dos maneras: una cuando el matrimonio se hace en presencia de los padres, es decir el padre y la madre de la novia están enterados y aceptan la relación. La otra se da cuando el novio se roba a la novia, esta relación surge cuando en común acuerdo el novio y la novia deciden irse a la casa de alguno de los padres; por lo regular es la mujer quien abandona su hogar.

El que las mujeres se encuentren en lugares distintos a los de su familia no les impide organizarse para la producción de miel, la elaboración de bordado artesanal y reunirse para temas relacionados a su comunidad como las cajas de ahorro. La caja de ahorro ha tomado relevancia en los últimos cinco años en grupos de trabajo con parentesco consanguíneo.

El 90% de las familias de este estudio de casos se encuentran organizadas por distintas cajas ahorro familiar: en la comunidad de Sibactel y la comunidad El Pach sus cajas de ahorro llevan el nombre de sus apellidos, familia López; en

Chilolja las familias se encuentran divididas en dos cajas de ahorro: caja de ahorro Emanuel y caja de ahorro Aguilar.

De acuerdo con Simón Pedro¹² “las mujeres jóvenes, al llegar a la edad entre 12 y 15 años, tienen que tomar la decisión de continuar con sus estudios, casarse o migrar para emplearse como trabajadoras domésticas”; la mayoría opta por casarse al terminar la primaria. Por el contrario, la mayoría de los hombres logra terminar la secundaria, pero sus estudios se interrumpen ante la necesidad de mejorar la economía familiar.

3.3 Valores y estrategias culturales campesinas

Al interior de cada *ts'umbal* y de cada *sna yalnichan*, las estrategias campesinas funcionan con base a los valores familiares (*Chapbil co'op ta junax*), acción donde participan todos los miembros de la familia. La categoría *Chapbil co'op ta junax* integra valores, creencias y costumbres de cada familia y es transmitida de forma oral de generación en generación (Véase figura 5). También es una práctica familiar en la que se crean los sentidos de pertenencia, de identidad individual y colectiva, además, se construyen las pautas de comportamiento, personal y social, que inciden en el entorno social y en la relación familia-naturaleza.

La familia campesina busca como primer objetivo lograr vivir con alegría, paz y felicidad a este objetivo se le conoce como el *lekil Kuxinel* o *lekil Kuxlejaj*. Según los campesinos esto se logra a través de la corresponsabilidad, primero al interior de la familia y luego entre familias de la comunidad. En ese mismo contexto se señala que al interior de las familias existen conflictos por terrenos o por falta de entendimiento entre padres e hijos. Si los problemas, no son superados en familia, se exponen ante las autoridades de la asamblea comunitaria.

¹² Simón Pedro, comunicación personal, 20 de enero del 2021. Comunidad Sibactel, Tenejapa, Chiapas.

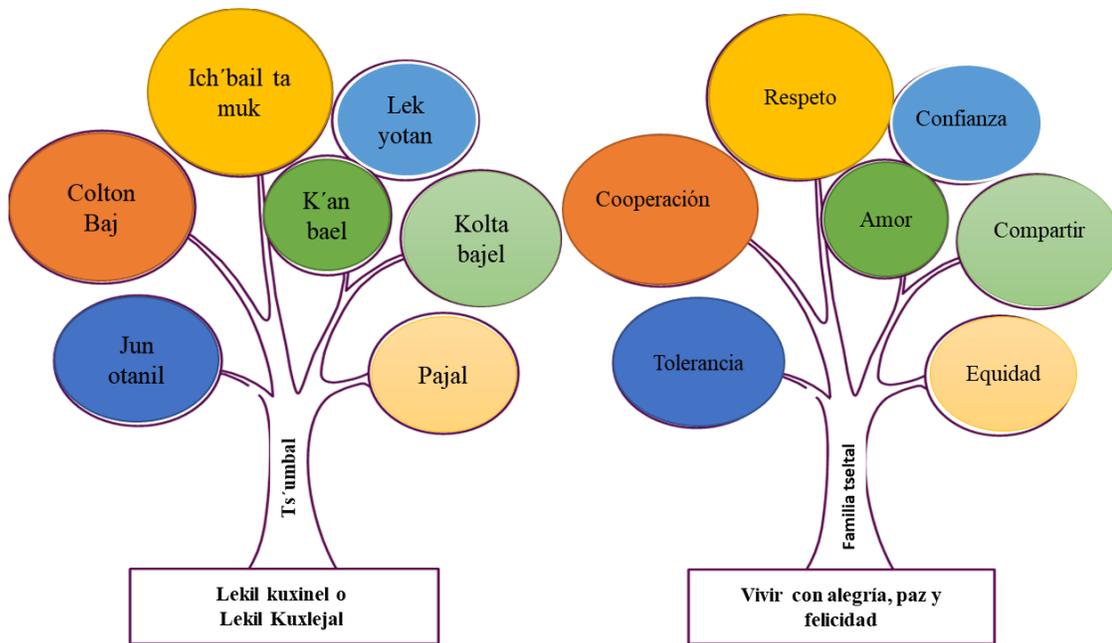


Figura 5. Valores que practican las familias

Fuente: Elaboración propia con base en información obtenida en campo

Con respecto a las relaciones sociales para la sana convivencia entre familias, desde la fundación de las comunidades optaron por crear los *tojomael-tojomaeletik* (cooperantes), los cuales se caracterizan porque cada jefe de familia tiene el compromiso de participar en los cargos comunitarios; además tienen la obligación de pagar impuestos, participar en la organización para el acceso a la tierra y en la solución de conflictos. Es decir, el jefe de familia tiene que cooperar para que las relaciones y la regulación social comunitaria funcionen.

Los *tojomael-tojomaeletik* o cooperantes por lo regular son hombres que desde los 18 años tienen la obligación de participar en cargos comunitarios en los diferentes comités y consejos, tales como: comité de educación, consejo de vigilancia, autoridad de bienes comunales, agente municipal, patronato de agua y patronato de luz.

La señora Samaria señala que la organización familiar depende de lo siguiente:

El jefe de familia enseña valores y a trabajar a sus hijos, además se encarga de organizar los trabajos dentro del hogar y la producción agrícola [...]. La costumbre de antes era que los hijos después de casarse tenían que pasar algunos años con los padres para aprender

el *nojptesel ta atel* (enseñar a trabajar) y heredar la tierra. Las mujeres se casaban, se iban y se quedaban sin derecho de tierra. En los últimos años esto ha cambiado, las mujeres reciben también el *nojptesel ta atel* y pueden ser sujetas de herencia de tierras sí el esposo no tiene tierras o sí queda viuda (comunicación personal, 04 de marzo del 2021).

Con este testimonio se entiende que las dinámicas sociales y culturales van cambiando y las mujeres están siendo consideradas como sujetas de derechos, y tienen la oportunidad de aprender los conocimientos que sus padres han desarrollado acerca de las actividades agropecuarias, también están siendo consideradas en la herencia de la tierra.

En comentarios de las propias familias, manifiestan que esta situación se da por los conocimientos aprendidos durante los procesos de migración y la intervención de otros actores como las organizaciones sociales, instituciones gubernamentales y universidades (situación que será abordada en los siguientes capítulos). Estos intermediarios han creado las condiciones necesarias para que, a través de la capacitación, los talleres y grupos de trabajo los hombres y mujeres socialicen sobre los temas relacionados con el género y la inclusión de las mujeres,

En este escenario, la forma en como las familias ejercen sus derechos y obligaciones es a través de la asamblea o *Tsoblej*, en estas reuniones se toman decisiones que afectan o benefician a la comunidad. Las decisiones incluyen la asignación de obligaciones comunitarias a través del sistema de cargos y el nombramiento de autoridades. La elección de los comités se hace en consenso a mano alzada; cada año. Para que una asamblea sea funcional deben estar los representantes de los comités y los *tojomael-tojomaeletik*.

Por consiguiente, las autoridades de bienes comunales influyen, desde la fundación de la comunidad, en las formas para heredar la tierra, localmente a este acto se conoce como *espukel bi ay lum*. Las autoridades han mantenido una regla principal para que un jefe de familia herede la tierra y es que: solamente los padres podían heredar la tierra a sus hijos varones. Sin embargo, con la migración y los aprendizajes obtenidos de otros actores, esta regla ha cambiado, pues ahora, ya se dan casos de que el padre hereda en partes iguales entre hijos

e hijas. *Espukel bi ay lum*, ahora depende de cada familia, de su tamaño y composición.

La situación agraria, de las familias del estudio de casos, es otro factor que provoca dificultades en su reproducción social, debido a que, cada familia tiene de una a dos hectáreas de agricultura de ladera, son terrenos accidentados poco productivos, por lo que las familias buscan a toda costa otros mecanismos económicos que sustenten su reproducción social.

3.4 Actividades domésticas productivas

Para la reproducción familiar, cada hogar puede aportar diferentes productos y desde diferentes actividades, por ejemplo, el señor Antonio Pérez, de la comunidad de Chilolja, asegura que su familia aporta recursos económicos y alimentos a la familia desde diferentes estrategias productivas:

Mi familia se dedica a la producción de café, pero mis hijos realizan otras actividades. Mi hijo Diego con su esposa Juana tienen una tienda de abarrotes, además él es maestro de primaria. [...] El esposo, de mi hija Margarita, es chofer de taxi, pero cuando hay necesidad migra a los estados del norte del país como piscador de frutas. Mi hijo Marco Antonio es técnico de una Fundación que se llama Pro Mazahua. Mis hijas más pequeñas, Juana y Florinda y mis nietas más grandes, han trabajado como empleadas domésticas en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez y Ciudad de México. Mis hijas mayores y mis nueras trabajan como amas de casa; bordan trajes regionales como rebosos, blusas, faldas y morrales (Comunicación personal, 04 de febrero del 2021).

La participación de los miembros de las familias unidos por relaciones de parentesco favorece y facilita el manejo agrícola, de igual manera, el grado de conocimientos, el involucramiento, las relaciones con otras personas, los cargos comunitarios y otras actividades, tales como, la migración, el empleo técnico, la diversidad de empleos; y el nivel de escolaridad propician relaciones sociales que inciden en las estrategias de reproducción de las familias tseltales.

La descripción que hace don Antonio, sobre las mujeres, se reproduce en la mayoría de las familias y de los hogares. La mujer —como género— ha entrado al mercado del trabajo doméstico remunerado, artesanal y productivo, hace labores en los cafetales y en las milpas al lado de su esposo. Otras mujeres

trabajan entre semana como empleadas domésticas o realizando otros trabajos remunerados durante el día, por las tardes o los fines de semana, se encargan del cuidado de los frutales, cafetales, maíz y huertos; también atienden a los animales (gallinas, pollos, guajolotes, entre otros) que se reproducen en los traspatios.

Los jóvenes se emplean en diversos trabajos, entre los que destacan: ser ayudantes de albañil, chofer de taxista o migrar a estados del norte o a Estados Unidos para emplearse como jornaleros agrícolas (limpiar las parcelas, aplicar fertilizantes, trasplantar, podar plantas, aplicar pesticidas y cosechar). Quienes migran lo hacen por espacios de tres meses o dos años. Cuando es tiempo del ciclo agrícola ayudan a la familia en la producción y cosecha de maíz, café o miel.

En este contexto Simón Pedro quien, además, de café produce miel orgánica, expresó lo siguiente:

En Sibactel somos siete familias que trabajamos con la apicultura; trabajamos hombres y mujeres para facilitar el trabajo. En 2012—2013 creamos un grupo de trabajo junto con la fundación Pro Mazahua¹³ y el proyecto PESA¹⁴ para facilitar la gestión de programas de capacitación en el manejo de la apicultura. En lo que respecta a mi familia, mi hermano y mi papá emigran temporalmente a los estados del norte para la pisca de uva y mandan dinero para invertirlo a la apicultura y la producción de café. Mi hermana se fue a trabajar a la ciudad de México, solo viene en las vacaciones; acá nos dejó sus hijos ya que su marido la dejó (Comunicación personal, 20 de enero del 2021).

Cabe precisar que, en el estudio de casos las 38 familias, todos sin excepción, realizan actividades en el traspatio, 95% práctica la cafeticultura, 95% siembra maíz de temporal, 90% produce hortalizas, 35% recurrió a la migración temporal; 18% práctica la apicultura, mientras que el 45% tiene otras actividades no productivas en las que destacan: comerciante (11%), empleado como técnico profesionalista (13%), empleada doméstica (8%), taxista (8%), mecánico (5%),

¹³Institución que trabaja a nivel nacional con grupos indígenas ayudándoles con la gestión, asesoría y aplicación de proyectos de desarrollo rural.

¹⁴ El Proyecto Estratégico de Seguridad Alimentaria, se implementó hasta el 2018, su objetivo era desarrollar estrategias que promovieran la seguridad alimentaria a través de una metodología de atención diseñada por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). Para mayor información visitar: <https://www.fao.org/mexico/programas-y-proyectos/programa-especial-de-seguridad-alimentaria-pesa/es/>

elaboración de artesanías (5%); albañil (5%) y profesionista (5%). Por lo tanto, podemos argumentar que las familias tseltales siguen siendo campesinas y dependen de la diversificación productiva y laboral para sostener su reproducción social.

Las familias campesinas tseltales obtienen recursos económicos de diversas fuentes: \$ 35,000 al año en la producción de café, alrededor de \$ 50,000 de la apicultura, sin embargo, el total de ingresos económicos es variable y depende de la cantidad de parcelas cultivadas, así como de los precios establecidos en los mercados nacional e internacional de café y miel. Al menos, diez familias que producen café y miel han decidido hacerlo bajo las normas del manejo orgánico como una forma de ingresar al mercado nacional e internacional.

Adicionalmente, las familias reportan ingresos por remesas (de \$2 000 a \$3 000 pesos mexicanos mensuales), producción en traspatio (\$200 mensuales), programas gubernamentales (\$3 000 mensuales en promedio) y por la venta de artesanías (\$250 mensuales). Es decir, los ingresos generados por una familia tseltal, del estudio de casos, son aproximadamente de \$156 400 anuales lo que equivale a \$7 685.50 dólares al año; lo cual quiere decir que, una familia tseltal vive con \$428.49 en promedio al día, es decir con \$21 dólares al día. Si extrapolamos estos datos considerando a todos los miembros de la familia productora de café tenemos que una persona vive con \$ 4.50 al día (\$\$0.72 dólares); mientras que un miembro de una familia productora de miel y café vive con \$17.85 al día (\$\$0.88 dólares).

La diversificación de actividades económicas como estrategia para la reproducción social de la familia tseltal se ha ido incrementando debido a las condiciones de crisis y a la inestabilidad productiva a la que se enfrentan día a día. Los datos demuestran que, aunque la familia diversifique sus actividades no logra alcanzar una estabilidad económica que le permita salir de la pobreza económica. Sin embargo, recurren constantemente a las múltiples actividades productivas sobre todo en momentos de crisis. Las crisis son vistas por los

miembros de la familia como una situación de oportunidad pues es cuando ponen todos sus conocimientos y mecanismos a funcionar para superar esa condición.

Al respecto la señora Rosa comentó lo siguiente:

La mayoría de las actividades nuevas como la producción de miel y la producción artesanal de ropa regional surgen a partir de que la producción del café se vio dañada por las lluvias de 2012—2013. Otros en cambio decidieron abandonar las actividades productivas y migrar hacia las ciudades en busca de otras alternativas de trabajo. Durante la pandemia del COVID, también muchos campesinos y familias, que habían migrado al norte de México y a los Estados Unidos, se quedaron sin trabajo y tuvieron que regresar a sus lugares de origen y retomar las actividades agrícolas abandonadas o dejadas en manos de sus familiares (Comunicación personal, 06 de febrero del 2021).

Es decir, con las crisis sociales y productivas las familias tseltales recurrieron nuevamente al maíz, a la miel y algunos ampliaron sus opciones productivas. Sin embargo, las familias se enfrentan a numerosos retos en los que sobresalen las formas de intercambio desiguales con los intermediarios del mercado y la inestabilidad de los precios de los productos; esto afecta directamente a la economía campesina y obliga a los campesinos a repensar, innovar o transformar sus estrategias domésticas y productivas.

3.5 Elementos que definen al campesino tseltal

Las pautas y elementos que definen a los campesinos en su entorno desde su propia percepción transitan por el espacio geográfico, sus valores, el tiempo en el que se desenvuelve, sus actividades productivas y sus relaciones sociales. Por ejemplo, en las entrevistas realizadas se encontró que, el 75 % de las familias consideran que el trabajar la tierra para hacer agricultura y producir alimentos para abastecer a todos los miembros de los hogares, incorporando conocimientos tradicionales y conocimientos de la agricultura orgánica son elementos indispensables para poder ser considerados campesinos.

En esta perspectiva, un 15% considera que los campesinos son aquellos que además de tener conocimientos agrícolas producen sus propios alimentos, mientras que el 10% principalmente mujeres, aseguran que la identidad

campesina está condicionada por las costumbres y tradiciones locales, como la vestimenta y la lengua tseltal.



Figura 6. Familia Aguilar–López de la comunidad de Chilolja
Fuente: foto tomada en Chilolja, San Juan Cancuc; Alcázar, 2022

Esta percepción ofrece no sólo una definición respecto al término campesino, también refleja que esta concepción va en función de su modo de vida y está estrechamente relacionada con la agricultura. Sin duda los campesinos pueden ser diferentes en la construcción de sus habilidades, en la forma de percibir el mundo, las crisis y en el modo de planear e implementar estrategias para hacerles frente.

Esta heterogeneidad planteada hasta ahora coincide con la construcción de la identidad campesina que se encuentra determinada por el trabajo de la tierra y la producción agrícola, además, las familias para enfrentar las crisis han tenido que entrar en el mundo de la tecnología de los medios de comunicación como es el internet, el uso de celulares, al mismo tiempo que se enfrentan con obstáculos económicos, sociales, ambientales y políticos.

El ser campesino también se define frente al otro y sobre todo en términos de comercialización o mercado, el campesino vive sus limitaciones y por ello necesita, a decir de los entrevistados, del trabajo de los intermediarios. Señalan que los intermediarios son actores que sirven de enlace entre las instituciones y las necesidades colectivas; vinculan y articulan el trabajo de los actores internos y externos, gestionan las capacidades de los campesinos para que exijan sus derechos y demanden los servicios que requieren.

La realidad que enfrentan las familias campesinas en el siglo XXI es incierta, puesto que su permanencia no sólo depende de sus actividades productivas y de relaciones colectivas sino de toda una gama de estrategias de reproducción social. En realidad, “la familia” sigue siendo el medio por el cual las sociedades rurales “articulan acciones para garantizar su reproducción física y social” (Bourdieu, 1994, p. 10).

En este sentido las estrategias de reproducción social, son un modelo que permite medir los cambios o las transformaciones registradas en un determinado tiempo (Passeron & García, 1983, p. 433-434) y han ayudado a explicar los cambios sucedidos a nivel económico, social, político y ambiental del medio rural (Ramírez, 2008). Esta categoría teórico-analítica sobrepasa el ámbito doméstico y se inserta en relaciones sociales más profundas, tales como, la solidaridad y reciprocidad; los préstamos monetarios, el intercambio de alimentos y de la fuerza de trabajo (De Oliveira & Salles, 2000). Todos ellos aspectos intangibles que difícilmente se logran visibilizar, pero forman parte de la vida rural cotidiana.

Esta categoría ha sido pilar en las ciencias sociales, para analizar las estrategias que permiten a las familias campesinas responder, resistir o adaptarse a escenarios globales de crisis económicas, sociales, políticas y ambientales (Kay, 2001; Massa, 2010; Rubio & Moguel, 2018). Frente a ello, las estrategias campesinas “no sólo son formas de ver sino también de hacer el mundo, construyendo subjetividades [...] culturales, sociales, políticas, religiosas, étnicas, de género, etcétera” (Massa, 2010, p.123). Al mismo tiempo, “configuran una realidad rural con toda una gama de referentes diversos, que llegan a través

de las rutas de comunicación, migración, relaciones con ciudades cercanas” (Guzmán, 2014, p. 24).

De acuerdo con Massa (2010) y Guzmán (2014), las estrategias de reproducción social campesina no son estáticas, por el contrario, son diversas, flexibles y se encuentran en constante transformación; además, obedecen a ciertos factores como los cambios globales y locales, la producción doméstica y agrícola, a las relaciones y dinámicas de mercado; a los niveles de autonomía productiva, entre otros.

No obstante, el problema que encierra el análisis de las estrategias de reproducción social campesina yace en cómo el modelo de desarrollo económico, las crisis económicas y los procesos de modernización agrícola han transformado “los modos de pensar, sentir y actuar de los sujetos sociales” (Noriero, Almanza & Torres, 2012 p. 164). Hecho que se resume en el rompimiento de relaciones entre estrategias sociales y estrategias productivas, así como la disminución de la rentabilidad productiva, el aumento del desempleo, migración, dependencia de programas productivos, altos costos de producción y desarticulación de cadenas productivas (Díaz, 2013; Kay, 2016; Rubio & Moguel, 2018).

Ejemplo de lo anterior puede compararse con la realidad de las familias campesinas tseltales de Tenejapa y San Juan Cancuc, mismas que han tenido que acoplarse a acontecimientos globales y regionales sucedidos durante el periodo 2008-2021.

CAPITULO IV.

AGRICULTURA FAMILIAR Y AGROECOSISTEMAS

Nota: el contenido de este capítulo, en coautoría con el Dr. Emanuel Gómez Martínez, ha sido enviado al Instituto de Investigaciones de la Agricultura Regional y el Desarrollo Rural (IIAREDER) para ser publicado como capítulo de libro editado por dicho instituto.

4.1 Organización de la agricultura familiar y agroecosistemas

En las entrevistas que se realizaron a las 38 familias, se encontró que, el 60 % del estudio de casos trabajaban en el campo sin percibir ingresos, el 90 % de la tierra está en manos de los adultos mayores. Aunado a ello, el tamaño de la familia, en promedio, se encuentra entre 6 y 8 integrantes. Así mismo, las condiciones para el acceso a las parcelas son complejos por su relieve accidentado y las pendientes que superan el 40%, situación que limitan a campesinos al acceso de maquinaria productiva y tecnología.

Los recursos productivos se encuentran distribuidos de la siguiente forma: el 50 % de las familias tiene entre una y dos hectáreas (ha) de terreno productivo, distribuidos en varias parcelas en diferentes lugares de la comunidad y por lo menos a una o dos horas de distancia de las viviendas. Solo un 35 % de las familias entrevistadas mencionó tener entre tres y cuatro ha de terreno, los cuales no fueron heredados por sus padres sino comprados con familiares o vecinos. El 10% afirmó poseer más de cuatro ha, principalmente productores dedicados a la comercialización de café; y el 5 % testificó no tener tierras donde laborar y solo poseen el solar donde habitan, es decir poseen menos de una ha.

En el ámbito social el 100% de las familias se vieron afectadas por la pandemia del COVID-19, dado que niños y jóvenes estudiantes tuvieron que poner en pausa sus estudios. En la producción agrícola, por lo menos el 20% de las

familias afirmó que el COVID-19 afectó la venta de su producción agrícola, principalmente a familias productoras de café orgánico, quienes dependen del mercado internacional. El 60% de las familias manifestó no tener ningún problema dado que la diversificación de actividades productivas le dotaba de alimentos suficientes para resistir durante la pandemia.

El trabajo agrícola parte de la corresponsabilidad y ha permitido la subsistencia campesina a lo largo del tiempo, con respecto a ello la señora Juana Aguilar comentó:

En nuestras familias existe una forma de trabajo que en tselal se dice *ya xjech coltay sbaik* que significa trabajar con corresponsabilidad [...] es una forma trabajar entre familiares, amigos, compadres u otros de manera recíproca. En los tiempos de siembra, limpia, cosecha o actividades que demandan mayor trabajo se contrata a alguna persona o se pide a los familiares su apoyo en las labores agrícolas, quienes se les remunera con trabajo o se paga con productos que se obtienen de la milpa, apicultura o cafetal (Comunicación personal, 05 de octubre del 2021).



Figura 7. Corresponsabilidad familiar en el trabajo agrícola
Fuente: foto tomada en Chilolja, San Juan Cancuc; Alcázar, 2022.

La agricultura se reproduce a partir de los conocimientos previamente adquiridos en las familias en prácticas productivas, de transformación y consumo en distintos espacios familiares: en la parcela los adultos enseñan a sembrar a los niños (ver figura 7), les explican los ciclos naturales que se reproducen en cada

sitio, les dan a conocer los nombres y usos de las distintas hierbas que encuentran en los caminos, cómo controlar los insectos para evitar plagas y enfermedades.

En ese contexto, el señor Diego López mencionó lo siguiente:

En nuestras comunidades todos los años damos prioridad al manejo del cafetal porque nos da dinero, también trabajamos la milpa porque de ahí obtenemos lo que consumimos con el maíz, el frijol, el chile, las calabazas y otros cultivos que ahí se producen. [...] Algunas familias además del café, tienen colmenas para producir miel y así obtener dinero. Las mujeres aportan trabajando en todas las actividades, pero mayormente hacen las labores de la casa, cuidan lo que se produce en el traspatio y algunas señoras trabajan haciendo bordados de morrales, blusas o faldas con el telar de cintura. [...] Los jóvenes hombres trabajan con sus padres, por lo menos una o dos personas por familia a migrado a las ciudades de Tuxtla Gutiérrez, San Cristóbal, Campeche, Monterrey o la Ciudad de México (Comunicación personal, 17 de febrero del 2020).

La organización del trabajo de estos agroecosistemas se encuentra determinado por el tamaño de la familia y la participación de cada uno de los integrantes. El trabajo por lo regular se hace a través de la ayuda mutua. En algunos casos, cuando el trabajo incrementa, como las labores de siembra y cosecha del café o la milpa, las familias contratan a amigos y familiares, a quienes se les paga entre \$ 70 y \$80 pesos mexicanos el jornal, con un horario de siete de la mañana a dos de la tarde.

Después de la cosecha las prácticas productivas incluyen medidas de conservación, secado, envasado, y gran parte de los productos obtenidos por el trabajo familiar son procesados como alimentos para consumo propio. El origen de las prácticas productivas lo encontramos en la transmisión oral de los conocimientos, lo que se conocen como “usos y costumbres”, o tradiciones agrícolas. De esa manera, los campesinos dan continuidad a prácticas agrícolas aprendidas por la convivencia con sus antepasados directos, es decir, con sus padres, y se heredan a los hijos junto con las tierras de cultivo y las herramientas tradicionales.

4.2 Antecedentes de la agricultura familiar

Las actividades agrícolas se caracterizan por proveer a las familias alimentos e ingresos económicos durante todos los años y en tiempos de crisis. Por lo regular se realizan actividades en la cual los campesinos tienen control de las estrategias productivas (López *et al.* 2013). En el plano regional, la agricultura familiar de los campesinos está conformada por cuatro agroecosistemas principales: la milpa, el cafetal, el acahual con actividad apícola y el traspatio. Según Altieri (2002) “los agroecosistemas son comunidades de plantas y animales interactuando con su ambiente físico y químico que ha sido modificado para producir alimentos, fibra, combustible y otros productos para el consumo [...] humano” (p. 28).

Los sistemas productivos como el cafetal, la milpa y el acahual con apicultura resultan importantes para esta investigación porque han permanecido como ejes centrales de la reproducción social campesina por lo menos en los últimos 50 años, por ejemplo, el café ha fungido como base de la economía campesina desde finales de la década de 1970, mientras que la miel dentro del agroecosistema acahual lo ha hecho desde el 2009 y ha amortiguado las crisis de los demás productos. Por su parte el maíz bajo el sistema milpa y el traspatio han permitido el sustento alimenticio, forrajero y medicinal de las familias campesinas.

Desde mucho antes de la fundación de las comunidades, en 1970, las estrategias de reproducción social y productivas se encontraban determinadas por la mano de obra familiar, y la principal actividad productiva económica y de autobasto era el cultivo de la milpa¹⁵. Entre 1970 y 1980, se construyó la carretera que conecta a San Cristóbal de Las Casas con los municipios de Tenejapa y Cancuc, hecho que dio lugar a que diversas familias migraran hacia las zonas cafetaleras.

¹⁵ De acuerdo con Toledo & Bassols (2019) milpa en un espacio de agroecosistema utilizado para la producción de alimentos como el maíz, combinación del manejo forestal y la asociación de maíz con otros productos como el frijol, el chile, la calabaza y verduras silvestres.

Años más tarde las familias campesinas establecieron en sus parcelas el cultivo de café gracias a las condiciones climáticas, al fomento de la cafecultura por parte del Estado, y al desarrollo creciente de un mercado que demandaba los cafés arábigos producidos en la zona. Para esto las familias recurrieron a los conocimientos que habían adquirido en las fincas cafetaleras del Soconusco, Chiapas.

Al respecto don Antonio mencionó:

La gente se emocionó al principio con la producción de café y todos querían sembrarlo, pero con el paso del tiempo se dieron cuenta que había años buenos en que el cafetal daba mucho fruto o que el precio del kilo estaba alto. Pero había años que el cafetal no daba mucha cosecha, que era vulnerable a las lluvias y las sequías o que el precio disminuía [...]. Eso hizo que las familias no abandonaran por completo la producción de la milpa y la siembra de productos en los traspatios (Comunicación personal, 07 de septiembre del 2021).

Así, el café ha sido un cultivo que ha determinado la historia de las familias campesinas y ha servido para garantizar su reproducción social. A través de este cultivo se han organizado en sociedades cooperativas y han conformado alianzas con agencias gubernamentales de desarrollo rural, lo cual les ha permitido entrar a circuitos comerciales nacionales e internacionales. Con ello, las dinámicas sociales se han basado en: la necesidad de sustentar su reproducción social, en la gestión de recursos monetarios entre ellos y otros actores, en adoptar y adaptar modelos creados desde su propia experiencia y otros sugeridos o impuestos por agentes externos.

De acuerdo con las familias de este estudio de casos, la disminución productiva en los últimos años se debió a la epidemia de roya en los cafetos, la reducción de tierras productivas para heredar dentro de una familia, los cambios de clima y exceso de lluvias en ciertos años y el descuido de los cafetales por parte de los campesinos. De acuerdo con Soto (2019) y Anzueto (2019) la mayoría de cafetales, en México y América Latina dañados por la roya se debe principalmente al abandono de buenas prácticas del cafetal (fertilización, poda, abandono de las agencias gubernamentales y falta de acompañamiento).

En las comunidades hay algunas cosas por las que el cafetal se ha visto dañado, por ejemplo: la roya, la prioridad que los campesinos le daban a los programas públicos sobre el manejo del café, el desconocimiento del manejo de las nuevas especies de café resistentes a la roya, el desconocimiento de las estrategias de manejo alternativo como la agroecología o la permacultura y el miedo e incertidumbre que ocasiona el aventurarse a practicar un manejo distinto al acostumbrado. Esta situación de incertidumbre ha hecho que las familias campesinas pierdan tiempo y dinero (Francisco Hernández, comunicación personal, 07 de septiembre del 2021).

A pesar de lo que comenta el señor Francisco, las familias campesinas manifestaron que una de las formas de como los campesinos han sobrellevado y mejorado la producción de cafetales y los demás agroecosistemas, es capacitarse en innovaciones orgánicas, para poder mantenerse en el mercado de comercio justo. En la actualidad, las actividades productivas en esta región se encuentran determinadas por la importancia que tiene cada una de ellas para la generación de recursos económicos y para obtención de alimentos.

Las actividades productivas en estas comunidades son vastas, por ejemplo, de las 38 familias entrevistadas se encontró que todos tienen traspatio, la milpa es producida por 37 familias, el cafetal por 35 (9 son productores orgánicos y los demás convencionales). Dentro del estudio de casos se encontró que cinco familias de la comunidad El Pach que producen café orgánico son socios de la empresa Cafeticultores de los Bosques del Norte de Chiapas (CABONOCH) y cuatro familias de Sibactel (productores de miel orgánica) se encuentran afiliadas a la cooperativa de café orgánico Kulaktik.

Las hortalizas dentro del sistema traspatio son producidas por 31 familias, aun cuando todas tienen espacios de acahual, la miel bajo el método de producción orgánica apenas es producida por siete familias. Estas actividades generalmente son complementadas por el dinero que se obtiene de los programas públicos, la migración, albañilería, chofer de taxis, elaboración de artesanías, trabajo doméstico y la venta de productos en mercados locales.

Es importante mencionar que existen familias que asocian milpa-cafetal, milpa-cafetal-traspatio y milpa-cafetal-acahual. Esta asociación de agroecosistemas permite aprovechar el tiempo de manejo de cada agroecosistema, los

requerimientos físicos de humedad o fertilidad y ahorrar espacio de tierra. Esta estrategia permite maximizar la reutilización de los recursos e interacción entre ellos, es decir se complementan uno del otro.

4.3 Campesinos: entre milpa, traspatio, cafetales y acahual con apiarios

En estas comunidades los agroecosistemas están distribuidos para dos fines, el primero es para el autoabasto y el segundo para generar ingresos monetarios. En el caso de la economía de autosubsistencia encontramos la milpa y el traspatio, la mayor parte de la cosecha es para satisfacer la demanda familiar de alimentos en el hogar. En lo que respecta a los agroecosistemas cuya producción generan divisas se encuentran el cafetal y el acahual donde generalmente se produce la apicultura.

La milpa que en tseltal es llamado “*k’altik*” “es un espacio de relaciones donde se encuentran la herencia de las familias y el conocimiento presente, [...] en el modo de ser familia, de vivir la práctica de la agricultura tradicional” (Santiago, Rosset, Saldívar, Méndez & Ferguson, 2021, p. 5). En ella se han hecho una serie de adaptaciones que responden a las “necesidades alimenticias, gustos culinarios, ambientes particulares (clima, humedad, altitud, vientos, ciclones, [...] tipo de suelos, disponibilidad de agua [...] o a la humedad residual, inclinación de los terrenos, etc.” (Jácome, 2007, p. 62).

De acuerdo con el señor Antonio Pérez el manejo de la milpa se está transformando:

La gente ya no acostumbra a dedicarle tanto tiempo a la producción de maíz, se enfocan más a la producción del café porque da dinero. Pienso que muchos de los campesinos producimos por costumbre, por amor a lo que nos heredaron nuestros padres y no por el rendimiento productivo que se puedan obtener de esta actividad. Con nuestras familias recordamos que cada actividad de la producción de maíz era importante, desde la selección de la semilla, curar la semilla con cal, la selección del palo sembrador, la roza y tumba de la montaña para poder sembrar y los rituales para pedir permiso a la tierra antes de sembrar [...] todas esas costumbres se están dejando de hacer (Comunicación personal, 06 de febrero del 2021).

Un agroecosistema que al igual que la milpa fueron heredados a los campesinos es el traspatio o *pat na'*, lugar donde las familias reproducen todas las actividades productivas que realiza una familia campesina. Para Benítez, Soto, Estrada y Pat, (2019) representa un espacio [...] de experimentación para los cultivos con fines comerciales y para el autoabastecimiento, donde constantemente se prueban nuevas especies” (p. 198).



Figura 8. Agroecosistema milpa intercalado con café

Fuente: foto tomada en Sibactel, Tenejapa; Alcázar 2019



Figura 9. Agroecosistema de traspatio con hortalizas

Fuente: foto tomada en la comunidad El Pach, Tenejapa; Alcázar, 2019

El traspatio de las familias, es un espacio reducido de por lo menos media hectárea, se encuentra alrededor de la vivienda, y se combinan con la producción de café con maíz, árboles frutales, hortalizas y animales de traspatio como gallinas criollas, guajolotes y patos. En un traspatio también se puede observar gallineros, pequeños viveros de café, invernaderos para hortalizas y tanques de ferrocemento utilizados para la recolección de agua de lluvia.

La distribución espacial y estructura de los traspatios no es uniforme en las viviendas, tiende a adaptarse a las necesidades de las familias, en algunos casos se pueden observar mayor producción de café, en otros predomina la producción de maíz y en algunas viviendas se le da prioridad al manejo de hortalizas.

La siembra de hortalizas en los traspatios tuvo relevancia entre 2012 y 2018, esto se debió al impulso que le dieron algunas instituciones como el proyecto Estratégico de Seguridad Alimentaria (PESA) y de varios actores que a través

proyectos productivos y metodologías participativas han dado relevancia a la producción de hortalizas bajo techo y en espacios abiertos dentro de los traspatios. Las hortalizas en estas comunidades son manejadas por mujeres y niños. El establecimiento de hortalizas ha ayudado a los campesinos a reducir los gastos alimentarios mediante el autoconsumo. Dentro de los cultivos más sembrados se encuentran el rábano, cebolla, lechuga, zanahoria, tomate y cilantro.

Tanto la milpa como el traspatio son los principales generadores de alimentos para la familia campesina y son los más diversos en cuanto a los productos que se obtienen en cada uno de ellos, sin embargo, son los que menos espacio de terreno tienen para producir dado que en la distribución de espacios productivos se le da prioridad al manejo de agroecosistemas que aportan ingresos económicos a cada familia, por ejemplo, el cafetal y el manejo de acahuales para la apicultura (ver figuras 10 y 11).

El agroecosistema que ha logrado mantenerse como el motor de la generación de ingresos económicos en las familias ha sido el cafetal; el cual desde un principio fue sembrado en las milpas que tomó impulso a través de la implementación de proyectos de vivero de café, en la década de 1970, promovidos por el Instituto Mexicano del Café (INMECAFÉ)¹⁶.

En los cafetales, además de cafetos de sombra, se pueden observar árboles de sombra, maderables y frutales como aguacate, naranja, níspero, durazno y guayaba. En los espacios con menos sombra se combina la producción de maíz, café y la siembra de hortalizas como la hierba mora, mostaza, chayote, chaya, colinabo, cilantro y chile.

Por lo menos un 50% de las 38 familias entrevistadas que fueron afectados por las lluvias y la roya optaron por la renovación de cafetales con variedades

¹⁶ Este instituto surgió en 1958 y finalizó en 1993, durante su operación promovió la adopción de técnicas intensivas con el fin fomentar la tecnificación y comercialización de la producción del café en México a través de paquetes tecnológicos (Cotter, 2003 citado por Venegas, *et al.* 2020).

resistentes al hongo como la *café garnica* y *típica borbón*. Un 18% de las familias manifestó que, durante la etapa más fuerte de la roya, decidieron dedicarse a la producción de la apicultura, sin abandonar sus cafetales.



Figura 10. Productor dentro del agroecosistema cafetal

Fuente: foto tomada en Chilolja, San Juan Cancuc; Alcázar, 2020



Figura 11. Productor haciendo manejo de su apiario

Fuente: foto tomada en Sibactel, Tenejapa; Alcázar, 2019

El último agroecosistema, pero no menos importante es el acahual, espacio en el cual se ha incorporado la producción apícola, es una de las innovaciones productivas incorporada en los últimos 13 años y que tuvo su auge después de la crisis del café, ésta fue promovida y financiada en 2008 y 2009 por la política pública de reconversión productiva y el Programa de Producción Pecuaría Sustentable y Ordenamiento Ganadero y Apícola (ProGan).

De las familias que componen el estudio de casos, solo en la comunidad de Sibactel se encontraron 7 productores de miel asociados a una cooperativa regional llamada "*Xchanul Ta Nichim*" que en español significa "abeja en la flor". Estos productores cuentan con un certificado que los acredita como productores de miel orgánica expedido por la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (SADER).

4.4 Manejo familiar de los agroecosistemas

Las actividades que se realizan en cada agroecosistema comienzan una vez iniciada la temporada de lluvias, aproximadamente a finales del mes de abril y

durante las primeras semanas de mayo. La producción de estos depende del comportamiento de las lluvias, de la capacidad del suelo para captar el agua, las fases de la luna y la temporada de frío o calor. Las familias campesinas han heredado a través de la oralidad un calendario agrícola, mismo que ha permitido a los campesinos sacar provecho de aquellos factores ambientales que tienen incidencia en la producción de cada agroecosistema.

La organización del trabajo en las actividades agrícolas comienza en casa, y es el jefe de familia quien se encarga de platicar con todos los integrantes de su familia para decidir a qué actividades le darán prioridad de acuerdo a sus necesidades, posibilidades económicas, tiempo, clima, acceso a insumos y herramientas productivas. Los campesinos de las comunidades en cuestión, acostumbran trabajar en familia, y sólo en algunos casos se distribuyen por grupos para trabajar en dos o tres agroecosistemas al mismo tiempo.

Por lo general hay actividades como el manejo de la milpa y del traspatio que fueron heredadas y que han sufrido escasos cambios durante el tiempo. Por el contrario, el manejo de los agroecosistemas como el cafetal y la actividad apícola son los que más innovaciones productivas han sufrido durante su práctica, esto con el objetivo de mejorar y aumentar la producción.

En estas comunidades la milpa se hace en dos ciclos: primavera-verano (milpa) y otoño-Invierno (tornamilpa). La primera siembra se hace del mes de abril a octubre y la segunda del mes de noviembre al mes de marzo (ver tabla 2). Ambos ocupan una superficie en promedio de tres cuartos de hectárea. En esta región se producen cuatro tipos de maíz: negro, rojo, amarillo y blanco, siendo el maíz blanco y el amarillo los que más siembran porque son más resistentes a plagas y enfermedades. El maíz negro y rojo son usados para la elaboración de pozol, mientras que el maíz amarillo y blanco para preparación de tortillas.

En relación al manejo del traspatio están presentes costumbres, tradiciones y creencias para tratar enfermedades respiratorias, digestivas, y enfermedades tradicionales como el mal de ojo. Los traspatios ayudan a preservar la plantas y

animales usados para la alimentación, a la vez permiten realizar intercambios de productos dentro y fuera de la familia. El traspatio es un espacio donde se procesa el café después de la cosecha (lavado, fermentado, despulpado, lavado, etc.), también sirve como área de almacenamiento del maíz y secado del frijol. A la vez el patio es el espacio de integración familiar y vecinal, siendo este el lugar donde se reúnen las familias.

Tabla 2. Calendario agrícola retomado de la sabiduría campesina

Periodo	ene.	febr.	mar.	abr.	may.	jun.	jul.	ago.	sept.	oct.	nov.	dic.
Clima	FRÍO	FRÍO, LLUVIAS Y CALOR	CUARESMA: MUCHO CALOR Y SEQUÍA		LLUVIA REGULAR Y ALGUNOS HURACANES			PEQUEÑA CUARESMA	LLUVIAS Y HURACANES	FRÍO		
Café de altura (Sibacte I y El Pach)	Limpia	Segunda cosecha	Tercera cosecha	flor y posible renovación	Poda	Limpieza	Primera cosecha	Limpia y selección de cosecha				
Café tierras bajas (Chilolja)	Segunda cosecha	Poda y manejeo sombra	Café en flor	Renovación de cafetales	Selección de retoño	Limpieza	Primera cosecha	Limpia y segunda cosecha				
Maíz	Segunda producción			Primera producción en el año						Segunda producción		

	Jilote	Elote	Dobla	Cosecha y almacenado	Rosa, tumba y siembra	Siembra de frijol, calabaza, etc.	Limpia	Jilote	Cosecha frijol	Elote, Limpia y dobla	Cosecha y almacenamiento	Siembra, resiembra y limpia	2da limpia
Apicultura dentro del agroecosistema acahual	Alimentación	Cambio de paneles	Colocación de alzas mieleras		Tres cosechas de miel		Venta de miel, cambio de reinas, división de colmenas		Limpieza a diario	Revisión de colmenas		Diagnóstico de enfermedades	Tratamiento de enfermedades y alimentación
Trasplanto y hortalizas	Construcción de camas	Primera siembra	Limpieza	Primera cosecha	Reconstrucción y segunda siembra	Limpieza	Segunda cosecha		Limpieza	Terminación de cosecha		Periodo de descanso	Reconstrucción de camas

Fuente: elaboración propia con base a los talleres participativos hechos en campo durante el ciclo 2019-2022.

Los campesinos siembran vegetales y crían animales en los traspatios, el manejo de estos genera experiencia y conocimientos que son socializados y compartidos a manera de intercambio de dones entre familiares y vecinos. Los traspatios se encuentran localizados en el mismo predio (solar) de la vivienda, por lo que es más fácil su manejo.

El traspatio sirve como lugar de experimentación, adaptación de plantas y animales, son espacios muy diversos que proveen de productos para la alimentación, comercialización e intercambio en los mercados locales. De este espacio se obtienen frutas (níspero, caña, plátano, aguacate, café, maíz), cítricos (naranja, limón y mandarina) y hortalizas (repollo, lechuga, tomate, cilantro, zanahoria, entre otros)

Por su parte, los cafetales tienen una extensión promedio de una hectárea, repartidas en dos o tres parcelas en diferentes partes de la comunidad. Los productores de este aromático han optado por la continuidad de la producción de café arábica (*Coffea arabica*) con las variedades *typica*, *bourbón*, y *garnica*, por su resistencia comprobada a la sequía, los nemátodos y la roya, además por su sabor y su alto rendimiento.

Con respecto al manejo del café, el 26% de las familias entrevistadas manifiestan que producen bajo el método orgánico, 52 % a través del modelo convencional y 22 % se encuentran en la fase de transición de café convencional a orgánico. Las familias manifiestan que año con año la producción orgánica aumenta y quienes combinan ambos métodos al final optan por el manejo orgánico. Las actividades principales del manejo del café durante un ciclo productivo son limpias, podas, selección del retoño, cosechas, entre otros (ver tabla 2). Por lo general se hacen tres cortes, siendo el segundo corte del cual más producción se obtiene.

En lo que respecta al establecimiento de apiarios contempla identificar un acahual o bosque con un área de por lo menos un cuarto de ha. El manejo de la apicultura, respectivamente de la abeja *Apis mellifera* se hace durante un año, el cual comienza en los meses de junio y julio con la división de colmenas o el

cambio de reinas y termina con la cosecha en los meses de abril y mayo (ver tabla 2). Durante el año, las familias campesinas realizan otras actividades como la reubicación de apiarios, limpieza de los apiarios, sustitución de panales viejos por bastidores con cera estampada, preparación de alimentos, entre otros.

Como puede verse en la tabla 2, durante el año, las actividades no se encuentran destinadas al manejo de un solo agroecosistema. Las familias campesinas distribuyen su tiempo en el manejo de todos los agroecosistemas, mismos que están determinados por las fechas explícitas de limpia, siembra, poda, cosecha y manejo postcosecha.

4.5 Postcosecha y rendimiento productivo

El manejo postcosecha de los agroecosistemas como la milpa y el traspatio consiste en la cosecha, almacenamiento, conservación y su transformación en alimentos, por ejemplo, en el manejo del maíz se aplican actividades de secado, clasificación y distribución de alimento para animales, alimento para las familias y conservación de semillas para el siguiente ciclo. La cosecha de los productos de los traspatios es de temporada, excepto la producción de hortalizas las cuales se logran producir dos o tres veces al año.

Por su parte la logística del manejo postcosecha del café, mejor conocido como la etapa del beneficio, contemplan la recepción del fruto, despulpado (separar la pulpa del grano del café), el fermentado (retirar el mucílago del grano del café), lavado, secado y la búsqueda de redes de comercialización y distribución. El manejo postcosecha de la miel incluye la limpia de impurezas de la miel, envasado en tambos o recipientes reciclados, recuperación de cera, entre otras actividades.

Al igual que en el manejo productivo de los agroecosistemas, el manejo postcosecha integra a toda la familia. De acuerdo con las familias, el incluir a niños durante todo el proceso productivo es una forma de heredarles conocimientos, valores de reciprocidad y vínculos que mantengan unida la

familia. Las mujeres, por su parte, participan y aprenden de las actividades dado que si llega a faltar el jefe de familia ya sea por muerte, emigración o algún otro suceso, la mujer estaría lista para realizar las prácticas agrícolas sin problema. Cabe recalcar que los costos de producción son asumidos por la familia, es decir cada integrante aporta dinero para la producción.

De manera particular, los costos de producción de la milpa se hallan en un promedio de \$4 000 pesos mexicanos lo que equivale a \$198.77 dólares¹⁷, dinero usado para comprar herramientas e insumos como machetes, azadones, fertilizantes o herbicidas, así como el pago de jornales y transporte de la cosecha. Los rendimientos de este sistema tienden hacer variables, y dependen del tamaño de la parcela y el tipo manejo. El rendimiento de la milpa oscila entre los 500 y 700 kilos en cada ciclo en un espacio de tres cuartos de ha. Además del maíz, de la milpa se obtiene frijol, chile, camote, calabaza, yuca, chayote y algunos frutales.

A pesar de que hay producción en dos ciclos agrícolas, la producción de maíz no alcanza a cubrir las necesidades alimentarias familiares durante todo el año, cada cosecha cubre un rango entre tres y cuatro meses, sumando ambos ciclos solo se alcanzan a cubrir entre seis y ocho meses, por lo cual los campesinos tienden a comprar maíz en las tiendas locales. El precio regular del maíz es de cinco y siete pesos, empero, en temporada de escasez las tiendas de las comunidades venden entre 10 y 12 pesos el kilo de maíz, lo que para una familia promedio representa un gasto anual cercano a cuatro mil pesos.

Al igual que la milpa, el traspatio funge como generador una gran cantidad de alimentos. En lo general, en un área de media hectárea (ha) las familias obtienen productos utilizados principalmente para la alimentación: gallinas, huevos, carne, frutas, verduras, maíz, café, condimentos, medicinas, abono y madera. Los excedentes se venden o se intercambian entre familias, en ocasiones llegan

¹⁷ La paridad del dólar frente al peso mexicano en el mes de junio de 2021 fue de \$20.1235.

obtener ganancias hasta de \$ 1 200 en un año, dinero utilizado en la compra de alimento de gallinas y compra de semillas para hortalizas.

Las familias año con año intentan ahorrar en los costos de producción, es decir, reciclan y usan herramientas que obtienen de los propios agroecosistemas como los palos sembradores, obtienen abono del rastrojo de cosechas anteriores, entre otros. Sin embargo, no todos los costos de producción son proveídos por los recursos locales, un 35% del dinero utilizado para el manejo de los agroecosistemas proviene de los programas públicos, remesas que envían las personas que han migrado a los Estados Unidos, dinero generado de empleos temporales (albañilería, trabajo doméstico y jornalero) en los estados de Campeche, Monterrey y Ciudad de México.

Tanto la milpa como el traspatio “mantienen su existencia gracias a su capacidad para cubrir necesidades básicas en las poblaciones humanas. Esta permanencia está estrechamente relacionada con la cantidad de productos que se obtienen de ellos” (Jácome, 2007, p.75). Además, se combina “con el manejo forestal, la cría de animales, la cacería, la recolección y donde es posible con la pesca” (Toledo & Barrera-Bassols, 2019, p. 68).

Los datos con respecto al rendimiento del café son más accesibles dado que el mismo mercado pide a las familias llevar un control de gastos de producción, rendimiento y ganancia de este producto. El costo de producción del café convencional reditúa entre los \$3 000 y \$4 000 puesto implica menos cuidado, contraste al manejo convencional el costo productivo orgánico se encuentra entre los \$6 000 y \$ 7 000. Costos que año con año van incrementando debido al aumento de precios de la herramientas e insumos agrícolas.

Antes del año 2000, los campesinos con producción convencional tenían un rendimiento de una tonelada y los productores orgánicos un rendimiento de una tonelada y media. La crisis del café ocasionada por la roya en 2012-2013 causó una caída en la producción cafetalera de las familias. En la actualidad el rendimiento del café convencional se encuentra en un promedio de 500 y 700

kilos de café por ha, mientras que el café orgánico se obtiene un promedio de 1200 kilos por ha.

Los precios de venta del café, han sido variables, dependen del mercado internacional y de los fenómenos sociales que suceden en diferentes partes del planeta. Antes del año 2012, el precio del kilo de café se estimaba entre \$40 y \$50, sin embargo, durante la temporada de lluvias en 2012 y 2013, ciclo donde el hongo de la roya afectó las cosechas, hecho que provocó que los precios descendieran hasta \$20 y \$15 por kilo (ver tabla 3).

Después de 2014, la demanda del café y sus precios comenzaron a incrementar entre \$25 y \$35 gracias al apoyo de diversas organizaciones civiles. En los ciclos 2019-2020 y 2020-2021, el precio del café a la venta se incrementó hasta \$50 y \$60 el kilo, el cual es vendido en alguna de las siguientes empresas: Agroindustrias Unidas de México (AMSA) o Cooperativa Tzeltal Tzotzil, la primera acopia para Starbucks, y la segunda tiene sus propios canales de comercialización hacia Europa o Estados Unidos.

El precio del kilo de café orgánico se paga hasta 10 y 15 pesos más que el café convencional. Cabe mencionar que el precio del café está condicionado por el mercado internacional¹⁸ y por los coyotes (intermediarios). El dinero obtenido es invertido en el manejo de los demás agroecosistemas, el mejoramiento de la vivienda, compra de maíz y en la compra de insumos y herramientas para labores agrícolas.

¹⁸ El precio pagado al productor en campo está determinado, desde 1990, por el precio indicativo internacional en las bolsas de Nueva York y Londres, sin embargo, en la región existen otros factores que deprecian el valor del grano como la poca cantidad de café que produce cada familia, el tamaño de los cafetales, la variedad de cafés y el difícil acceso a las comunidades.

Tabla 3. Relación producción y ganancia del café

Año	2005-2007	2012-2013	2014-2015	2016-2020	2021
Estimación de precio por kilo en pesos mexicanos	60.00	25.00	20.00	40.00	50.00
Producción por kilogramos/ha	1000	800	600	800	700
Ganancia anual familiar en pesos mexicanos	60,000	20,000	12,000	32,000	35,000

Fuente: elaboración propia con base a entrevistas realizadas en campo

En 2021, cuando muchos campesinos pensaban que la pandemia del COVID-19 afectaría el mercado del café, el precio incrementó hasta 10 pesos más de lo que estaba establecido. Esta situación se ha dado por tres aspectos importantes: 1) la continua demanda que hay en el mercado del producto y por la preocupación del desabastecimiento en la cadena de suministro mundial de café; 2) la incertidumbre en la oferta de café; y 3) la caída en el precio del petróleo, lo que favorece a los productos de exportación, como el café (Federación Nacional de Cafeteros, 2022).

Por su parte, la producción de miel esta referida a productores orgánicos. Para este estudio de casos, solo participaron familias productoras de miel de la comunidad de Sibactel, cada familia posee un promedio de 50 colmenas que puede variar de acuerdo a la disponibilidad de acahuales y bosque de cada familia. Los apiarios se encuentran subdivididos en diferentes espacios dentro de la comunidad. En cada ciclo productivo las familias obtienen alrededor de 20 kg de miel por colmena, lo que hace un rendimiento total de una tonelada por año.

La miel es comercializada en el mercado regional a través de la empresa Miel del Sur, con un precio de \$50 pesos mexicanos el kilogramo de miel orgánica y 40 pesos mexicanos el de miel convencional. Las familias productoras reciben al año un total de 50,000 pesos mexicanos por la venta de su miel, precio que puede variar dependiendo la producción de miel. La ganancia es utilizada en la

adquisición de los productos de la canasta básica y el mejoramiento de las viviendas.

4.6 Innovación tecnológica en la agricultura familiar

Las estrategias agrícolas contemplan la incorporación de nuevas estrategias productivas, el fortalecimiento de una habilidad o capacidad productiva y la generación de recursos humanos que sean capaces de orientar a los productores hacia la mejora productiva, la búsqueda de nuevas rutas de mercado y la formación de grupos de trabajo comunitario en pro de la agricultura familiar y el mejoramiento de los agroecosistemas.

Los productores han sido capaces de innovar a través de ciertos factores que han sido determinante en la adopción de innovaciones: 1) la experiencia reflejada en las dinámicas productivas y condicionado por su contexto natural y social; 2) la obtención de habilidades y capacidades productivas obtenidas a través de las relaciones sociales de producción con actores externos (ONGs, Asociaciones Civiles y fundaciones; 3) el cambio climático caracterizado por fenómenos naturales como huracanes y sequías mismos que potencializan la pérdida de producción y facilitan la producción de hongos y enfermedades en los cultivos; 4) la reforma a los programas de política pública productiva también generan cambios en transformación o al provecho de ciertas innovaciones.

Entre las innovaciones más recientes se encuentran la implementación de técnicas de manejo orgánico del café y de la apicultura. Esta situación implica que las familias campesinas busquen medios en los cuales puedan capacitarse en el uso compostas, abonos foliares y el manejo de plagas (ver tabla 4). En este escenario la contribución de técnicos que fungen como facilitadores de conocimientos ha sido importante para proporcionar conocimientos o para colaborar en la gestión de créditos bancarios o gubernamentales.

Tabla 4. Innovaciones implementadas durante el periodo 2012-2022

Agroecosistemas	Principales innovaciones	
	Convencional	Orgánico o agroecológico
Milpa	<ul style="list-style-type: none"> - Eliminación de arvenses con herbicidas. - Incremento del uso de maíz híbrido para la siembra. - Mayor uso de fertilizantes. 	<ul style="list-style-type: none"> - Uso de barreras vivas para evitar la erosión del suelo. - Manejo de plagas y enfermedades con plantas de la región. - Incorporación del rastrojo como abono en lugar de quemar.
Traspatio	<ul style="list-style-type: none"> - Incorporación de tanques de ferrocemento para almacenar agua. - Incorporación de invernaderos protegidos para hortalizas. - Uso de vacunas para el control de enfermedades en animales. 	<ul style="list-style-type: none"> - Técnica de manejo agroecológico de la producción hortícola. - Manejo de plagas y enfermedades con plantas de la región.
Cafetal	<ul style="list-style-type: none"> - Incorporación de otras variedades de café resistente a la roya. - Uso de insumos químicos y algunas variedades híbridas como los catimores. 	<ul style="list-style-type: none"> - Incorporación de técnicas e insumos orgánicos: fertilizantes foliares, compostas y terrazas. - Organización familiar para gestión de proyectos. - Conocimiento de nuevos mercados. - Valor agregado: elaboración de productos artesanales con base en el café.
Acahual con apicultura	<ul style="list-style-type: none"> - Técnicas de manejo de enfermedades. 	<ul style="list-style-type: none"> - Organización familiar para gestión de proyectos. - Valor agregado: elaboración de productos artesanales con base en la miel.

Fuente: elaboración propia con base a trabajo de campo y talleres participativos

Todos los agroecosistemas que se manejan dentro de la agricultura familiar campesina han mejorado a partir de la capacitación técnica que han recibido las familias a través de intermediarios como las universidades, instituciones no gubernamentales o fundaciones, por ejemplo, Pro Mazahua, Universidad Autónoma Chapingo, León XIII, Red apícola, Coalición Indígena de Migrantes de Chiapas (CIMICH), entre otras. Estas han permitido que se formen grupos de trabajo, cajas de ahorro y cooperativas referidas a la producción agrícola y han llevado a los campesinos a procesos de capacitación y de intercambio de conocimientos con actores de otras comunidades.

Estas estrategias han permitido a las familias campesinas incrementar sus posibilidades de reproducción social a largo plazo e incrementar la solidez del manejo de sus agroecosistemas. Con respecto a la innovación técnica, el 90% de las familias han recibido en algún momento de su vida capacitación sobre técnicas de producción orgánica o agroecológica, además de beneficiarse de insumos y herramientas agrícolas por parte de instituciones gubernamentales y no gubernamentales. Dentro del proceso de capacitación se ejercen talleres de capacitación participativa, parcelas demostrativas y escuelas de campo.

En la actualidad la producción orgánica o agroecológica ha tomado mayor relevancia, la incorporación del uso sostenible y el manejo diferentes sistemas agrícolas. Esta estrategia ha permitido el incremento de la productividad y los beneficios hacia las familias campesinas. En tanto que cada integrante de la familia responde a la necesidad de su entorno revalorando, revitalizando sus conocimientos y saberes presentes.

La agricultura familiar y los agroecosistemas han fungido como parte dinamizadora en la reproducción campesina. Cada una de las prácticas de manejo, así como las innovaciones están al servicio de las necesidades del manejo agrícola actual. Los ingresos familiares obtenidos por actividades agrícolas comerciales, como café o miel, son complementarios de las estrategias de autosubsistencia, particularmente para obtener productos que no se encuentran en la propia cosecha, o en casos de que la cosecha sea insuficiente para cubrir todas las necesidades alimentarias, incluyendo granos básicos.

CAPÍTULO V.

AGRICULTURA FAMILIAR Y ALIMENTACIÓN CAMPESINA

Nota: el contenido de este capítulo ha sido publicado, en coautoría con el Dr. Emanuel Gómez Martínez, en la revista de Estudios Sociales: Revista de Alimentación Contemporánea y Desarrollo Regional, bajo el nombre de “Diversidad agroalimentaria: estrategias de reproducción campesina en economías de autosubsistencia en Los Altos de Chiapas, México”. DOI: <https://doi.org/10.24836/es.v32i59.1184>

5.1 Agricultura familiar y la alimentación campesina tseltal

Las situaciones de crisis en las comunidades son el reflejo de las carencias y distribución económica, tales como: el escaso “acceso a tecnologías, capacitación, asistencia técnica e información, [...] bajos niveles de participación [...] en mercados y en las cadenas de valor [...], ausencia de servicios de apoyo para implementar estrategias y prácticas de adaptación al cambio climático (Robles, 2016, p. 70). Estos problemas repercuten principalmente en la producción agrícola y en consecuencia limitan el acceso de la población a alimentos.

El trabajo familiar en los Altos de Chiapas es una actividad central en la producción agrícola y artesanal, esto se puede constatar en el número de personas que trabajaban sin percibir ingresos (40%), principalmente mujeres y jóvenes. Mientras que el resto de la población, debido a los problemas ya mencionados, han optado por combinar actividades agrícolas con actividades no agrícolas como el empleo temporal en ciudades cercanas, o el abandono total del campo por emigración (INEGI, 2007).

Conforme ha transcurrido el tiempo las nuevas generaciones se encuentran con nuevas limitantes en la producción agrícola, entre ellos el acceso a la tierra. El

70% de los predios agrícolas está en posesión de los adultos mayores, y el promedio estimado de superficie agrícola por familia apenas tiene entre media y dos hectáreas. Hay que considerar que el tamaño aproximado de los hogares de las familias se encuentra entre cuatro y cinco integrantes, ello indica que el acceso a la tierra es insuficiente para producir alimentos suficientes para la alimentación y, menos aún para la comercialización.

Para revertir tal situación, hay campesinos que combinan y, en algunos casos, remplazan la producción agrícola de maíz y frijol para la auto subsistencia con agricultura para el comercio, principalmente café y miel de abeja. Los resultados de las estrategias productivas pueden verse expuestos en la población más joven y en familias enteras, los primeros se ven obligados a emigrar o emplearse en otras actividades no agrícolas, mientras que las familias ven limitada su producción agrícola y con ello su alimentación.

Con el aumento poblacional y la transición de rural a urbana en las cabeceras municipales, se comienzan a observar factores de dependencia alimentaria. Entre los pocos negocios presentes destacan las tiendas de abarrotes en las que se revenden productos comprados en San Cristóbal de Las Casas, la ciudad más cercana, principalmente se ofrecen alimentos procesados, productos enlatados, refrescos, botanas y galletas.

En lo que corresponde a las nuevas generaciones, evidentemente hay un creciente interés en utilizar dispositivos tecnológicos de telefonía móvil con acceso a internet, en los que no hay filtro alguno a la publicidad de alimentos procesados muy diferentes al consumo alimentario tradicional.



Figura 12. Niña tseltal mostrando un tomate de árbol
Fuente: foto tomada en Chilolja, San Juan Cancuc; Alcázar 2019

Entre las evidencias de una crisis en el acceso a alimentos sanos, es posible identificar factores sociales, ambientales y económicos que lo han ocasionado, como los siguientes:

- a) Los programas más destacados de política agroalimentaria anteriores al cambio político de 2018 eran ProAgro (antes Procampo), Programa de Maíz y Frijol (Pimaf), Cruzada contra el Hambre y el Proyecto Estratégico de Seguridad Alimentaria (PESA), programas cancelados y remplazados a partir de 2019 por el programa Producción para el Bienestar.
- b) La adopción masiva de productos de empresas multinacionales como Coca Cola y Pepsi, mismos que contribuyen al desuso de los alimentos y bebidas tradicionales. Los medios de comunicación masiva (radio, televisión e internet) han creado en el campesino la necesidad de consumo de estos productos, como una forma de ganar estatus social y sobresalir en eventos sociales (religiosos, asambleas, bodas, cumpleaños, entre otros) (Eroza-Solana y Muñoz-Martínez, 2020).

c) Alimentos procesados, conocidos localmente como *comida chatarra* (enlatados, galletas, sabritas) comienzan a ejercer cierto valor en la alimentación de las familias. Lo peor es que la gente por sus escasos recursos recurre a los productos más baratos, con poco valor nutricional.

Sin duda estos nuevos alimentos están desplazando poco a poco la alimentación tradicional. Esto puede constatarse en los resultados de las entrevistas, de los 38 jefes de familia entrevistados, el 70% aseguró que dentro de su familia se consume entre uno y dos refrescos al día (ver figuras 13 y 14), además de consumir algún alimento enlatado (salsas, atún) o consumir alguna chatarra ya sean papas fritas o galletas.



Figura 13. Presencia de refresqueras en las comunidades

Fuente: foto tomada en Chilolja, San Juan Cancuc; Alcázar, 2019



Figura 14. Consumo de refrescos en familia

Fuente: foto tomada en Sibactel, Tenejapa; Alcázar, 2019

En los últimos años ha aumentado la importancia de la producción económica sobre la autosuficiencia, un 70% de las familias ve en la producción de café, convencional u orgánica, una alternativa para generar recursos económicos y con ello continuar con reproducción social. Sin duda esta situación da elementos para identificar que no existen campesinos iguales, sino todo lo contrario cada campesino acorde a sus posibilidades va creando sus propias alternativas diversas para alimentarse y para reproducirse socialmente.

5.2 Agroecosistemas y la alimentación Tseltal

Los agroecosistemas tradicionales son parte importante en la dieta alimentaria campesina, además que sirve como “un reservorio de alimentos, así como un recetario vivo que es adaptado y reconfigurado a partir de las necesidades, gustos y preferencias de las familias que lo poseen” (Moctezuma, Pérez, & Rivera, 2015, p. 97)

La alimentación campesina se compone de un plato muy variado compuesto por maíz, frijol, calabaza, chile, plátano, verduras, carne de gallina, huevos, entre otros. Del maíz se derivan una gran cantidad de subproductos como tortillas, tamales, pozol, tostadas y pan. Empero, durante las últimas cinco décadas, el maíz pasó de ser la principal fuente de la economía tradicional para convertirse en el segundo, el café y la miel son ahora los principales generadores de la economía campesina.

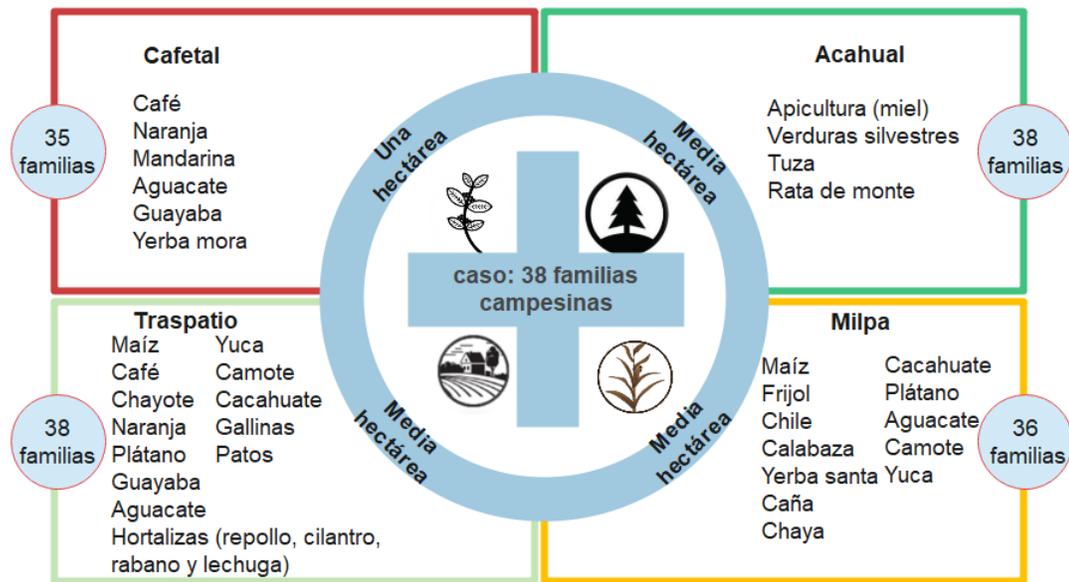


Figura 15. Alimentos obtenidos de los agroecosistemas

Fuente: elaboración propia con base en el trabajo de campo

De las 38 familias entrevistadas, por lo menos, un promedio de 95 % cuenta con parcelas para el cultivo de café, maíz, el manejo de acahuals y para la producción de animales y plantas de traspatio. Por lo regular las parcelas de mayor tamaño son designadas para la producción comercial del café.

Cabe señalar que el espacio para hortalizas se encuentra integrado en el espacio de traspatio. La diversidad de sistemas productivos de cada familia incluye cultivos tradicionales en agroecosistemas con manejo tradicional como son: milpas, traspatios, cafetales y acahuales, les permite tener una variedad de alimentos frescos y se recurre poco al uso de agroquímicos. La alimentación campesina actual es parte del conocimiento ancestral y de los hábitos desarrollados a partir de la diversidad de alimentos que les son proveídos de la agricultura (ver figura 15).

Tabla 5. Hábitos de consumo alimentario familiar

Distri bució n	Composici ón	Complement os	Alimentos ocasionales o de temporada
Desay uno	<ul style="list-style-type: none"> ❖ Café (capel) ❖ Tortilla (Waj) ❖ Frijol (chene k) 	<ul style="list-style-type: none"> ❖ Chile (Ich) ❖ Sal (ats´am) ❖ Verduras (booketik) ❖ memela (pajbil waj) 	Carnes (asada o cocida) <ul style="list-style-type: none"> ❖ Pollo (mut) ❖ Carne de vaca (tibal wacax) ❖ Pescado (Chay) ❖ Tuza (baj) ❖ Rata de monte (chej) ❖ Carne ahumada (ch`ailubtesbil ti`bal) ❖ Puerco (tibal cuch)
Pozol	Matz (maza con agua)	<ul style="list-style-type: none"> ❖ Chile (Ich) ❖ Sal (ats´am) ❖ verduras crudas (tseel book) ❖ Yerba santa (momun) ❖ Yerba mora (moem) 	Verduras (crudas y cocidas) <ul style="list-style-type: none"> ❖ Rabanito (rabanush) ❖ Punta de Chayote (Nich chumatè) ❖ Flor de calabaza (Nich Chum) ❖ Punta de calabaza ❖ Flor de frijol botil (nich chenek) ❖ Repollo (kulix) ❖ Lechuga (jol book)

Comida	<ul style="list-style-type: none"> ❖ Café (capel) ❖ Tortilla (Waj) ❖ Frijol (chenek) 	<ul style="list-style-type: none"> ❖ Chile (Ich) ❖ Sal (ats´am) ❖ Verduras (booketik) ❖ Memela (pajbil waj) 	<ul style="list-style-type: none"> ❖ Caldo de verduras (paibil book) ❖ ChayaX`ek` <p>Tamales</p> <ul style="list-style-type: none"> ❖ Tamal de frijol molido y yerba Santa (juch mal) ❖ Tamal con sal (patz) ❖ Tamal de frijol tierno (pituil)
Cena	<ul style="list-style-type: none"> ❖ Café (capel) ❖ Tortilla (Waj) ❖ Frijol (chenek) 	<ul style="list-style-type: none"> ❖ Chile (Ich) ❖ Sal (ats´am) ❖ Verduras (booketik) ❖ memela (pajbil waj) 	<p>Dulces</p> <ul style="list-style-type: none"> ❖ Dulce de yuca (paibil ix camote) ❖ Dulce de camote (paibil ix camote) ❖ Dulce de calabaza (paibil chum) <p>Frutas</p> <ul style="list-style-type: none"> ❖ Naranja (narax) ❖ Plátano o guineo (lobal) ❖ Aguacate (on) ❖ Cacahuate (manía) <p>Tortillas y panes</p> <ul style="list-style-type: none"> ❖ Tortilla de calabaza (chumil waj) ❖ Tostada (Kokosh) ❖ Tortilla de frijol (xuxil waj) ❖ Pan de elote (pan de ajan) ❖ Tortilla de elote (tsejib) <p>Otros</p> <ul style="list-style-type: none"> ❖ Gusano de árbol (zats) ❖ Maza con chile (kuxul ich) ❖ Huevo (tumut) ❖ Sopa de arroz o pasta ❖ Caldo de pepita de calabaza (sakil Uch bil)

Fuente: elaboración propia con base en el trabajo de campo

De los agroecosistemas ya señalados se obtiene una vasta disponibilidad de alimentos, en cantidad y calidad suficientes para satisfacer las necesidades alimentarias de los hogares campesinos. Las familias consiguen gran parte de su alimento a través de métodos tradicionales de producción como el manejo y preservación de semillas criollas.

En los espacios productores de alimentos sobresale el traspatio (*spat na*), mismo que ha fungido como uno de los principales proveedores de alimentos junto con la milpa, por su cercanía a las viviendas. El traspatio muestra otra diversidad productiva que puede incluir maíz, café, hortalizas, hierbas, aves y puercos.

En las tres comunidades comparten beneficios de la agricultura familiar, debido a que poseen una gran variedad de alimentos como los frutales y plantas hortícolas. En este contexto la identidad campesina tseltal se ha expresado en el modo de vida, de producir y en los hábitos de alimentación.

La alimentación forma parte de las costumbres y las fiestas tradicionales que las familias acostumbran, por ejemplo: el dos de noviembre, día de la santa cruz, fundación del ejido, fiesta de santo patrón, cumpleaños, bodas, entre otras festividades. En estas festividades se acostumbra preparar alimentos tradicionales derivadas del maíz y el frijol: tamales y tortillas de elote, tamales de frijol con hierba santa, atole, tortillas rellenas de frijol, calabaza y cocido de carne de res, acompañadas de pozol, refresco de cola o agua de frutas.

5.3 Aportes de la agricultura familiar a la alimentación campesina

La agricultura familiar en estas comunidades ha demostrado ser una de los principales aportes en las estrategias de reproducción social y productiva de las familias ya que por su diversidad y multifuncionalidad proporciona a las familias campesinas alimentos, leña, medicina, forraje, abono, techo, sombra, dinero, entre otros. Por el tamaño reducido de las parcelas, los campesinos tienden a diversificarlos para poder obtener mayores beneficios.



Figura 16. Zats: alimento obtenido de los acahuals

Fuente: foto tomada en Chilolja, San Juan Cancuc; Alcázar, 2020



Figura 17. Maza con chile y huevo (kuxul ich)

Fuente: foto tomada en Chilolja, San Juan Cancuc; Alcázar, 2020

Dentro de los alimentos tradicionales que se obtienen de los agroecosistemas se encuentra el zats y cuxul ich (ver figuras 16 y 17), para las familias estos alimentos han formado parte de su historia y cultura, además de ser representativos de la región. Sin duda, los campesinos se reproducen gracias a la diversidad de actividades productivas que realizan, pero sobre todo al conocimiento que ha heredado de sus ancestros sobre el manejo familiar de la agricultura y alimentación. Cada platillo de comida que los tseltales preparan conserva elementos culturales, productivos y sociales.

Acorde a ello Simón Pedro mencionó lo siguiente:

La agricultura es campesina y familiar, porque aun cuando los jóvenes se van de la comunidad, mandan dinero para que sus familias trabajen la agricultura [...]. Quienes trabajan en empleos diferentes al trabajo agrícola, al final invierten en la agricultura por la necesidad de tener alimentos. Las mujeres aportan yendo con sus esposos a las parcelas, la elaboración de la comida [...] y con el cuidado de los animales, como son: gallinas, patos, puercos y perros (comunicación personal, 22 de febrero de 2021).

Algunas familias aplican métodos orgánicos y agroecológicos promovidos por organizaciones sociales, técnicos agrícolas, fundaciones, instituciones educativas y centros de investigación y con múltiples propósitos tales como: diversificar la producción, fortalecer los sistemas agrícolas tradicionales (milpa, traspatio, cafetal, acahual), orientar el manejo de recursos ambientales hacia una

agricultura sustentable y mejorar los ingresos de las familias para consolidar las experiencias sociales como alternativas prácticas.

En consecutivo, la autogestión comunitaria también es importante en la elección de como producir sus propios alimentos y elegir una comida sana, nutritiva e inocua, ya que funge como un sistema de planificación alternativa que opera en la propia comunidad, poniendo en práctica actividades conjuntas en torno a intereses compartidos. Esto implica conocer la realidad, desear un cambio positivo, idear un futuro mejor; definir las acciones necesarias para alcanzar esas metas definiendo el camino que facilita lo deseado para construir la organización adecuada que haga realidad esta meta.

Ejemplo de lo anterior está en quienes producen maíz, a la mazorca de muchos usos, el grano se utiliza para alimentarse (tortillas, pozol, tamales, atole), el olote es usado como combustible en lugar de leña para prender el fuego por las mañanas y el doblador (cascara del maíz) es utilizado como abono o para hacer tamales. Por otro lado, los materiales que anteriormente se utilizaban en la cocina tseltal eran hechos de madera obtenida de los agroecosistemas y elaborados por los campesinos. Estos materiales se han dejado de utilizar y se han remplazado por otros materiales que exigen un costo.

Otro aspecto muy mencionado por la gente mayor de las comunidades es que sus antepasados comían muy poca azúcar y sal, en cambio consumían alimentos sin alterar el sabor natural de los alimentos. En algunas ocasiones utilizaban la miel o panela para acompañar los alimentos. Una limitante para comprar los alimentos procesados era el dinero y el difícil acceso a las comunidades, situación que quedó en el pasado con la apertura de caminos.

Lamentable la transformación de hábitos alimentarios en las localidades es notoria, actualmente las personas que producen café venden y compran Nescafé para su consumo, lo mismo pasa con quienes han dejado de producir maíz, compran Maseca para preparar tortillas. Este es un claro ejemplo de que las

grandes transnacionales poco a poco están provocando la transformación de la cultura alimentaria.

Tanto la producción como la compra de alimentos, requieren de estrategias distintas. Los agroecosistemas si bien proveen de alimentos demandan de un trabajo colectivo, mientras que la compra de alimentos supone tener ingresos, los cuales también son originados desde la agricultura familiar.

Sin embargo, la agricultura familiar ha permitido que las familias campesinas aprendieran a ampliar sus opciones productivas, organizarse más allá de la unidad productiva, coordinar actividades productivas, comerciales y de ahorro. Sobre todo, este tipo de agricultura sido necesaria para que los campesinos extiendan sus vínculos con otros actores sociales que apoyan el fortalecimiento de la economía local.

En este sentido, es necesario tomar en cuenta características que vayan más allá de criterios relacionados con el tamaño de la propiedad, la tecnología empleada o los niveles de ingresos por hogar, y considerar aspectos que tienen que ver con las condiciones territoriales, diversidad cultural, los espacios de producción, necesidades alimenticias, las creencias, las tradiciones y las costumbres. Así como también, el saber y sentir de los campesinos, para facilitar el diseño de políticas públicas relacionadas con su fortalecimiento.

5.4 Organizaciones y su incidencia en la alimentación campesina

En las experiencias sociales documentadas se identificó una serie de organizaciones de la sociedad civil, conocidas en la región como Organizaciones No Gubernamentales (ONG). Se trata de una vasta presencia de instituciones gubernamentales y no gubernamentales que pretenden mejorar los sistemas agrícolas, la capacidad alimentaria de las familias o su conjunción, esto es, lo que podríamos denominar estrategias agroalimentarias de las familias campesinas (ver tabla 6).

Tabla 6. Organizaciones que trabajan en pro de la alimentación

Organización	Temas que trabajan	Contribución a las estrategias familiares
Fundación León XIII, Instituto de Asistencia Privada	-Agroecología -Organización -Cajas de ahorro -Hortalizas	-Gestión de recursos -Acompañamiento técnico -Talleres de capacitación
Cántaro Azul, Asociación Civil	-Ecotecnologías -Agua y territorio -Educación	-Talleres de concientización -Implementación de eco tecnologías -Pláticas en escuelas
Instituto para el Desarrollo Sustentable en Mesoamérica Asociación Civil, Idemac	-Territorio -Alimentación sana -Educación	-Gestión -Talleres de concientización -Intercambio de saberes -Escuelas de campo
Patronato Pro Mazahua Asociación Civil	-Alimentación -Manejo orgánico del café -Educación. -Cadenas de producción	-Gestión -Acompañamiento productivo -Talleres de concientización -Escuelas de campo
Misión Integral para el Desarrollo en México Asociación Civil (MIDEM o Misión Integral)	-Manejo orgánico del café -Educación -Cadenas de producción y comercialización	-Gestión -Acompañamiento -Talleres
Investigadores de El Colegio de la Frontera Sur (Ecosur)	-Agroecología -Agua y territorio -Educación -Territorio -Alimentación sana	-Investigación -Talleres de concientización -Intercambio de saberes -Escuelas de campo

Fuente: elaboración propia con base en el trabajo de campo

Como se observa en el cuadro anterior, las estrategias agroalimentarias de las familias campesinas son sumamente complejas y para su fortalecimiento las Organizaciones de la Sociedad Civil con presencia en la región están implementando una serie de programas de intervención, capacitación, apoyo a

la producción agrícola sustentable y orientación a las familias, mejoramiento de técnicas agrícolas, acceso y manejo de los recursos ambientales, específicamente los recursos agrícolas (tierras, semillas, sistemas productivos o comerciales), y en gestión social de los territorios rurales.

Las intervenciones de las organizaciones civiles se han hecho de manera paralela y orientadas mejorar las actividades productivas y los hábitos de consumo alimentario de las familias. Con los resultados de esta investigación, se prevé que es necesario impulsar la alimentación sana a través de la agricultura familiar de manera articulada entre agencias de gobierno, políticas públicas, organizaciones civiles y población.

CAPITULO VI.

POLÍTICAS PUBLICAS Y ESTRATEGIAS CAMPESINAS

Nota: el contenido de este capítulo, en coautoría con el Dr. Julio Baca del Moral, ha sido publicado bajo el nombre “Actuar en la complejidad: Los nuevos retos para los campesinos y las políticas públicas” en la revista Estudio de las Políticas Públicas, editado por la Universidad de Chile. <http://dx.doi.org/10.5354/0719-6296.2022.66766>

6.1 Actores y Políticas Públicas puestos a contexto

En el contexto actual existen disparidades construidas desde diferentes escenarios y racionalidades, donde los campesinos atienden una serie de problemas determinados por la complejidad que conlleva la aparición de habilidades técnicas y tecnológicas entre políticas públicas y la producción agrícola familiar.

Por lo cual, la tarea se hace más compleja a la hora de identificar los distintos actores con los que convergen los grupos del estudio de casos, puesto que existen gran diversidad de ellos y a diferentes escalas. Desde la observación campesina, se encontraron los siguientes actores: A) actores externos (líderes políticos y coordinadores de proyectos, agencias o fundaciones) quienes tratan que los campesinos encajen a ciertos encuadres organizativos planteados desde fuera; B) actores de enlace (intermediarios, técnicos, entre otros), están a favor de ciertos intereses propicios o contrarios a las necesidades de los campesinos; C) campesinos, líderes con cargos, productores y comerciantes que interactúan entre sí.

Todos estos actores se encuentran dentro de dos esferas, una interna y otra externa (ver tabla 7). Todos los actores pertenecen a alguna esfera, interna, externa o en ambas. En las dos esferas se encuentran diversos actores que

interaccionan con el fin de cumplir el objetivo de algún programa público. Estas acciones repercuten en la forma de actuar de las familias campesinas.

Tabla 7. Actores asociados a los programas de política pública

Actores internos	Características	Estrategias	Obstáculos
Campesino	Produce café, maíz, miel, hortalizas; reproduce, intercambia estrategias y conocimiento.	Producir; organizar; crear y reproducir estrategias productivas y de reproducción social.	Desorganización, individualismo, oportunismo político, acceso a herramientas tecnologías productivas y acceso a tierra.
Familia	Se organizan para trabajar la agricultura, formar cooperativas y tomar decisiones.	Intercambio de experiencias; corresponsabilidad; organización del trabajo y pluriactividad.	Desintegración; abandono del campo; individualismo; oportunismo religioso y político.
Técnicos y promotores	Se encargan de capacitar a las familias campesinas en algún tema determinado.	Lograr cambios en las formas de producción, acción social y mejorar la conciencia socio-productiva.	Individualismo, oportunismo político y económico, falta de seguimiento, fuera de contexto y prácticas de corrupción.
Cooperativa de productores orgánicos	Producen miel y café de manera orgánica; buscan mercados para ofertar sus productos.	Tener opciones productivas frente al mercado y ante sus necesidades.	Individualismo, oportunismo, corrupción, conflictos internos,
Comités, agentes o comisariado.	Se encargan de vigilar que exista armonía entre familias.	Vigilar se cumplan las reglas e implementar castigos a quienes rompen los acuerdos de asamblea.	Abuso de poder
Actores externos	Actividad que realiza	Estrategias	Obstáculos

Intermediarios	Compra y venta de productos agrícolas	Hacer negocio a costa de la necesidad de otros	Se pauperizan los precios de los productos agrícolas.
Organizaciones (ONG, A.C., fundaciones)	Gestionan proyectos y programas productivos. Realizan acompañamiento técnico y promueven conciencia social, económica y ambiental.	Propician el desarrollo de las comunidades y sus actores, en ocasiones con ciertos intereses de por medio.	Oportunismo político y económico, falta de seguimiento, fuera de contexto y corrupción.
Técnicos	Se encargan de capacitar a las familias campesinas en algún tema determinado	Lograr cambios en las formas de producción y acción social, mejorar la “conciencia” socio-productiva	Individualismo, oportunismo político y económico, prácticas de corrupción.
SADER y Secretaría de Bienestar	Se encargan de emitir reglas de operación y la implementación de programas y proyectos.	Promover un bienestar social y productivo de los campesinos y de sus actividades productivas.	Individualismo, oportunismo político y económico, falta de seguimiento de los programas. Prácticas de corrupción.
Certificadoras: (Certimex) y SADER	Reglas de producción y de comercio orgánico y búsqueda mercados.	Tener opciones productivas frente al mercado	Corrupción, conflictos de interés

Fuente: Elaboración propia con base en información obtenida en campo.

Durante el trabajo en campo se encontró que cada actor tiene diferentes actividades en ambas esferas, al mismo tiempo se enfrentan a mecanismos que obstaculizan la sana gestión, implementación y evaluación de los programas de política pública tales como las prácticas de corrupción, conflicto de intereses, individualismo, oportunismo político, abuso de poder, entre otros. Estos

obstáculos retrasan la implementación de los programas públicos, provocan su dispersión y el manejo inadecuado de los recursos.

Cada actor tiene sus propias redes, estrategias y objetivos que pueden facilitar u obstaculizar la implementación de un programa público. En entrevista con las familias, estas afirmaron que la gestión de proyectos y programas productivos es realizada en un 70 % por intermediarios o técnicos pertenecientes a organizaciones, cooperativas locales e instituciones¹⁹; un 20% por familias organizadas y líderes locales; y un 10% por actores ligados a los partidos políticos.

Las mismas entrevistas arrojaron que la forma de gestionar los programas y proyectos se hacen por lo menos de tres maneras, la primera y la más común en estas comunidades, es que los técnicos de las instituciones (actores externos) se encargan de hacer todo el proceso elaboración, organización y gestión, en esta etapa las familias campesinas participan muy poco. La segunda forma de acceder a los programas se hace de manera participativa entre técnicos y población a partir de la formación de grupos de trabajo. Finalmente, algunas familias manifiestan que hay proyectos impuestos por partidos políticos u organizaciones con fines de lucro.

Lo anterior se puede constatar con el sentir de algunos campesinos, por ejemplo, lo que mencionó el señor Diego: “Los programas o los beneficios que vienen para la comunidad se distribuyen a conocidos o familiares [...] quienes se han beneficiado son quienes pertenecen alguna organización o tienen algún cargo dentro de la comunidad” (Diego López, comunicación personal, 20 de febrero de 2020).

En caso contrario, la señora Samaria, mencionó:

Es importante estar organizados para poder crear puentes entre el gobierno y nosotros los campesinos para ser beneficiado de algún proyecto o programa, [...] en ese camino

¹⁹ Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural, universidades (ECOSUR o Chapingo), Secretaría de bienestar, entre otros

muchas veces quedan comprometidos los ofrecimientos de campaña de muchos políticos con los líderes de las comunidades. También se puede decir que hay favoritismos a ciertos grupos y a personas de las comunidades, por compadrazgos, relaciones políticas y por promover algún partido político (Comunicación personal, 15 de marzo de 2020).

En esta complejidad los campesinos van incorporando o fortaleciendo ideas, hábitos, valores, habilidades y nuevas capacidades, que los motiva a crear diversos grupos de trabajo a fines a los temas de cada institución, programa de política pública, actividad productiva (café, miel, maíz, hortalizas) y las transformaciones de la política pública que ocurren sexenio a sexenio.

6.2 Transformaciones de los programas de política pública

Durante los últimos años la implementación de programas de políticas pública agrícola han motivado la transformación de las estrategias productivas y reproductivas campesinas, principalmente las referidas a la agricultura familiar²⁰. Para algunos autores como Aguilar (2010), Franco (2013) y Torres (*et al.* 2013), las políticas públicas tienen el objetivo de incrementar la capacidad de decisión de los organismos gubernamentales y públicos para resolver problemas de interés público y utilidad para todos los individuos.

La región de Los Altos de Chiapas se encuentra caracterizada por la transformación gradual de una producción tradicional de café y maíz, hacía una agricultura orientada a lo orgánico. Estos cambios se dieron, en un primer momento, por el auge que tuvo la producción de café y las organizaciones que lo han promovido. Estos cambios, transformaciones y permanencias de las estrategias campesinas han sido estimuladas por el mercado global y las reglas operativas de los programas productivos de las políticas públicas.

Los cambios y adecuaciones que han sufrido los programas de Política Pública tienen incidencia en el accionar de la población, por ejemplo, en Tenejapa y San Juan Cancuc, antes de 2018, las familias podían beneficiarse hasta con tres

²⁰ Para Schneider (2014) la agricultura familiar es una forma de clasificar la producción, pesquera, pastoril, acuícola, forestal y agrícola, que es manejada por la familia, además es una “actividad económica, creada por parte de un grupo social unido por lazos de parentesco o de sangre, la familia” (p. 9).

proyectos por familia (ver tabla 8). Situación que se vio terminada durante el periodo 2018-2024 con la nueva administración (cuarta transformación). Según CONEVAL (2018) citado por (Jaramillo-Molina, 2019) la implementación de algunos proyectos actuales contempla la obligación de trabajar a cambio de redistribución, paradigma conocido como “workfare” (sistema de trabajo) (p. 138).

Tabla 8. Transformación de los programas de política pública

Tipo	2006-2012	2012-2018	2018-2024
Social	Oportunidades	Prospera	Becas bienestar
Social-productivo		Cruzada Nacional contra el hambre CNCH	
Productivo	Procampo (Programa de Apoyos Directos al Campo (DOF, 1994),	ProAgro	Producción para el Bienestar.
	Componente de Apoyo a la Cadena Productiva de los productores de maíz y frijol (PROMAF)	Programa de Incentivos para Productores de Maíz y Frijol (PIMAF)	
Alimentario-productivo	Proyecto Estratégico de Seguridad Alimentaria (PESA).		
Productivo	Programa de Fomento Ganadero ProGan (DOF, 2003)		Crédito ganadero a la palabra para el caso de la miel.
Social	Programa Pensión para Adultos Mayores (PAM), antes Programa 70 y Más (DOF, 2007)	65 y más.	Programa Pensión para el Bienestar de las Personas Adultas Mayores

Fuente: elaboración propia con base en entrevistas realizadas.

En esta nueva administración, la queja de los campesinos es que los programas gubernamentales y la presencia de intermediarios se redujeron. De esta realidad se podría decir que existían hábitos, costumbres y valores fortalecidos de sexenios anteriores como la dependencia, corrupción, paternalismo, la apatía e individualismo.

Con el nuevo gobierno hay que adaptarse o fortalecer valores y hábitos nuevos, como la no corrupción y la limitada participación de intermediarios en la gestión. Estos valores se mezclan con los valores de la familia campesina como el convivir en familia (kolta´ bajel), cooperación (colto´n baj), tolerancia (jun otanil), equidad (pajal), amor (k´an bael), confianza (lek yotan), respeto (ich´bail ta muk´) y paz (lekil kuxlejal).

Dentro de las transformaciones sucedidas, un obstáculo más, para que los campesinos puedan acceder y beneficiarse de los programas han sido las modificaciones a las políticas públicas que presentan sexenio a sexenio (ver tabla 9). Uno de los cambios que los campesinos tienen presente, son los que fueron realizados a los programas de las PP para el desarrollo rural en 2018: se redujo la cantidad de intermediarios, información limitada sobre las reglas de operación y la reducción de programas productivos.

En la nueva administración, 2018-2024, los intermediarios en la gestión de los programas públicos disminuyeron, pero no han desaparecido por completo siempre han buscado la forma de operar con dinero internacional o haciendo otro tipo de negocio con las personas. Dentro de las transformaciones sucedidas en las políticas públicas, sigue existiendo una queja de las familias campesinas la falta de coherencia de las reglas de operación y los moches.

Las reglas de operación no son claras y difíciles de entender para los campesinos. Mientras que los moches han sido una forma de corrupción que funcionan en todas las escalas de gestión con algunos funcionarios públicos, organizaciones de la sociedad civil y líderes comunitarios. Estos funcionaban quitando un porcentaje del dinero destinado a los proyectos o programas públicos: el funcionario quitaba entre 10 y 20% de proyecto aprobado y este mismo mecanismo lo reproducían las organizaciones gestoras. A los campesinos solo les quedaban entre un 70 y 50% del proyecto aprobado.

Tabla 9. Obstáculos en la implementación de programas

Gobiernos anteriores	Gobierno de la cuarta transformación
No había traductores para indígenas a la hora de hacer la gestión en ventanilla y se pedían muchos documentos	Los procesos de gestión se han modificado ahora se puede hacer la gestión en línea, por internet.
Reducida información y difusión de las convocatorias de los programas y proyectos.	Reducida información y difusión de las convocatorias de los programas y proyectos.
Existían muchos intermediarios, todos con diferentes intereses. Algunos de ellos se quedaban se quedaban con moches)	Hacen falta intermediarios que guíen a los campesinos a realizar la gestión (los campesinos tienen ciertas limitaciones para hacer la gestión).
Las becas prospera eran para los niños que cursaran la educación básica (preescolar, primaria y secundaria)	Las becas Benito Juárez solo benefician a un integrante por familia de educación básica.
Existía muchos programas y mucha dependencia de las familias campesinas (descanso de las tierras agrícolas y poco compromiso de los beneficiarios).	Se fusionaron programas tanto productivos como sociales. El objetivo es ampliar el compromiso de los beneficiarios (han disminuido los terrenos de descanso).

Fuente: elaboración propia con base a entrevistas.

Muchos de los cambios presentados en el cuadro anterior han impedido la participación de mujeres y jóvenes de manera equitativa en los programas, además la información era alterada a intereses de ciertos grupos, por lo tanto, los beneficiarios quedaban a merced de engaños de terceros. Por consiguiente, los conflictos sociales, culturales, políticos y económicos entre familias han sido también una limitante para la gestión de los proyectos y programas de PP, es más simple asumir el tema de forma individual.

6.3 Estrategias productivas y los retos de las políticas públicas

La forma de cómo funciona la economía de las familias campesinas de las comunidades de Tenejapa y San Juan Cancuc, está determinada por el movimiento continuo de la producción de café y en los últimos años la producción de miel. Sin embargo, las crisis sucedidas en los últimos años en la escala regional han provocado un desbalance en la producción y venta de tales productos.

Una de las crisis que recuerdan los campesinos tseltales, fue la crisis productiva derivada de las lluvias del ciclo 2012 y 2013, durante estos años el aumento de la lluvia provocó que la roya del café (*Hemileia vastatrix*) se extendiera por todo Centroamérica, fenómeno que en lo regional perjudicó a las comunidades de Los Altos de Chiapas. Este problema derivó en el deterioro productivo del café. Cuando parecía que estas crisis comenzaban a superarse, en 2019 apareció la pandemia del COVID-19, los efectos de este virus no solo afectaron la salud de algunas personas, sino que limitó la venta de los productos regionales como el café y la miel.

Durante ese periodo los campesinos se enfrentaron a problemas económicos y sociales, una de las vías para sostener la reproducción social y productiva durante el ciclo 2008-2018 fueron los programas públicos, principalmente el Prospera, Cruzada Nacional contra el hambre CNCH y Pro Agro. Durante 2018-2021 lo ha sido el Programa de Bienestar. Sin duda, tales programas amortiguaron los momentos de crisis, pero los campesinos necesitaban por lo menos asegurar otras fuentes de ingreso.

Paralelo a esta situación los tseltales tuvieron que ampliar sus actividades productivas, por ejemplo, el señor Simón Pedro mencionó:

Antes solo nos dedicábamos a la producción de maíz, frijol y café para obtener dinero y alimentos, ahora hemos decidido hacer otras actividades como la elaboración de artesanías, la siembra de hortalizas y algunos compañeros cosechamos miel para obtener más dinero (Comunicación personal, 15 de septiembre de 2020).

El señor Diego por su parte mencionó:

Durante las etapas de crisis vimos en los programas una salida a los problemas, el error nuestro fue verlos como una alternativa para vivir, muchos nos acostumbramos a solo recibir dinero sin tener que trabajar mucho (...). Ahora con el nuevo gobierno de Lope obrador tenemos que trabajar más para poder tener más ingresos, o asegurar ser beneficiado de los programas (Comunicación personal, 13 de octubre de 2020)..

Desde otra perspectiva doña Samaria mencionó:

La agricultura es la base de nuestra supervivencia, pero los programas públicos nos ayudan a consolidar su producción y tener otra alternativa económica o alimentaria en

tiempos de crisis. Si aprovechamos el recurso económico, en especie, técnico, o cualquier recurso a nuestro beneficio podremos incrementar nuestras alternativas productivas (Comunicación personal, 23 de octubre de 2020).

Estas versiones dejan ver tres realidades campesinas, quienes han elegido sostener su reproducción social en la agricultura familiar, quienes se volvieron dependientes de los programas de PP y quienes lograron fusionar ambas estrategias. De las 38 familias entrevistadas, por lo menos 30 familias aseguraron que la estrategia más viable es diversificar las actividades productivas al mismo tiempo que, los beneficios de los programas productivos son incorporados para la reproducción agrícola y social.

En términos generales, los beneficios que las personas han obtenido de los proyectos han sido desigual, por ejemplo, las 38 familias que componen el estudio recibieron de forma desigual diferentes beneficios, ver tabla 10:

Tabla 10. Aportes de los programas a las familias

Beneficios obtenidos de los programas productivos de política pública		
Programas	Beneficios	Familias beneficiadas
Cruzada Nacional contra el hambre CNCH	-Acompañamiento técnico.	35
Pro Agro (actualmente Producción para el bienestar)	-Asistencia técnica. -Talleres con temas productivos. -Beneficio económico por ha de maíz.	20
Programa de Incentivos para Productores de Maíz y Frijol (PIMAF)	-Asistencia técnica. -Talleres con temas productivos. -Beneficio económico por ha de maíz y frijol.	10
Proyecto Estratégico de Seguridad Alimentaria (PESA).	- Asistencia técnica sobre el manejo orgánico y agroecológico de la agricultura. -Instalación de invernaderos para hortalizas. cisternas de ferro-cemento. -Organizar cajas de ahorro locales. -Capacitación sobre productivo. -Distribución de herramientas e insumos. -Creación parcelas demostrativas y escuelas de campo.	19

Programa de Fomento Ganadero ProGan (hoy Crédito ganadero a la palabra)	-Asistencia técnica. -Proyectos para mejorar e incrementar apiarios. -Beneficio económico por cantidad de colmenas producidas.	6
---	--	---

Fuente: elaboración propia con base a entrevistas.

Desde la perspectiva de los campesinos tseltales, los programas de política pública no han funcionado de manera equitativa, por lo general los beneficiarios han sido los mismos a lo largo de más de una década, es decir en cada comunidad existen grupos de poder que se encargan de apropiarse de los apoyos y programas, se beneficiaban de más de un programa o proyecto.

En este contexto, hablar de PP agrícolas y campesinos, es dirigirse a polos diferentes. Desde el extremo de las PP, la justificación radica que es poco posible atender una población heterogénea, con demandas, problemas y estrategias diferentes. En el otro extremo, el de la población rural es aún más complicado si tenemos una población analfabeta, que desconoce sobre los cambios o reformas²¹ que han sufrido los programas.

En resumen, existe una disociación de objetivos e intereses particulares, que de cierta manera limitan el accionar correcto de los programas y también de la sociedad beneficiaria. La implementación de programas evoca a ciertos intereses en diversas escalas. Empero, para la mayoría de las familias campesinas los programas han sido parte importante en el sostenimiento de la economía del campesino, ha amortiguado las épocas de crisis y sobre todo ha sido una vía por la cual los campesinos logran reproducirse año con año.

Contrario a lo anterior, hay familias que sin beneficiarse de ningún programa han podido lograr escalar a otros niveles de producción como la venta de café o miel orgánica. Otras estrategias campesinas como el autoempleo en las zonas rurales, la autosuficiencia alimentaria, el mejoramiento al acceso de los medios

²¹ Las reformas de los programas de PP pueden tener ganadores y perdedores: quienes ganan son los que se benefician de los programas y los perdedores son los que tienen obstáculos de acceso a los programas.

de vida indispensables como el agua, el suelo y la biodiversidad han sido indispensables para la reproducción social de los campesinos y muchas veces poco reconocida en los programas de política pública.

Estas estrategias deben permitir que en las zonas rurales sea la sociedad campesina, quienes dialoguen, prioricen y consensen sus necesidades en el presente y futuro de tal manera que las familias campesinas en el ámbito rural sean la columna vertebral del Estado, forma de fortalecer las organizaciones locales sin tener que ser dependientes de intermediarios.

6.4 Propuesta de acción pública desde lo local

En este sentido las familias que representan los estudios de casos en esta investigación brindan lecciones para diseñar e implementar acciones intersectoriales, con evidencias concretas y determinantes sociales. Las transformaciones en las estrategias de las familias campesinas, no solamente son efectos directos y causales de las transformaciones de los modos de producción sino de los instrumentos ideológicos que se comparten entre actores. Por ello surge la idea de crear una nueva gobernanza para empatizar estrategias productivas con las estrategias de las políticas públicas.

Según Martínez, Berdegué, Pomareda & Piñeiro (2013) la nueva gobernanza debe promover que las políticas públicas apuesten por la agricultura y favorezca a “construir mecanismos y procesos de alta capacidad política, analítica y de gestión” (p. 200). Ante este escenario, las familias, técnicos y líderes de organizaciones locales que participaron en talleres participativos durante el trabajo de campo, coincidieron que es necesario crear un programa de política pública dirigido a las familias campesinas.

De acuerdo con el Decenio de la Agricultura Familiar, los programas públicos de las políticas públicas productivas deben contener lo siguiente: a) desarrollar un entorno de políticas propicio para fortalecer la agricultura familiar; b) mejorar la inclusión socio-económica, la resiliencia y el bienestar en hogares y comunidades rurales; c) fomentar la sostenibilidad de la agricultura, la silvicultura y la pesca; d)

fortalecer la multifuncionalidad de las y los agricultores familiares y sus capacidades; e) y fortalecer las organizaciones de agricultoras y agricultores familiares y sus capacidades para generar conocimiento y prestar servicios inclusivos en áreas rurales (FAO & FIDA, 2019).

Bajo la premisa anterior, la propuesta de las familias es crear un programa nacional bajo un modelo de política diferenciada de desarrollo rural para agricultores familiares con enfoque de “workfare”²² (transferencias monetarias condicionadas²³). Esta política tendría que sustentar las diferentes áreas productivas dentro de la agricultura familiar: agricultura, cafecultora, ganadería, apicultura, agricultura diversa, etc., el programa debería tener como objetivo principal el fortalecimiento de las capacidades y tecnologías productivas, además de tener en cuenta los siguientes puntos.

- A) Fortalecer la conciencia campesina de niños entre 6 y 12 años, entorno a los recursos naturales, sociales a través de la implementación de escuelas campesinas y la implementación de huertos familiares en los hogares.
- B) Crear espacios demostrativos de huertos integrales o empresas familiares dónde los jóvenes entre 15 y 25 años puedan vincularse con niños y adultos.
- C) Beneficio económico a grupos de trabajo para adultos entre 25 y 50 años, organizados acorde a su área productiva: café, maíz, miel, frijol, hortalizas o frutales.

²² Transferencia monetaria a través de un programa y que se justifica en el compromiso de los beneficiarios con acciones determinadas como condición que garantice la continuidad del programa (Rizo, 2013)

²³ Esto era el Prospera, se pagaban las becas si el niño asistía a la escuela y al centro de salud a una revisión médica. Ahora lo hace el Programa Sembrando Vida que condiciona las transferencias al cumplimiento de tareas productivas como la siembra de árboles frutales o maderables en combinación con la producción de maíz.

- D) El beneficio económico debería ser por familia y el compromiso es que sus hijos participen en las escuelas de campo y en parcelas demostrativas.
- E) Los beneficiarios deberían contar con un mínimo de terreno productivo no menor a un cuarto de hectárea en el cual demuestren contar con diversidad productiva (agricultura de maíz, frutales, hortalizas o café).
- F) Cada beneficiario debería contar con un espacio de conservación utilizado como reservorio de biodiversidad y como nicho de colmenas o apiarios.
- G) El programa debería estar dirigido a comunidades rurales, a familias de agricultura de subsistencia y comercial con características familiares.
- H) La continuidad y el acceso a los diferentes beneficios del programa dependerá de los productos generados por el beneficiario durante el segundo año.
- I) Al final de los dos primeros años del programa deberían de establecerse mercados regionales para la venta de productos. En paralelo se deberán establecer acuerdos con empresas y organizaciones locales-regionales con experiencia en el acopio de productos agrícolas o artesanales.
- J) La siguiente tarea es incluir a los actores que se encuentran en estas comunidades y que tienen experiencia en el manejo orgánico o agroecológico, de los agroecosistemas como el cafetal, la milpa, hortalizas y manejo de traspatio. El objetivo es aprovechar el trabajo que las organizaciones han venido realizando a lado de las familias campesinas.
- K) El proyecto tendría que estar bajo la responsabilidad de la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (SADER), el cual tendría el objetivo de vigilar el cumplimiento de las reglas operativas, así como de integrar las actividades del medio rural a las cadenas productivas y estimular la colaboración de las instituciones académicas (universidades) para fortalecer el programa.

Este primer acercamiento parte de la iniciativa de los campesinos, y busca fortalecer las capacidades y habilidades de los pequeños productores, campesinos, indígenas que producen gran parte de los alimentos, en sistemas que preservan sus semillas, y transmiten sus conocimientos a través de generaciones.

Esta iniciativa nace a partir de las necesidades de las familias que participan en dicho estudio de casos, por lo cual debería ampliarse a un nivel multiescalar desde la familia, la comunidad y la región. Debe implementarse de forma consensuada de forma de planeación participativa, con una gradación de los aspectos más simples a los complejos, en varios años. Así mismo, puede involucrar a diferentes dependencias, gubernamentales de los 3 niveles de gobierno.

CAPÍTULO VII.

REPENSANDO LAS ESTRATEGIAS DE REPRODUCCIÓN DE LAS FAMILIAS CAMPESINAS

7.1 Factores domésticos que permiten la permanencia campesina

Los medios por los cuales las familias campesinas han logrado su reproducción social, vistos hasta ahora, posibilitan un análisis sobre los cambios y transformaciones que han hecho al trabajo familiar, la diversificación productiva los hábitos alimentarios y la implementación de programas de política pública. En este sentido habría que recalcar la capacidad de resiliencia que ha permitido a cada familia lograr su permanencia cultural, social, económica y política durante varias décadas.

La reducida cantidad de tierras, y los acontecimientos a los que se han enfrentado ha dado a las familias, la experiencia necesaria de diversificar su producción y mantener los valores dentro de la familia. En este sentido, las familias logran primeramente establecer un equilibrio entre las acciones al interior de su familia y luego lo conjugan con las acciones extra domésticas. La vía para lograr este objetivo está referida a la práctica de valores familiares y morales, la organización doméstico-productiva y la corresponsabilidad. El funcionamiento de estos engranes se encuentra articulado por el liderazgo del jefe de familia y la participación de cada integrante de la familia, sin importar género o edad.

Las estrategias campesinas que permiten la reproducción social se encuentran entrelazadas entre las labores que hacen los hombres y las que hacen las mujeres, siendo estas últimas las que mayor carga laboral: trabajan junto al esposo en las actividades agrícolas, se encargan de la limpieza del hogar, preparan los alimentos, cuidan y alimentan a sus hijos. En este aspecto, hombres y mujeres difieren en igualdad de oportunidades.

En pleno siglo XXI, las mujeres todavía empiezan a ser sujetas de derecho al acceso de la tierra y por lo tanto de las parcelas productivas, por ejemplo, un cambio que ha sido bien visto en las comunidades es la inclusión de las mujeres en la herencia agraria. Cada vez más mujeres han sido sujetas de derecho parcelario, y tienen la libertad de trabajar de manera remunerada fuera de su comunidad.

Al respecto Cervantes, Estrada & Bello (2017), en investigaciones realizadas en la región de Los Altos de Chiapas, encontraron que las transformaciones del sistema de estrategias se han convertido en patrones que tienden a ser replicados por las nuevas generaciones y son adaptados según las condiciones geográficas como el relieve, el acceso a recursos naturales, el clima y la distribución de los espacios domésticos y productivos (parcelas).

Sin embargo, ha habido cambios que han incidido en el accionar de las familias, uno de los cambios importantes fue el desuso de la categoría *linaje* en las familias que componen el estudio de casos. De acuerdo con Ochoa *et al.* (2021), el desuso de este elemento cultural, en algunas culturas se debió a que no representaba ninguna validez a las instituciones gubernamentales.

Contrario a lo anterior, una estrategia que se ha mantenido hasta la actualidad a través de la organización doméstica y productiva familiar es el *ts'umbal*; esta categoría refiere a la organización de la familia y al fortalecimiento de los valores culturales. Realidad que ha permitido a los campesinos conservar y renovar su identidad cultural, reconfigurar sus sistemas de organización doméstica, tomar medidas para la sucesión de derechos agrarios, combinar actividades agrícolas con las agropecuarias y la diversificación de sus fuentes de ingreso.

A pesar de la flexibilidad que se presenta en cada hogar campesino tseltal para resistir o transformar sus estrategias, la familia tiene que responder a normas culturales que están determinadas por sesgos religiosos, sociales, políticos, económicos que limitan los cambios o transformaciones de los *ts'umbales*. Este escenario es importante durante el “análisis de la capacidad de perpetuación y

adaptación, así como los cauces de transformación de antiguos sistemas de valores forjados en otras sociedades” (Robichaux, 2007, p. 65).

De acuerdo con Sántiz-Gómez (2015), el *ts'umbal* se reproduce a través de los “conocimientos, saberes, organización, reciprocidad y la agricultura campesina” pero se pueden adaptar fácilmente a procesos estructurales y de globalización (p. 123). En esta investigación el *ts'umbal* es vista como una categoría de resistencia que permite a las familias conservar su vestimenta, su lengua y valores como el amor, la cooperación, la tolerancia, el respeto, la confianza, la equidad y el compartir, valores que en su conjunto se les llama *lekil kuxlejal*, que significa vivir con alegría, paz y felicidad.

El *lekil kuxlejal* es el intercambio de valores y conocimientos que se da primeramente entre miembros de una familia o un grupo que comparten rasgos consanguíneos y posteriormente se hace a nivel comunitario. Para Cervantes (2019) la cercanía “entre los miembros del grupo de distinto nivel generacional” en un espacio determinado, favorece el intercambio de estrategias y conocimientos (p. 269).

En este sentido, el conocimiento es “acercar al otro a saberes y haberes [...]”. Enseñar en lengua tseltal sugiere el ejercicio de orientar y acompañar” (Cervantes & Estrada, 2018, p. 60). Por lo tanto, los conocimientos y las estrategias domésticas se convierten en un medio para alcanzar la reproducción de cada familia, mismas que se replican de generación en generación y se van innovando a través de otros conocimientos técnicos y científicos, relaciones socio-productivas y de valores que se practican al interior de cada familia.

Aun cuando se pierda el control de algunas costumbres y tradiciones, las respuestas de los tseltales están encaminadas a la búsqueda de la sostenibilidad de su familia en el ámbito social, económico y productivo. En este contexto, las investigaciones de Sántiz-Gómez (2015), Cervantes *et al.* (2017); Cervantes y Estrada (2018) y Ochoa *et al.* (2021) coinciden en que las estrategias productivas y domésticas han permitido a las familias mantener algunos componentes de su

cultura como su lengua originaria, su vestimenta y algunas formas de alimentación tradicional.

7.2 Agricultura y agroecosistemas familiares

Las actividades productivas como la cafecultura, la milpa y el traspatio, y otras que lo complementan como la apicultura, la artesanía y la migración han permitido a las familias trascender en tiempos de crisis. En este caso, Sotelo, Barraza & López (2019) mencionan que la producción de café ha fungido en esta región tseltal como una estrategia más para que los campesinos puedan satisfacer sus necesidades básicas de las familias.

Las familias campesinas mantienen dos prioridades: la de producir para poder alimentarse y la de producir para generar dinero. Esta situación ha hecho de la familia una unidad heterogénea y pluriactiva, elementos que han servido para complementar las necesidades básicas y para que alcancen condiciones de vida digna. Sin embargo, aun utilizando como estrategia la pluriactividad no logran tener recursos suficientes para su sobrevivencia.

Por esta razón las familias campesinas de esta región tseltal continuamente están diseñando estrategias productivas que les permita tener alimentos e ingresos económicos (Ramos *et al.* 2009; Cobo & Paz, 2009) y así resistir a la variabilidad de los fenómenos que ocurren a su alrededor (Massa, 2010). Una de las estrategias se encuentra en el manejo familiar de los agroecosistemas los cuales dependen de la tierra, la organización y los conocimientos. Esta situación, implica poner las estrategias y capacidades campesinas como vía para mejorar sus condiciones económicas e institucionales que les permita superar los grandes desafíos del momento.

Esta realidad permite ver que los campesinos se van adaptando a los cambios propiciados por el intercambio de ideas, conocimientos y estrategias del manejo tseltal de los agroecosistemas. De acuerdo a los resultados ya expuestos en esta investigación se identificó que las prácticas de manejo de la agricultura y de los agroecosistemas dependen de ciertos engranes que permiten su permanencia.

Un primer engrane es la familia, misma que guarda el control de los principales recursos. Aun cuando poseen poca cantidad de tierras las familias (entre media y dos hectáreas), diversifican al máximo sus espacios productivos al máximo para sacar el mayor provecho productivo tanto alimentario como económico; en una parcela se puede encontrar una agricultura diversificada con café, maíz-frijol (milpa), árboles frutales o maderables, hortalizas. Además, las familias disponen de variedades de maíz nativo o criollo, herramientas tradicionales, fuerza de trabajo familiar y conocimiento sobre su producción.

En el manejo de los agroecosistemas, la familia es el pilar principal que permite la producción agrícola diversa y provee la mayor parte de la fuerza de trabajo. De acuerdo con Bourdieu (1994) la familia es la parte medular “a partir del cual sus miembros articulan acciones para garantizar su reproducción física y social” (p. 10). Cada una de las actividades trasciende gracias a la organización y distribución del trabajo familiar, “donde el trabajo de hombres y mujeres es fundamental” para la producción (Venegas *et al.* 2021, p. 8) y “la actividad agrícola es importante por constituir la base de la identidad campesina” (Ramos *et al.* 2009, p. 88).

Un segundo engrane que posibilita la producción agrícola, la generación de alimentos y la obtención de ingresos económicos son los agroecosistemas, lugar que por años ha servido como parte de la cosmovisión campesina. En estos espacios existen una diversidad de cultivos, por lo regular libres de tóxicos y que provee a los campesinos varias alternativas de negocio en diferentes temporadas del año. De acuerdo con Massa (2010) estas prácticas campesinas dependen de “los recursos materiales de que disponen y el tipo de intensidad de las condiciones estructurales en las que viven y se desenvuelven” las familias campesinas (p.123).

La cantidad de productos que se obtiene de los agroecosistemas, así como las costumbres de selección de semilla, siembra, limpia, cosecha y almacenamiento permiten la solvencia alimentaria y económica de las familias campesinas durante las etapas de crisis. Tal como manifiesta Massa (2010), los campesinos

construyen un determinado abanico de opciones, que les permitan resistir o adaptarse a la variabilidad de los fenómenos que ocurren a su alrededor.

Un tercer engrane son los conocimientos necesarios para hacer funcionar la agricultura familiar y el manejo de los agroecosistemas. Las familias campesinas adquieren conocimientos, diseñan estrategias e incorporan innovaciones desde sus experiencias, desde la convivencia con otros actores relacionados a la producción agrícola. A lo que Guzmán (2014) atribuye como medios “que configuran una realidad rural con toda una gama de referentes diversos, que llegan a través de las rutas de comunicación, migración, relaciones con ciudades cercanas, etc.” (p. 24).

En este escenario podemos decir que los agroecosistemas funcionan como lugar de aprendizaje y construcción de conocimiento, es decir, la población campesina sigue apostando por la agricultura, como una forma de asegurar la alimentación, por lo cual se retoma el aprendizaje oral, mismo que se aprende en la experiencia y en las actividades productivas. Cada vez es visible la implementación de estrategias agroecológicas y de desarrollo sustentable en las actividades productivas.

Las innovaciones funcionan como un engranaje más, estas han ayudado a mejorar la producción de los agroecosistemas; los campesinos idean estrategias productivas y adoptan innovaciones técnicas ya sean orgánicas, convencionales o agroecológicas dependiendo de la demanda y de las reglas del mercado. Desde la posición de Guzmán (2014) esta situación obedece a una forma de como los campesinos responden “a los diversos mecanismos de explotación y presión de la sociedad capitalista y del modelo neoliberal (p. 26).

Cada uno de los agroecosistemas son parte activa de la economía rural, aun cuando los integrantes de la familia aportan económicamente a la familia desde otras actividades productivas, toma importancia en los elementos ahí presentes como el agua, la tierra y las semillas, además de ser parte del cimiento en la

construcción social de las familias campesinas de las comunidades de Tenejapa y San Juan Cancuc.

Cabe mencionar que las reglas de mercado competitivo, obliga a los campesinos aumentar sus producciones en sus agroecosistemas. Ahora se busca aumentar el volumen comercial para mantenerse dentro de la cadena económica productiva. Hay que tener en cuenta que estos tipos de relaciones a nivel local involucran a diversos actores, dimensiones espaciales, escalas temporales, sistemas productivos e institucionales y sociales.

La agricultura familiar de maíz, café, hortalizas y apicultura sigue siendo la puerta al acceso a créditos y proyectos. En este sentido la agricultura tiene un papel central en las estrategias campesinas, se adapta a la creciente complejidad y diversidad de la producción agropecuaria y su capacidad para contribuir a varias de las dimensiones del crecimiento rural y de las acciones de las políticas públicas (Martínez *et al.* 2013).

Esta situación muestra que las familias campesinas han buscado un reconocimiento mayor que solo el de campesino productor de maíz y buscaron trascender hacia nuevas racionalidades e ideologías a través de la producción de café, miel y hortalizas.

7.3 Agroecosistemas y sus aportes alimentarios

Ante las diversas crisis, las poblaciones han sido resilientes y ante cada crisis se han hecho más fuertes. Este término refiere a la capacidad de la sociedad para poder responder a los problemas o crisis, esa capacidad de respuesta determinará en gran medida la permanencia de los campesinos o de cualquier población en riesgo. De acuerdo con Venegas *et al.* (2021) la resiliencia de las familias de esta región depende de la “diversidad de usos del suelo, lo que les permite obtener granos básicos, tener animales de trabajo y numerosos productos alimenticios” (p. 19).

La agricultura tradicional campesina de Los Altos de Chiapas se caracteriza por la diversidad de estrategias agro-productivas, incluyendo el manejo y aprovechamiento de diferentes agroecosistemas (milpa, cafetal, traspatio y acahual), estrategia que le permite a las familias mejorar su alimentación en cantidad, variedad y disponibilidad. Tal tipo de agricultura usa los recursos domésticos (incluyendo el trabajo humano) para producir los bienes que se necesitan para vivir y alimentarse. Implícito en estas estrategias de vida está el cuidado del suelo, el agua, las semillas y otros factores de la producción.

Las estrategias de alimentarias sin duda han sido resilientes ante los cambios que se han originado a su alrededor al mantener una alimentación basta que se obtienen de los agroecosistemas de la milpa, el cafetal, el traspatio y el acahual, que son ricos en biodiversidad y permiten a las familias proveerse de una cantidad suficiente de alimentos.

En lo que respecta a los hábitos de preparación y consumo tseltal, reflejan en estas últimas décadas un aumento en el consumo de productos chatarras. Es decir, la relación de campesina con el mercado ha conducido a una ligera modificación de los patrones de consumo, el mayor consumo de refrescos, arroz, sopas, productos enlatados. Estos cambios de estrategias alimentarias transforman no solo las partes prácticas, sino también las valoraciones, gustos, preferencias, creencias y conocimientos.

Los sistemas alimentarios, atraviesan un período de transición de tradicionales a modernos, donde supuestamente se homogeneizan dietas y hábitos alimenticios bajo una tendencia hacia el consumo de productos procesados. De acuerdo con Martínez-Rodríguez, García-Chong, Trujillo-Olivera & Noriero-Escalante (2015) dejan ver discrepancias en términos de acceso que infieren en la reproducción social campesina e impactan en la dieta.

Ahora bien, las principales transformaciones en los sistemas alimentarios de las unidades domésticas pueden verse en el aumento de consumo de productos adquiridos por medio de la compra y el abandono de ciertos hábitos alimentarios

como la ingesta de pozol. Sin embargo, de parte de actores, organizaciones de la sociedad civil y fundaciones que promueven la alimentación tradicional y la diversificación de cultivos y productos motivan el fortalecimiento de la alimentación tradicional tseltal a través de talleres, manejo de agroecosistemas en base a técnicas producción orgánica o agroecológica.

A partir de ello se entiende que la realidad campesina está compuesta por un abanico de opciones, que les permitan resistir o adaptarse a la variabilidad de los fenómenos que ocurren a su alrededor (Massa, 2010). En consecuencia, las estrategias alimentarias se han convertido en un conjunto de factores que posibilitan a las familias acceder o no a una alimentación diversificada (Vizcarra, 2004), además de ser una opción para hacer frente a las diversas crisis ambientales, sociales y económicas.

En los resultados encontramos que la tecnología posee el potencial de influir en la transformación de hábitos alimentarios de las familias campesinas. Pero en otras ocasiones, puede utilizarse para reforzar las estrategias productivas que permitan mejorar los rendimientos agrícolas, el manejo de los recursos ambientales y el aprovechamiento de las cosechas para la alimentación.

La alimentación en las familias es un vínculo entre los sujetos sociales y la comunidad rural. Las acciones de cosecha de cultivos, conservación en las viviendas o sus diferentes sistemas de almacenamiento, transformación y preparación de alimentos pueden considerarse acciones diferenciadas, que crean “la posibilidad de crecer en múltiples conexiones de grupos, culturas, sociedades y civilizaciones” (Calvillo & Fabela, 1998, p. 46).

Desde la propia construcción y racionalidad campesina, las practicas alimentarias permiten a los campesinos tener mayor cantidad de estrategias de reproducción social. Para Llambí & Pérez (2007) lo campesino “no equivale a una categoría social homogénea” por el contrario se constituyen desde una “categoría social internamente heterogénea” (p. 51).

A pesar de tener un primer acercamiento sobre la alimentación campesina tseltal hace falta trascender de la familia hacia otras escalas, estas se pueden analizar desde las escalas que propone Long (2004): 1) personal o subjetiva; 2) familiar; 3) comunitaria; 4) territorial y 5) escala de vinculación entre territorio y políticas públicas, o interfaz entre los actores sociales que intervienen en los procesos de desarrollo rural.

Sin duda realizar un análisis multiescalar de las estrategias agroalimentarias de las familias campesinas, ayudaría a la construcción de políticas públicas para transitar de la crisis agroalimentaria a una alimentación sana con base en la agricultura local. Nos referimos a las políticas públicas orientadas al fomento de la producción agrícola familiar, la alimentación por autoabasto y al fortalecimiento de la organización de las familias campesinas con otros vínculos de cooperación comunitario.

El análisis multiescalar parte de: 1) caracterizar la heterogeneidad de las familias campesinas; 2) caracterizar la diversidad de estrategias productivas; 3) analizar el tipo de alimentos en las familias; 4) analizar la cultura alimentaria de las familias campesinas, los sistemas de agricultura familiar y el destino de los cultivos, que puede ser para el autoabasto familiar, para el comercio local comunitario o para mercados externos.

En este contexto, los campesinos y la agricultura familiar enfrentan un reto en lo que se refiere a proveer los alimentos que demandará una población creciente durante las próximas décadas en la región Los Altos de Chiapas, la respuesta más cercana es la agricultura familiar con un manejo integrado con base en la agroecología.

El análisis multiescalar incluye a diversos actores, dimensiones espaciales, escalas temporales, sistemas productivos, procesos extractivos, transformaciones económicas, políticas institucionales y sociales, toma de decisiones del sector privado que originan conflictos ambientales por la desigualdad y asimetrías de poder.

En este tipo de redes se debilita la capacidad de entendimiento mutuo, el pluralismo y pueden generarse discusiones de difícil consenso, escasas posibilidades de negociación, con múltiples comportamientos sociales, dificultades en la interacción con instancias estatales, problemas de escala en la estructura espacial, conectividad e interacciones sociales entre otros aspectos.

Otra estrategia que se resalta, dentro de la vivencia campesina son las relaciones sociales que los campesinos tienen entorno a los programas de política pública, principalmente productiva. Relaciones que posicionan una diversidad de actores entre programas públicos y la producción y comercialización del café y miel, a su vez los diferentes actores ponen una gama amplia de innovaciones y servicios técnicos al servicio de los campesinos como una alternativa que fortalezca el desarrollo de la producción y la gestión de recursos económicos con agencias externas.

7.4 Una mirada local de las políticas publicas

Bajo esta premisa se puede mencionar que dentro del escenario rural aparecen nuevos actores y nuevas actividades productivas, mismas que se conforman en nuevos espacios sociales, productivos, políticos y económicos. Esta situación ha motivado la transformación de los vínculos familiares y de la organización del trabajo con el afán de la ganancia y rentabilidad. En lo que respecta a esta situación, se puede mencionar que no se puede vivir de manera aislada del mundo entero, de los cambios tecnológicos y de las normas productivas que el mercado va creando.

Una de las formas de comprender el escenario rural solo es posible si se entiende el papel de los actores en la elaboración e implementación de programas de política pública. Para García (2007), estas decisiones dependen de la combinación de ciertos factores como la postura del actor, sus intereses, sus

sistemas de creencias (hábitos y valores de convivencia social), sus habilidades y el entorno de oportunidad en el que despliega su actuación²⁴.

En este discurso, Majone (1997) proponía poner en el centro de la discusión las relaciones de poder en las diferentes escalas, desde la familia, lo local, regional y nacional. Situación que influye en las formas de pensar, de actuar y la racionalidad de los demás campesinos. Por su parte, Pulido & Chápela (2017), mencionan que las políticas inducen y guían a los productores hacia un tipo determinado de agricultura. Por ejemplo, en las últimas décadas, en las comunidades tseltales se ha promovido una agricultura más ecológica, orgánica y últimamente agroecológica.

Analíticos del desarrollo rural en México como Bartra (2010), Baca & Cuevas (2016), Robles (2016), Rubio & Moguel (2018) coinciden que la vulnerabilidad laboral y alimentaria, la pobreza, la migración constante, envejecimiento y feminización de la población rural tienen sus orígenes en políticas públicas mal diseñadas de corte neoliberal.

En este contexto, las políticas productivas como objetivo de política pública en México carecen de estrategia de desarrollo y tampoco se ha buscado fortalecer las estrategias ya existentes de producción de la agricultura familiar como parte de la reproducción social campesina. En pocas palabras los objetivos de las políticas públicas (PP) y sus reformas omitieron que la población rural no solo depende de los recursos económicos, sino en la generación de producción agrícola para el autoconsumo y la generación de empleos locales.

Los resultados exponen como las políticas productivas no toman en cuenta los valores que caracterizan a los campesinos (Bertely-Busquets, 2016). Tampoco retoman en su agenda la diversidad de factores en las cuales se reproduce y se

²⁴ Para Majone (1997) las políticas públicas están construidas bajo términos de autoritarismo y se reproducen a nivel de las escalas: la familia, local, regional, nacional, global. Éste tiene sus orígenes desde la colonia y desde la forma patriarcal es como se ha acomodado el conocimiento. En este contexto se puede decir que hay actores sociales construidos desde sistema autoritario.

conducen las familias campesinas desde su espacio geográfico y con las redes productivas que comparten. Un ejemplo de ello, son las diferencias de intereses entre diferentes actores y la disputa por beneficios públicos entre quienes logran beneficiarse de los apoyos públicos y los que no pudieron acceder a algún programa.

Sin duda las políticas públicas han propiciado transformaciones sociales en las familias campesinas. En cada grupo familiar de esta investigación, se encontró que los cambios sociales y económicos someten individual y colectivamente una serie de demandas de tiempo y trabajo, muchas de las cuales provienen de las mismas instituciones sociales, como la escuela o la iglesia. Todas estas organizaciones tienen un horario, un tiempo propio y muchas veces las personas se sienten comprometidas a cumplir con estas demandas externas más que con las de la familia. Además, las prolongadas jornadas de trabajo, las largas distancias a recorrer a las parcelas, agudizan aún más el escaso tiempo que se le dedica a la familia.

El problema de los programas de política pública es que son incapaces de promocionar e incluir de una forma sostenida a la pequeña agricultura en un modelo de desarrollo globalizado. En sentido surge la demanda de crear una reforma o una nueva política pública agrícola.

Dado que las políticas públicas involucran varios actores y diversos niveles de decisión, dentro de ellos existe diferenciación de acciones y papeles. En ese mismo contexto existe una relación de interdependencia entre campesinos, intermediarios, técnicos, coordinadores e instituciones. Por tal razón, es necesario que las políticas atiendan los diferentes procesos desde una perspectiva productiva, y desde un enfoque familiar. La idea debe partir de una decisión e interacción entre una pluralidad de actores.

Por otro lado, las reglas del mercado crean en las familias campesinas nuevos modos de convivencia, de producción, de relaciones sociales, de incorporación de la mujer y jóvenes en los espacios productivos, motivan el manejo orgánico,

convencional o agroecológico de la producción. El problema es que esta sujeción sigue manteniendo a los campesinos en estado de letargo y dependientes de la toma de decisiones externas, además que tienen poco margen de acción, participación y organización.

En lo que respecta al rol de las políticas públicas en el desarrollo de la pequeña producción, se señala su incapacidad para incentivar nuevas estrategias o alternativas para que las actividades productivas abandonen los viejos hábitos. Seguir bajo un carácter de política pública asistencialista dificulta generar en las sociedades rurales las capacidades y habilidades suficientes para enfrentar cualquier tipo crisis o eventualidades.

Por otro lado, la mayoría de la población quien solo se beneficia de manera emergente de los apoyos no tiene objetivos bien definidos viven en etapas de dependencia continua, con beneficios efímeros, reciben el apoyo, lo gastan y no hay inversión en un proyecto u objetivo que involucre mayor tiempo.

En este sentido se plantea una propuesta surgida desde las familias campesinas. Esta idea plantea la organización y participación de la población rural a partir de un programa de política pública rural basado en incentivar la diversificación agrícola familiar. El proyecto contempla la motivación de la participación de familias por grupos de edad en la cual puedan participar diversos actores bajo una perspectiva de desarrollo nacional a largo plazo.

7.5 Estrategias de reproducción y persistencia campesina

La realidad que enfrentan los campesinos en el siglo XXI es incierta, el campesino no sólo existe bajo sus actividades productivas y de relaciones colectivas, es parte de una construcción epistémica organizada desde su propio conocimiento (racionalidad) que con el paso del tiempo se limita a una interpretación del campesino confusa y arcaica, pero que le ha permitido sostenerse a través del tiempo.

La redefinición de estrategias no ha sido instantánea, ni programada, ha surgido como respuesta a situaciones como el fenómeno del cambio climático, cambios estructurales y crisis socio-productivas. Estas crisis dinamizaron e incentivaron a los campesinos a aprender otras habilidades productivas para lograr su supervivencia (Massa, 2010).

La principal enseñanza de esta investigación radica en la necesidad de regresar la mirada a la realidad de las familias campesinas desde el sentido común y la simplicidad de sus acciones, esto significa quitarse todas las ataduras conceptuales a partir de deconstruir el conocimiento en la diversidad y transformación racional, convergente y divergente. Esta deconstrucción nos permitiría ubicarlos en una autodefinición de la familia campesina desde sus relaciones domésticas, sus conocimientos, sus valores, sus estrategias, sus hábitos alimentarios, sus actividades productivas, su trabajo colectivo y su relación con los programas públicos.

Por consiguiente, es necesario dejar de ver a las familias campesinas como simples reproductores del conocimiento generado por el desarrollo dominante, por el contrario, hay que enfocarse a sus estrategias. De acuerdo con Llambí y Pérez (2007) menciona que la identidad campesina está referida a “imaginarios colectivos” donde se expresan diversos intereses individuales y grupales (p. 52).

Los campesinos no constituyen una categoría única o una clase social en particular y muchos menos un sector homogéneo, sino un conglomerado de grupos sociales que no mantienen relaciones fijas ni estables entre ellos, por lo cual las estrategias de reproducción social no son estáticas y se transforman con el paso del tiempo aun cuando esta se encuentra limitada por ciertas normas religiosas, sociales, económicas y ambientales.

Existe una forma única en como las familias se relacionan dentro de su comunidad que los difiere de otras familias, de los vecinos y de más personas. Esta realidad ideológica caracteriza a cada familia, además les permite razonar, interpretar, ser, convivir, relacionarse y les da la posibilidad de elegir sobre cuál es la mejor estrategia para enfrentar las crisis de su presente. Esta realidad lo

motiva hacer una combinación de conocimientos tradicionales con otras innovaciones que les permitan seguir practicando un legado de trabajo y conocimientos que sus antepasados le han heredado.

La definición de la familia campesina lo ubica en constante apego a la tradición campesina, para ellos trabajar la tierra, vivir en el campo y trabajar la agricultura. El campesino, por su propia naturaleza y por la influencia del contexto, fue forjando su capacidad de respuesta ante situaciones adversas, generando un abanico más amplio de estrategias. Este mismo contexto acrecentó la necesidad de refugio del campesino en sus actividades agrícolas y en cada integrante de su familia. Las situaciones de crisis provocaron en los campesinos un período de cambio y búsqueda de alternativas que les permita ser parte del mundo con sus reglas, sus transformaciones, sus crisis y sus problemas.

Al respecto, analizar la reproducción campesina implica entender que estos sujetos se encuentran en “proceso de permanencia, pero también de cambio, que es ejercido en la cotidianidad de las prácticas de los grupos campesinos, de acuerdo con las características, condiciones propias y relaciones establecidas a lo largo de su historia” (Guzmán, 2014, p. 28). “Desde la perspectiva del sujeto social, el actor se transforma en un proceso, a través del cual él mismo se va conformando como agente” de cambio (Calvillo & Favela, 1998, p. 44).

Para poder reconocerse como sujetos sociales, las familias campesinas reivindican un espacio en común en el que interactúan con otras familias, comparten diálogos, aprendizajes y ponen en práctica los conocimientos agrícolas. Por consiguiente “el sujeto [social] reclama sus derechos, el acceso, control y uso de los recursos allí existentes” (Barabas, 2004, p. 112).

Sin embargo, se precisa mencionar que, para futuros análisis de la familia campesina, se debe profundizar en las categorías, dinámicas productivas, culturales, sociales y geográficas que definen a los campesinos de las diferentes regiones de Chiapas que no pueden ser generalizadas bajo una sola perspectiva o enfoque metodológico.

De acuerdo con los campesinos, sus estrategias se forman durante su vida en diferentes escalas, primero es la individual, el hogar, la familia, la comunidad y la región. Todos estos conocimientos y valores pasan de una abstracción individual y se concretan en la familia en la primera y segunda escala, sin embargo, mientras los integrantes de la familia se van haciendo de otros valores y conocimientos en la tercera escala y cuarta escala, los conocimientos tradicionales tienen mezclarse con los valores que se promueven en la escuela, en los medios de comunicación, entre otros (ver figura 18).



Figura 18. Representación de la reproducción social campesina

Fuente: elaboración propia en base a resultados generados en campo

De acuerdo con lo observado se puede señalar que las familias tseltales pueden definirse como campesinos abstractos o complejos, es decir en el plano colectivo y cultural es difícil ver las diferencias entre campesinos y más sino existe un acercamiento a la vida de estas personas. Cuando se profundiza en el análisis se pueden ver disparidades en el nivel de conocimiento doméstico y productivo,

lo cual ha permitido lograr la reproducción social campesina. Por ello se debe concretar en un análisis multiescalar.

Las familias campesinas son diversas porque han acumulado conocimientos de manera individual y colectiva, desde diferentes aristas a través de la experiencia, vínculos con actores, la escuela, capacitaciones-talleres, programas públicos, entre otros. Estos conocimientos son llevados al hogar y posteriormente a la familia extensa, luego se da entre familias.

La primera escala, es donde se construye el conocimiento a partir de la percepción, conocimiento subjetivo. En la segunda escala se encuentra la analogía, misma que recurre al análisis teórico y da lugar al conocimiento objetivo. El punto que une un individuo y las familias, son los hogares mismos que funcionan como la columna de las familias extensas porque es ahí donde se comparten conocimientos, se organiza el trabajo. El medio que permite la viabilidad entre familia y la región, es la formación de redes que se hacen desde la comunidad lo cual implica la búsqueda de mercado, grupos de trabajo, etc.,

Existen familias que vieron su comodidad y reproducción social en las actividades primarias sin necesidad de trascender a otros espacios reproductivos, en ellos se encuentra principalmente la reproducción agrícola y el trabajo doméstico. Son pocas las familias que mantienen integrantes que lograron romper con la base tradicionalista de mantenerse en el campo y buscaron innovar en la producción innovando en prácticas orgánicas y últimamente agroecológicas y migran, estas familias mantienen su base reproductiva en la agricultura y en el manejo de los agroecosistemas.

CONCLUSIONES

Las familias y su agricultura se han debido acoplar a los acontecimientos globales y regionales sucedidos en los últimos años, como cambios climatológicos, acceso a la tierra, aumento de la población y transformación de los patrones tradicionales de producción y de consumo. La situación permitió que aumentara la presión sobre los factores vitales necesarios para la reproducción social campesina tales como la biodiversidad, el acceso a la tierra, cambios y aumento en los patrones de consumo y producción.

Ante las crisis que surgen en el escenario campesino, cada familia ha mostrado resiliencia o la capacidad para poder responder a los problemas o crisis. La resiliencia ha sido una alternativa que ha permitido mejorar la calidad de vida de sus integrantes. En el plano doméstico, comienzan a aparecer nuevas estrategias productivas y las estrategias tradicionales quedan expuestas. Por otro lado, se encuentra sentimiento campesino de querer sostener algunas actividades que les permita resistir antes las estrategias de modernidad. En sentido quedan dos salidas, la de buscar alternativas o las de rendirse a las necesidades del mercado.

Por su parte la agricultura familiar es parte del pasado y presente de las familias tzeltales, puesto que la familia ha controlado sus principales recursos y conocimiento sobre como producir y su parcela es, sin duda, donde la mayor parte de los campesinos se autoemplean. Han sido las prácticas de la agricultura familiar lugar de aprendizaje y construcción de nuevos conocimientos para las presentes y futuras generaciones. Aunado a esto las estrategias locales resultan insuficientes para que los pobladores puedan cubrir sus necesidades de alimentación y vivienda, por lo que, para tener un ingreso económico emigran a otros lugares dentro del estado de Chiapas, con lo cual su proceso alimentario y el de sus familias se transforman.

En este contexto podemos ubicar a tres de tipos de familias campesinas. Primero se encuentran los campesinos de producción orgánica que han decidido actualizar sus estrategias acordes ante el mercado panorama mundial y

nacional, mismas que pueden traducirse en innovación tecnológica o reconversión productiva. El otro tipo de campesinos son los productores de maíz o tradicionalistas, son aquellos que protegen su identidad, sus conocimientos y tradiciones. Finalmente, hay familias que combinan estrategias promovidas desde el exterior con las estrategias locales.

La agricultura se caracteriza por su diversidad de agroecosistemas (producción de milpa, cafetales y traspatio), misma que genera mayor variedad de alimentos. Este tipo de agricultura es posible, pero también se encuentra limitada por la cantidad de tierras que posee cada familia campesina. El trabajo humano, así como las relaciones familiares con diferentes actores son indispensables para la generación de estrategias como el cuidado del suelo, el agua, las semillas y otros medios de producción.

La nueva realidad motiva a los campesinos a aumentar su producción con referencia al mercado, pero poco consumen de ello y si lo hacen venden lo mejor y quedan con lo peor. El problema es que en algunos casos la producción esta referida a buscar dinero para comprar alimentos y no tanto para el autoconsumo como lo era en el pasado, donde había un equilibrio entre lo comercial y lo utilizado para consumir en la casa. Ahora se busca aumentar el volumen comercial para mantenerse dentro de la cadena productiva y comercial.

De este escenario tenemos que, las familias campesinas crean distintas estrategias productivas a partir de los elementos culturales que motivan su voluntad de cambio. En esa perspectiva se entiende que las comunidades y sus costumbres son flexibles a las transformaciones que se implementan desde afuera de las comunidades. A nivel de familias hay que mencionar que el estatus económico, nivel de conocimiento, acceso a la tierra, nivel de correlación a nivel familiar son determinantes a la hora de la elección de estrategias productivas y reproductivas.

Ahora bien, hay que mencionar que nada ha sido obligado, desde cierto punto ha existido interés y aceptación por parte de las familias para que los procesos

surtieran efecto en las comunidades. Ejemplo de lo anterior, es cómo la población de esta región tuvo la oportunidad de mejorar su calidad de vida social, económica y política, cosa que talvez no hubieran alcanzado con la producción agrícola de la milpa.

En este entorno, es visible que el debate de la agricultura familiar y la diversificación de agroecosistemas a nivel local parta de un marco normativo global y político, que ampara los intereses de unos cuantos. Por ello las organizaciones, la academia y los campesinos deben tener presente que van a enfrentarse a mecanismos de globalización, monopolios y a corporaciones en diferentes tiempos y espacios. Es decir, la situación mundial se complejiza y muchas veces ya no hay una persecución de los ideales culturales, pero si hay procesos de hibridación entre modernidad y cultura.

Con referencia a los programas de política pública, estos son parte importante en la reproducción social de las familias campesinas, ya que han inferido en las formas de vida campesina creando nuevos hábitos y valores en las familias. Es decir, las reglas de operación, las convocatorias, así como la implementación de los programas inciden para que las familias adopten nuevos modelos productivos, nuevas relaciones sociales y económicas.

Las PP son incapaces de promocionar e incluir de una forma sostenida a la pequeña agricultura en un modelo de desarrollo globalizado. En sentido surge la demanda de crear una reforma o una nueva política pública agrícola que plantea la organización y participación de la población rural basado en incentivar la diversificación agrícola familiar. El proyecto contempla la motivación de la participación de familias por grupos de edad en la cual puedan participar diversos actores bajo una perspectiva de desarrollo nacional a largo plazo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acosta, Irma L. (2005). De campesinos a multifuncionales. La explotación agrícola familiar en México. *Vínculo Jurídico*. 61. pp. 38-48.
- Aguilar, Luis F. (2007). El aporte de la política pública y de la nueva gestión pública a la gobernanza. *Reforma y Democracia*. 39. pp. 1-15.
- Aguilar, Luis F. (2010). *Política pública*. Ciudad de México. Editorial siglo XXI.
- Aguirre, Gonzalo. (1970). *El proceso de aculturación y el cambio sociocultural en México*. México. Universidad Iberoamericana.
- Pérez, Pablo. (2009). Los espacios de reproducción de café sustentable en México en los inicios del siglo XXI. *Revista pueblos y fronteras*. 4 (7). pp. 116-156.
- Altieri, Miguel A. (2002). Agroecología: principios y estrategias para diseñar sistemas agrarios sustentables. En Sarandón S (editor), *Agroecología: El camino hacia una agricultura sustentable*. La Plata, Argentina. Ediciones Científicas Americanas. pp. 27-34.
- Anzueto, Francisco. (2019). Variedades de café, estrategias de manejo y riesgos de afectación por roya del café. En, Bello, E., Soto, L., Huerta, G. & Gómez, J. (editores). *Caminar el cafetal: perspectivas socioambientales del café y su gente*. México. El Colegio de la Frontera Sur y Juan Pablos Editor. pp. 97-113.
- Astier, C.M., Argueta, Q., Orozco-Ramírez, Q., González, S. M., Morales, H.J., & Gerritsen, (2015). Historia de la agroecología en México. *Agroecología*. 10 (2). pp. 9-17.
- Atairo, Daniela & Rovelli, Laura I. (2020). Utilización del estudio de casos en las investigaciones recientes sobre políticas universitarias en la Argentina. En: Fare, M., Rovelli, L. I., Oliveira, M. & Atairo, D. (organizadores). *Bastidores da pesquisa em instituições educativas*. Porto Alegre, Brasil. Universidad de la plata y Editora Universitaria da PUCRS. pp. 159-191.
- Baca, Julio. (2017). Las Políticas públicas y la agricultura Familiar. En zonas rurales Marginadas. Políticas públicas y la seguridad alimentaria en México. En Baca, J. & Pérez, E. (Editores). *Análisis de Políticas Públicas para el desarrollo agrícola y Rural*. México. Universidad autónoma Chapingo.
- Baca, Julio. & Cuevas, Venancio. (2016). Las políticas públicas y la agricultura familiar, en zonas rurales marginadas. En Baca, J. & Pérez, E. (Coord.) *Elementos para una propuesta de reforma al campo mexicano*. México. Universidad Autónoma Chapingo (UACH).
- Balente, Obeimar., Díaz, José M. & Parra, Manuel R. (2012). Los determinantes del desarrollo local. Un estudio de caso en Chiapas, México. *Agricultura, Sociedad y Desarrollo*. Vol. 9. pp. 251-269.
- Barabas, Alicia M. (2004). La territorialidad simbólica y los derechos territoriales indígenas: reflexiones para el Estado pluriétnico. *Alteridades*. 14(27). pp. 114-119.

- Bartra, Armando. (2005). *El movimiento campesino mexicano entre dos siglos*. ALASRU. 2. pp. 43-85.
- Bartra, Armando. (2010). Al alba: México y sus campesinos en el gozne de los tiempos. En Concheiro, L. & León, A., (coord.), *Espacios públicos y estrategias campesinas ante las crisis en México*. México. Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco.
- Bartra, Armando. (2016). *Las milpas de la ira*. México. Armando Bartra.
- Bartra, Roger. (1974). *Estructura agraria y clases sociales en México*. México. Ediciones era.
- Benítez, Marina., Soto, Lorena., Estrada, Erin I. & Pat, Lucio A. (2019) Huertos familiares o sitios en la Sierra Madre de Chiapas. Potencial para la soberanía alimentaria. En, Bello, E., Soto, L., Huerta, G. & Gómez, J. (editores). *Caminar el cafetal: perspectivas socioambientales del café y su gente*. México. El Colegio de la Frontera Sur y Juan Pablos Editor. pp. 193-200.
- Bernal, Cesar A. (2010). Metodología de la investigación. Colombia. Pearson Educación.
- Bertely-Busquets, María. (2016). Políticas neoliberales y afectaciones territoriales en México. *LiminaR. Estudios Sociales y Humanísticos*. XIV (1). pp. 30-46. Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/liminar/v14n1/v14n1a3.pdf>
- Bourdieu, P. (1988). *Cosas dichas*. Buenos Aires, Argentina. Editorial Gedisa.
- Bourdieu, P. (1994). Stratégies de reproduction et modes de domination. *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*. 105. pp. 3-12.
- Bourdieu, Pierre. (1995). Habitus, ilusión y racionalidad. En Bourdieu y Wacquant (Coord.). *Respuestas, por una antropología reflexiva*. México. Grijalbo. pp. 79-99.
- Calva, José L. (1988). *Los campesinos y su devenir en las economías de mercado*. México. Siglo Veintiuno Editores.
- Calvillo, Miriam & Fabela, Alejandro. (1998). La construcción de la identidad política en el universo del sujeto social. *Revista Polis*. 1(1). pp. 33-52.
- Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sostenible y la Soberanía Alimentaria (CEDRSSA) (2014). *Elementos para definición de la agricultura familiar. Año internacional de la Agricultura Familiar*. México: LXII Legislación Cámara de Diputados, CEDRSSA. pp. 1-16.
- Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable y la Soberanía Alimentaria (CEDRSSA). (2016). *Políticas públicas, su campo conceptual para el desarrollo rural en México*. Ciudad de México. CEDRSSA. <http://www.cedrssa.gob.mx/files/b/13/84POL%C3%8DTICAS%20P%C3%9ABLICAS%20INVESTIGACION.pdf>
- Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural (RIMISP), Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA). (2014). *La agricultura familiar en América Latina. Un nuevo análisis comparativo*. Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA).
- Cervantes, Edith & Estrada, Erin I. (2018). Socialización de conocimientos del café orgánico en el contexto de espacios colectivos de grupos localizados de parentesco tseltales, Tenejapa, Chiapas. *Revista de El Colegio de San Luis*, 8(15), 47-75.

Recuperado

de

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-899X2018000100047&lng=es&tlng=es

- Cervantes, Edith (2019). El parentesco en la familia indígena cafetalera y su papel en la difusión de la cafecultura orgánica, Altos de Chiapas, Chiapas. En, Bello, E., Soto, L., Huerta, G. & Gómez, J. (editores). *Caminar el cafetal: perspectivas socioambientales del café y su gente*. México. El Colegio de la Frontera Sur y Juan Pablos Editor. Pp. 265-273.
- Cervantes, Edith., Estrada, Erin I. & Bello, Eduardo. (2017). Prácticas de parentesco y configuración de espacios colectivos de vida en el área tseltal cafetalera, Tenejapa, Chiapas. *Relaciones Estudios de Historia y Sociedad*. (150). pp. 281-315. <https://doi.org/10.24901/rehs.v38i150.304>
- Cobo, Rosario & Paz, Lorena. (2009). *Milpas y cafetales en Los Altos de Chiapas*. México. CONABIO.
- Comerci, María E. (2004). Racionalidades, procesos productivos reproductivos y estrategias de supervivencia en las familias del paraje pampeano Chos Malal. *Anuario N°6*. Facultad de ciencias humanas, UNLPam.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), (2018). *Diagnóstico de la productividad en México 2018*. México. CONEVAL.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social CONEVAL (2020). *Medición de la pobreza en los municipios de México, 2020*. México. Coneval. Obtenido de: https://www.coneval.org.mx/Medicion/Documents/Pobreza_municipal/2020/Presentacion_Pobreza_Municipal_2020.pdf
- Contreras, Leonardo E., Barrera, Laura., Aliphat, Mario & Mariaca, Ramón. (2013). Manejo de los agroecosistemas en la comunidad lacandona de Nahá, Chiapas. *Etnobiología* 11 (3). Pp. 34-44.
- Cruz-Morales, Juana. (2018). Manual de río de vida campesina. En, Cruz-Morales, J. (editora). *Familia y vida campesina en la frontera sur: caminos de escucha transdisciplinarios*. Chiapas, México. El Colegio de la Frontera Sur (Ecosur) y Universidad Autónoma Chapingo (UACH). pp. 29-4.
- D'Alessandro, Renzo D. (2014). *Formes sociales de conservation du maïs dans l'agriculture txeltal de Tenejapa, Chiapas, Mexique*, tesis de Doctorado en Sociología. Montpellier: Université Paul-Valéry Montpellier III.
- De Oliveira, Orlandina & Salles, Vania. (2000). Reflexiones teóricas para el estudio de la reproducción de la fuerza de trabajo. En Garza, T (coord.). *Tratado Latinoamericano de Sociología del Trabajo*. México: El Colegio de México, FLACSO, UAM y Fondo de Cultura Económica. pp. 619-639. <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/51932.pdf>
- De Oliveira, O Orlandina & Salles, Vania. (1989). Acerca del estudio de los grupos domésticos: un enfoque sociodemográfico. En De Oliveira O. & Salles, V. (Comps). *Grupos domésticos y reproducción cotidiana*. México. UNAM, El Colegio de México y Miguel Ángel Porrúa Librero Editor.
- Díaz, Rufino. (2013). Desencuentros entre desarrollo rural y neoliberalismo: El caso del Plan Meseta Tarasca, Michoacán, México. *Política y cultura*. 40. pp. 55-75.

- Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/267/26728947004.pdf>
- Díaz, Blanca M., Silva, Luz del C., López, Francisca & Perales, Hugo R. (2018). *Más allá de la milpa: relatos de mujeres que amasan la vida*. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México: El Colegio de la Frontera Sur.
- Eroza-Solana, Enrique & Muñoz-Martínez, Ruben (2020). Alimentación y diabetes, un pequeño gran dilema: el caso de los tzotziles y tzeltales de los Altos de Chiapas. *EntreDiversidades*. 7(2(15)). pp. 245-279. <https://doi.org/10.31644/ED.V7.N2.2020.A09>
- Espinoza-Guzmán, Marco A., Sánchez, Lázaro R., Pineda, María del R., Sahagún, Francisco J., Aragonés, David & Reyes, Zemei F. (2020). Dinámica de cambios en el agroecosistema de cafetal bajo sombra en la cuenca alta de La Antigua, Veracruz. *Madera bosques*. 2020. 26 (2). pp. 1-13. <https://doi.org/10.21829/myb.2020.2621974>
- Estrada, Erin I. & Bello, Eduardo. (2018). Cómo es mi familia. En, Cruz-Morales, J. (editora). *Familia y vida campesina en la frontera sur: caminos de escucha transdisciplinarios*. Chiapas, México. El Colegio de la Frontera Sur (Ecosur) y Universidad Autónoma Chapingo (UACH). pp. 10-17.
- Federación nacional de cafeteros. (2022). *Precio del café sube en tiempos de coronavirus*. Blog de la actualidad cafetera. Bogotá, Colombia. Consultado el 19-04-2022.
Obtenido de <https://federaciondefcafeteros.org/wp/blog/precio-del-cafe-sube-en-tiempos-de-coronavirus/>
- Flames, Abel V. (2012). *Trabajo de grado cuantitativo y cualitativo. Orientación para la presentación de los Trabajos de Grados*. Caracas, Venezuela: Ediciones de la Universidad Bolivariana de Venezuela.
- Flores, José L., Soto, Lorena., Tinoco, Juan A. & Castillo, Miguel A. (2019). Oportunidad para diversificar las zonas cafetaleras de la sierra de Chiapas ante el cambio climático. En, Bello, E., Soto, L., Huerta, G. & Gómez, J. (edit.). *Caminar el cafetal: perspectivas socioambientales del café y su gente*. México. El Colegio de la Frontera Sur y Juan Pablos Editor. pp. 143-157.
- Flores, Laura & Guzmán, Jesús. (2017). *Conceptualización e identificación de la agricultura familiar, campesina e indígena en México*. Informe de investigación realizada por Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable y la Soberanía Alimentaria (CEDRSSA) y la Red Mexicana de la Agricultura Familiar Campesina (RMAFCIR).
- Franco, Julio. (2013). *Diseño de políticas públicas*. México. IEXE.
- Galeski, Boguslaw (1997). *Sociología del Campesinado*. Barcelona: Editorial Península.
- García, Ester (2007). El concepto de actor. Reflexiones y propuestas para la ciencia política. *Andamios*. 3 (6). pp. 199-216. <http://dx.doi.org/10.29092/uacm.v3i6.333>
- García-Chong, Néstor R., Salvatierra-Izaba, Benito., Trujillo-Olivera, Laura E. & Zúñiga-Cabrera, Marlene. (2010). Mortalidad infantil, pobreza y marginación en indígenas de Los Altos de Chiapas, México. *Ra Ximhai*. 6(1). pp. 115-130. Recuperado de <http://uaim.edu.mx/webraximhai/Ej-16articulosPDF/14Mortalidad%20Infantil.pdf>

- Gliessman Steve R., García E.M., & Amador A. (1981). The ecological basis for the applications of traditional agriculture in the management of tropical agroecosystems. *Agro-ecosystems*. 7. pp.173–85.
- Gliessman, Steve R. (2005): *Agroecología: procesos ecológicos em agricultura sustentável* (3a ed.). Porto Alegre: Universidade Federal do Rio Grande do Sul.
- Gómez, Luis & Tacuba, Angélica. (2017). La política de desarrollo rural en México. ¿Existe correspondencia entre lo formal y lo real? *Economía-UNAM*. 14 (42). pp. 93-117. <https://doi.org/10.1016/j.eunam.2017.09.004>
- Gómez-Martínez, Emanuel. (2019). Estrategias campesinas para la consolidación de la agricultura familiar en Los Altos de Chiapas, México. *Perspectivas Rurales Nueva Época*. 17(34), 125-150. <https://doi.org/10.15359/prne.17-34.6>
- Gómez, Emanuel & Alcázar, Jesús G. (2019). Agricultura multifuncional, estrategias campesinas y políticas para la seguridad alimentaria en Los Altos de Chiapas, México. En Sámano, M. Á. (coord.). *Políticas públicas para la agricultura multifuncional*. Vol. II. Ecatepec, Estado de México (México): Universidad Autónoma Chapingo.
- Gómez, Emanuel. (2011). Las milpas tradicionales de Chiapas, mujeres y hombres de maíz. En Alvarez-Bullia, E., Carreón, A. & San Vicente, A. (Coord.). *Haciendo milpa: la protección de las semillas y la agricultura campesina*. Mexico. Semillas de vida A.C. y UNAM.
- Guzmán, Elsa. (2014). Transformaciones campesinas. Reflexiones desde la teoría y las experiencias. En Guzmán, E. & Guzmán, N. (coords.) *Conocimientos y organización en la gestión de recursos. Experiencias en regiones rurales de México*. México. UAEM y Juan Pablos Editor. pp. 23-43.
- Henderson, Thomas P. (2019). La roya y el futuro del café en Chiapas. *Revista Mexicana de Sociología*. 81 (2), pp. 389-416. <http://dx.doi.org/10.22201/iis.01882503p.2019.2.57874>
- Herrera, Francisco. (2017). Agricultura familiar: importancia para políticas públicas y posición dentro del marco legal. (Inedito).
- Hintze, Susana. (2004). Capital social y estrategias de supervivencia. Reflexiones sobre el capital social de los pobres. En Danani, C. (Comp.). *Políticas sociales y economía social: debates fundamentales*. Buenos Aires, Argentina. Colección de Lecturas sobre Economía Social.
- Hoffmann, Odile. (2016). Divergencias construidas, convergencias por construir. Identidad, territorio y gobierno en la ruralidad colombiana. *Revista Colombiana de Antropología*. 52(1). pp. 17-39. <https://doi.org/10.22380/2539472X1>
- Huerta, Margarita A. & Parra, Manuel R. (2012). Sistemas complejos y políticas de desarrollo rural sustentable en Los Altos de Chiapas, México. En: Silva, S. & Parra, M. (Coords.). *Patrimonio cultural y natural, desde los enfoques de la sustentabilidad y del saber local*. Tomo V. México, D.F., AMER, A.C. y UAM-X. pp. 311-334. Recuperado de <http://amerac.org/wpcontent/uploads/2015/11/2012-TOMO-V.pdf>

- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2015). *Encuesta Intercensal 2015. Aspectos metodológicos*. México. INEGI. www.inegi.org.mx.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2020). *Censo de Población y Vivienda 2020*. México. INEGI. www.inegi.org.mx.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2007). *Censo Agrícola, Ganadero y Forestal 2007*. Recuperado de http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/Agro/ca2007/Resultados_Agricola/default.aspx
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía INEGI, (2018). *Áreas Geoestadísticas Municipales. escala: 1:250000*. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Chiapas. México.
- Instituto para el desarrollo Sustentable en Mesoamérica A.C. IDESMAC. (2019). Capas temáticas de San Juan Cancúc y Tenejapa. IDESMAC. <http://www.idesmac.org.mx/index.php/capas-tematicas-de-san-juan-cancuc> y <http://www.idesmac.org.mx/index.php/sig/chiapas/altos/115-capas-tematicas-de-tenejapa>
- Jácome, Alba. (2007). Agroecosistemas mexicanos: pasado y presente. *Itinerarios: revista de estudios lingüísticos, literarios, históricos y antropológicos*. (6). pp. 55-80.
- Jaramillo-Molina, Máximo E. (2019). ¿Una nueva política social?: cambios y continuidades en los programas sociales de la 4T. *Análisis Plural*. pp.137-154.
- Kay, Cristóbal. (2001). Los paradigmas de desarrollo rural en América Latina. En García F. (editor). *El mundo rural en la era de globalización: incertidumbres y potencialidades*. Madrid, España. Lleida.
- Kay, Cristóbal. (2016). La transformación neoliberal del mundo rural. *RELAER Revista latinoamericana de estudios rurales*. I (1). pp. 1-26. Recuperado de: <http://www.ceilconicet.gov.ar/ojs/index.php/revistaalasru/article/view/93/42>
- Libert-Amico, Antoine & Paz-Pellat, Fernando. (2018). Del papel a la acción en la mitigación y adaptación al cambio climático: la roya del cafeto en Chiapas. *Madera y bosques*. 24. pp. 1-24. <https://dx.doi.org/10.21829/myb.2018.2401914>
- Long, Norman. (2004). Actors, interfaces and development intervention: meanings, purposes and powers. *Development intervention: Actor and activity perspectives*. pp. 14-36.
- López, Cledi., Zamora, Carla., Cortina, Sergio & Pat, Lucio. (2019). Campesinos a contracorriente. Estrategias organizativas, *Región y sociedad*. 31. pp. 1-20. <https://dx.doi.org/10.22198/rys2019/31/1079>
- López, Marco A., Valdivia, Ramón., Romo, José L. & Cuevas, Cristóbal M. (2013). Análisis de economías rurales mediante el modelo de hogares agrícolas bajo un equilibrio general. *EconoQuantum*. 10 (1). pp. 91-113.
- Llambí, Luis & Pérez Edelmira. (2007). Nuevas ruralidades y viejos campesinismos. Agenda para una nueva sociología rural latinoamericana. *Cuadernos de Desarrollo Rural*. 59 (julio-diciembre). pp. 37-61.

- Majone, Giandomenico. (1997). *Evidencia, argumentación y persuasión en la formulación de política*. México. Fondo de Cultura Económica.
- Maletta, Hector. (2011). Tendencias y perspectivas de la agricultura familiar en América Latina. *Documento de Trabajo N° 1. Proyecto Conocimiento y Cambio en Pobreza Rural y Desarrollo*. Santiago de Chile: RIMISP, Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, Programa Conocimiento y Cambio en Pobreza Rural y Desarrollo. pp. 1-31.
- Martínez, Roberto., Berdegué, Julio., Pomareda Carlos & Piñeiro, Martín. (2013). Hacia una agenda Para la construcción de la nueva gobernanza. En Barrantes, R.; Berdegué, J.; Janvry, A.; Díaz-Bonilla, E.; Elizondo, D.; Gordillo, G. y otros. *Agricultura y desarrollo en América Latina: gobernanza y políticas públicas*. Buenos Aires. Teseo. pp. 199-210.
- Martínez-Rodríguez, Julio C., García-Chong, Néstor R., Trujillo-Olivera, Laura E., & Noriero-Escalante, Lucio. (2015). Inseguridad alimentaria y vulnerabilidad social en Chiapas: el rostro de la pobreza. *Nutrición Hospitalaria*. 31(1). pp. 475-481.
<https://dx.doi.org/10.3305/nh.2015.31.1.7944>
- Marx, Karl. (1972). *Los fundamentos de la crítica de la economía política*. Buenos Aires. Siglo XXI.
- Mariaca, R., Pérez, José., López, Antonio & León, Noé S. (2007). *La milpa tsotsil de los Altos de Chiapas y sus recursos genéticos*. Chiapas, México. El Colegio de Frontera Sur.
- Massa, Laura. (2010). Estrategias de reproducción social y satisfacción de necesidades. Controversias conceptuales, polémicas prácticas. *Revista perspectivas sociales*. 2(1). pp. 103-140. Recuperado de <http://eprints.uanl.mx/8711/1/art4%20%282%29.pdf>
- Meillassoux, Claude. (1977). *Mujeres, graneros y capitales. Economía doméstica y capitalismo*. México. Siglo XXI Editores.
- Méndez, José L. (2015). *Análisis de políticas públicas: Teoría y casos*. México. Colegio de México.
- Miranda, Effabiel. (2019). Brechas de pobreza, desigualdad y condiciones para la cohesión comunitaria en el pueblo Tseltal de San Juan Cancuc, Chiapas. En Sámano, M. (coord.). *Políticas Públicas para la Agricultura Multifuncional II*. CONACyT, Chapingo, INIFAP y UQROO. pp. 1-33
- Moctezuma, Sergio., Pérez, José M. & Rivera, María G. (2015). Aportes alimenticios de los agroecosistemas tradicionales en el México rural. En Padilla, S (coord.). *La crisis alimentaria y la salud en México*. México. Castellanos. pp. 85-103.
- Noriero, Lucio., Almanza, María & Torres, Guillermo. (2012). *El saber tradicional y el desarrollo rural sustentable, visto desde una perspectiva cultural como premisas para una ruralidad alternativa*. México. Universidad Autónoma de Chapingo.
- Ochoa, Fredy A., Bello, Eduardo., Estrada, Erin., Zamora, Carla & Suárez, Gloria M. (2021). Cambios en el sistema de residencia, los grupos domésticos y la familia en Lacanjá Chansayab desde la teoría de control cultural. *Estudios de cultura maya*. (57). Marzo de 2021. pp. 245-274.
<https://doi.org/10.19130/iifl.ecm.57.2021.18659>

- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (IFAD). (2019). *Decenio de las naciones unidas para la agricultura familiar 2019- 2028*. Plan de acción mundial. Roma. FAO.
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). (2018). *México rural del Siglo XXI*. Ciudad de México. FAO.
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), (2014). *Año Internacional de la Agricultura Familiar*. Recuperado de <http://www.fao.org/family-farming-2014/home/what-is-family-farming/es/>
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). (2012). *Marco Estratégico de Mediano Plazo de Cooperación de la FAO en Agricultura familiar en América Latina y el Caribe 2012 - 2015*. Chile: FAO.
- Palerm, Angel. (1976). *Historia de la etnología: los evolucionistas*. México, Centro de Investigaciones.
- Palerm, Ángel. (1980). *Antropología y marxismo*. México. Universidad Iberoamericana, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social y Universidad Autónoma Metropolitana.
- Parra, Manuel R. (2013). Los caminos posibles en la reconstrucción del sureste. En (coord.) Moguel, J., *El sur-sureste mexicano: crisis y retos*. México. Cámara de diputados. pp. 47-81.
- Passeron, Jean C. & García, Therese. (1983). La teoría de la reproducción social como una teoría del cambio: una evaluación crítica del concepto de contradicción interna. *Estudios Sociológicos De El Colegio De México*, 1(3), pp. 417–442. <https://doi.org/10.24201/es.1983v1n3.1321>
- Peña-Ramos, Martha O., Vera-Noriega, José Á. & Sántiz-López, Jesús E. (2017). Niñez y crianza en una zona rural tseltal en Altos de Chiapas. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez Y Juventud*. 16(1). pp.149–162. <https://doi.org/https://doi.org/10.11600/1692715x.16108>
- Pérez-Pérez, Eliezer F. & Villafuerte-Solís, Daniel. (2018). Efectos del mercado desregulado sobre los campesinos productores de café de Los Altos de Chiapas: el caso de UCIPA. *LiminaR*. 16 (1). pp. 134-149. <https://doi.org/10.29043/liminar.v16i1.569>
- Petersen, Paulo. (2013). La agroecología y la superación del paradigma de la modernización. En Niederle, P.A., Almeida, L. & Vezzani, F.M. (eds) *Agroecología: prácticas, mercados y políticas para una nueva agricultura*. Kairós, Curitiba.
- Pulido, Juan & Chapela, Gonzalo. (2017). Agroecología en México. Marco de políticas públicas. En Sabourin, E. y otros (organizadores). *Políticas públicas a favor de la agroecología en América Latina y El Caribe*. Porto Alegre. Red PP-AL: FAO. pp. 13-33.
- Ramírez, Javier. (2008). Ruralidad y estrategias de reproducción campesina en el Valle de Puebla, México. *Cuadernos de Desarrollo Rural*. 5 (60). pp. 37-60.
- Ramos, María E. (1992). *El reparto de tierras y la política agraria en Chiapas, 1914-1988*. Universidad Autónoma de México UNAM.

- Ramos, Pedro P., Parra, Manuel R., Hernández, Salvador., Herrera, Obeimar V. & Nahed, José. (2009). Estrategias de vida, sistemas agrícolas e innovación en el municipio de Oxchuc, Chiapas. *Revista de Geografía Agrícola*. (42), pp. 83-106.
<https://www.redalyc.org/pdf/757/75712192007.pdf>
- Redfield, Robert. (1973). *El mundo primitivo y sus transformaciones*. México. fondo de Cultura Económica.
- Renard, Marie C. & Larroa, Rosa M. (2017). Política pública y sustentabilidad de los territorios cafetaleros en tiempo de Roya: Chiapas y Veracruz. *Estudios Latinoamericanos y Nueva Época*. N° 40, Julio-diciembre. pp. 95-113.
- Robichaux, David. (2007). Sistemas familiares en culturas subalternas de América Latina: una propuesta conceptual y un bosquejo preliminar. En Robichaux, D. *Familia y Diversidad en América Latina. Estudios de casos*. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires.
<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/grupos/robichaux/03Robichaux.pdf>
- Robles, Héctor. (2016). La pequeña agricultura campesina y familiar: construyendo una propuesta desde la sociedad. *Entre Diversidades. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*. 1 (7). pp. 46–83.
<https://doi.org/10.31644/ED.7.2016.a02>
- Robles, Héctor. (2013). *Los pequeños productores y la política pública*. México: Ed. Subsidios al Campo.
- Roma, Ronny., Manuel, Fulgencio M., Perfecto, Eleuterio M. & González, Fidel E. (2018). Estrategias de manejo de los recursos naturales adaptadas al territorio en la Chinantla. Silva, E., Martínez, V., Lascurain, M. & Rodríguez, E. (coords.), *De la recolección a los agroecosistemas: soberanía alimentaria y conservación de la biodiversidad*. Veracruz, México. Universidad Veracruzana. P.65-81.
- Rubio, Blanca & Moguel, Julio. (2018) La agricultura mexicana en la encrucijada: un futuro incierto. En Rubio, B. (coord.), *América Latina en la mirada Las transformaciones rurales en la transición capitalista*. México. UNAM.
- Ruíz. Manuel de J., Parra, Manuel R., Ávalos, Gerardo & Mariaca, Ramón. (2006). Conocimiento campesino local y cambio tecnológico en la milpa de Santa Marta, Chenalhó, Chiapas. *Revista de geografía Agrícola*. N° 36. pp. 7-27.
- Salcedo, Salomon., De la O, Ana P. & Guzmán, Lya. (2014). El concepto de Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe. En Salcedo, S. & Guzmán L. (Edits.). *Agricultura Familiar en América latina y el Caribe: Recomendaciones de política*. Santiago, Chile. FAO. pp. 17-35.
- Salles, Vania. (1991). Cuando Hablamos de Familia, ¿de qué familia estamos hablando? *Nueva Antropología*. XI, (39). pp. 53-87.
- Samper, Mario. (2015). *Sistemas territoriales de agricultura familiar: Sinergias entre desarrollo territorial y fortalecimiento de las agriculturas familiares*. Fascículos Conceptuales, No.1. Sistemas de Gestión Estratégica para el Desarrollo Territorial y la Agricultura Familiar SIGET-IICA, pp. 5-48.
- Santiago, Teresita., Rosset, Peter M., Saldívar, Antonio., Méndez, Ernesto & Ferguson, Bruce. (2021). La milpa: sistema de resiliencia campesina.

- Estudio de dos organizaciones campesinas en Chiapas. *Región y sociedad*. 33. pp. 1-28. <https://dx.doi.org/10.22198/rys2021/33/1432>
- Santibáñez, Alejandro., Barra, Mauricio & Ortiz, Pablo. (2012). La racionalidad de los actores en políticas públicas: un esquema teórico para entender el funcionamiento de las democracias modernas. *Recuperado de:* https://www.academia.edu/10529778/LA_RACIONALIDAD_DE_LOS_ACTORES_EN_POLITICAS_PUBLICAS_UN_ESQUEMA_TEORICO_PARA_ENTENDER_EL_FUNCIONAMIENTO_DE_LAS_DEMOCRACIAS_MODERNAS
- Sántiz-Gómez, Abraham. (2012). Linaje, territorio y desarrollo local de un municipio tseltal-maya en Los Altos de Chiapas. En: Silva, S. E. & Parra, M. R. (coord.), *El campo mexicano sin fronteras. Alternativas y respuestas compartidas*. México: Asociación Mexicana de Estudios Rurales, Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, UAM-Xochimilco. 58 (primavera-verano). pp. 289-308.
- Sántiz-Gómez, Abraham. (2015). Ts'umbal activo en las transformaciones rurales de Oxchuc, Chiapas. *LiminaR. Estudios Sociales y Humanísticos*. XIII (2). pp. 122-134.
- Schneider, Sergio. (2014). *La agricultura familiar en América Latina. Un nuevo análisis comparativo*. Roma, Italia: Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) y Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural (RIMISP).
- Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA) y Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) (2012). *Agricultura familiar con potencial productivo en México*. México: FAO-SAGARPA. pp. 1-256.
- Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación, SAGARPA; (2017). *Memoria y prospectiva de las Secretarías de Estado. México*. Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación.
- Shanin, Teodor. (1979). *Campesinos y sociedades campesinas*. México. Fondo de Cultura Económica.
- Sotelo, Clara E., Barraza, Rodrigo A. & López, Diego. (2019). El cafetal y las identidades juveniles en resistencia: relato biográfico de un joven tseltal en Los Altos de Chiapas. En, Bello, E., Soto, L., Huerta, G. & Gómez, J. (edits.). *Caminar el cafetal: perspectivas socioambientales del café y su gente*. México. El Colegio de la Frontera Sur y Juan Pablos Editor. pp. 275-287.
- Soto, Lorena. (2019a). Entre el dilema de producir café y mantener los beneficios socioambientales del cafetal. En, Bello, E., Soto, L., Huerta, G. & Gómez, J. (editores). *Caminar el cafetal: perspectivas socioambientales del café y su gente*. México. El Colegio de la Frontera Sur y Juan Pablos Editor. pp 239-251.
- Soto, Lorena. (2019b). La importancia de la sombra del café en la productividad, la roya y los servicios ambientales. En, Bello, E., Soto, L., Huerta, G. & Gómez, J. (editores). *Caminar el cafetal: perspectivas socioambientales*

- del café y su gente*. México. El Colegio de la Frontera Sur y Juan Pablos Editor. Pp. 33-48.
- Soto, Lorena., Martínez, Manuel de J. & Quechulpa, Sotero. (2011). *El acahual mejorado un prototipo agroforestal*. México: El Colegio de la Frontera Sur.
- Stake, R. (2010). *Investigación con estudio de casos*. Madrid España. Morata.
- Taylor, Steven & Bogdan, Robert. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. España. Paidós.
- Toledo, Sonia. (2019). *Espacios sociales en una región agraria del norte de Chiapas (siglos XIX-XXI)*. Ciudad de México. CIMSUR. Recuperado de: <http://www.librosoa.unam.mx/bitstream/handle/123456789/2320/20-espacios.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Toledo, Víctor & Barerra-Bassols, Narciso. (2019). La milpa y la memoria biocultural de Mesoamérica En: Camejo Pereira Ma. V. & F. Kessler Dal Soglio (eds.). (2019). *A conservação das sementes crioulas: uma visão interdisciplinar da agrobiodiversidade*. Universidade Federal do Rio Grande do Sul. (UFRGS), Série Ensino, Aprendizagens e Tecnologias. Rio Grande do Sul, Brazil.
- Torrado, Susana. (1985). *El enfoque de las estrategias familiares de vida en América Latina. Orientaciones teórico-metodológicas*. Cuadernos del CEUR.
- Torres, Laura M., Moreno, Martha S. & Pessolano, Daniela. (2013) *La reproducción social como eje analítico a lo largo del tiempo*. Inédito
- Van der Ploeg, Jean. (2014). Diez cualidades de la agricultura familiar. *Revista de agroecología LEISA*. 29 (4). Lima, Perú: LEISA. pp. 6-8. Recuperado de <https://www.leisa-al.org/web/index.php/volumen-29-numero-4/998-diez-cualidades-de-la-agricultura-familiar>
- Venegas, A., Soto, L., Álvarez, G., Alayón, A. & Díaz, E. (2021). La diversificación de estrategias socioambientales en la familia campesina: mecanismo de resiliencia ante la crisis del café en Chiapas. *Revista Pueblos y fronteras digital*. 16, pp.1-31. <https://doi.otg/10.22201/cimsur.18704115e.2021.v16.510/>
- Venegas, Andrea., Soto, Lorena., Balente, Obeimar & Alvares, Guadalupe. (2020). Transformaciones de la caficultura en Chiapas: un análisis de las crisis desde la perspectiva del ciclo de renovación adaptativa. *Sociedad y ambiente*. 23. pp. 1-31. <https://doi:10.31840/sya.vi23.2188>
- Villafuerte-Solís, Daniel. (2015). Crisis rural, pobreza y hambre en Chiapas. *LiminaR*, 13 (1). pp. 13-28. <http://www.scielo.org.mx/pdf/liminar/v13n1/v13n1a2.pdf>
- Vizcarra, Ivonne. (2004). Hacia un marco conceptual-metodológico renovado sobre las estrategias alimentarias de los hogares campesinos. *Estudios Sociales*. 12(23). pp. 38-72. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2108279>
- Warman, Arturo. (1976). *Y venimos a contradecir, los campesinos de Morelos*. México. Ediciones de la casa chata.
- Wilkis, Ariel. (2004). Apuntes sobre la noción de estrategia en Pierre Bourdieu. *Revista argentina de sociología*. 2 (3). pp. 118-130.

- Wolf, Eric & Cirlot, J. (1971). Los campesinos. Barcelona. Labor y el estado nacional. México. Ediciones de la Casa Chata.
- Yin, Robert (1994). Case Study Research. Design and Methods, Applied Social Research Methods. London, Sage Publications.

ANEXOS

ANEXO A. Guía de entrevista a familias del estudio de casos

Investigación: Estrategias de reproducción social campesina y producción agrícola familiar en contextos de crisis socio-productiva.

Fecha: ___/___/___ **Comunidad:** _____ **Linaje:** _____

Familia entrevistada: _____

FAMILIA CAMPESINA

A. Datos generales de la familia campesina

1. Integrantes de la familia (describir el número de integrantes y sus actividades)

No.	Nombre	Genero	Edad	Ocupación o actividad productiva	Nivel de escolaridad	Ingreso percibido al mes	Migró
01							
02							
03							

Nota: agregar las celdas necesarias hasta completar el número de integrantes que componen cada familia.

B. Dinámica y organización de la familia campesina

2. ¿Cómo se toman las decisiones al interior de la familia?
A) Jefe de familia B) Consenso C) individual
D) los padres
3. ¿En qué actividades se realiza trabajo colectivo? (manejo del traspatio, cocina, limpieza)
A) Manejo de Traspatio B) Cocina C) Limpieza D) Cultivo de maíz

B) E) Cafecultura F) Apicultura G) Hortalizas H) Artesanías
agricultura)

4. ¿Cuáles son las reglas o principales acuerdos dentro de la familia?
5. ¿Cómo se resuelven los problemas o conflictos en su familia?
6. ¿Cómo se organizan para la compra de productos comestibles o del mantenimiento de la vivienda?
7. ¿Qué tipo de ayuda han recibido de parte de otras familias u organizaciones? (dinero, especie, mano de obra, etc.)
8. ¿Han necesitado pagarle a alguien para que les ayude en alguna actividad?
9. ¿Alguien los ha contratado?
10. ¿En caso tuvieran una emergencia de tipo económica, a quién recurrirían?
11. Si hay migración ¿cuánto dinero envían las personas que migran?
12. ¿Qué utilidad le dan a la remesa?

C. Problemática a las que se han enfrentado

13. ¿Qué incidentes históricos piensan que han marcado la comunidad y su familia? ¿por qué?
14. ¿Alguno de estos eventos tuvo un impacto que pueda observarse todavía?
15. ¿Cómo ha influido en su familia las crisis 2008?

16. ¿Cómo ha influido en su familia las crisis climáticas y ambientales?

17. ¿Cómo ha influido en su familia y su agricultura la roya del café durante 2012-2013?

18. ¿Cómo ha influido en su familia y su agricultura la pandemia del COVID-19 en 2019?

D. Gestión

19. ¿En los últimos doce años cuáles han sido los principales proyectos de los cuáles se han beneficiado?

20. ¿Qué integrante de su familia administra o vigila el cumplimiento de los proyectos durante su ejecución?

21. ¿Cuáles son los proyectos sociales y productivos con los que cuenta actualmente?

22. ¿Cómo participan hombres y mujeres, en la gestión de los proyectos sociales?

23. ¿Qué organizaciones intervienen como intermediarios para la implementación de proyectos?

24. ¿Cuántos eventos de difusión e intercambio de experiencias han realizado con esas organizaciones?

E. Percepción

25. ¿Bajo qué concepto se identifican o como le gusta que le digan?

A) Campesinos B) Productor C) Agricultor D) Otro_____

26. ¿Consideran que la gente que vive en la comunidad es campesina?

27. ¿Para ustedes que significa ser campesino?

AGRICULTURA FAMILIAR

F. Actividad productiva familiar

28. ¿Cantidad de parcelas por actividad productiva? (colocar si en metros, hectáreas, tareas, ...)

Cafecultura____ Apicultura____ Agricultura de maíz____ Hortalizas____
Traspatio _____

29. ¿Cuánto producto obtiene en cada ciclo productivo? (colocar si es en sacos, kg, tonelada...)

Cafecultura_____ Apicultura_____ Agricultura de maíz_____
Hortalizas_____

30. ¿Cuánto de su cosecha acostumbra a vender?

Cafecultura_____ Apicultura_____ Agricultura de maíz_____
Hortalizas_____

31. ¿De dónde obtiene dinero para realizar esta actividad? (pueden ser varios, sólo marcar los importantes)

A) Remesas B) Agricultura C) Abarrotes D) Ganadería
E) Albañilería, etc.) F) Programas (¿cuál?) G) Otras actividades:

32. ¿Recuerda cómo fue su producción durante el periodo 2008 a la fecha?

Cafecultura_____

Apicultura_____

Agricultura de maíz_____

Hortalizas_____

33. ¿Si hubo problemas como lo resolvieron?

G) Traspatio

34. ¿Cuántos plantas y animales tienen en su traspatio?

___ Guajolotes ___ Patos ___ Puercos ___ Gallinas ___ Hortalizas

___ Frutales ___ Medicinal

35. ¿uso de los animales y plantas?

A) Venta B) Alimentación C) Como moneda de cambio (trueque.)

D) Transformación (carne, embutidos, mermeladas). E) otros: _____

36. ¿Recuerda cómo ha sido la producción del año 2008 a la fecha?

(volumen, precios, eventos climáticos, plagas, créditos, mercado y logros.

37. ¿Qué animal o planta de traspatio o subproductos es el que más se

vende?

38. ¿Cuánto gana al mes por venta de animales y subproductos del traspatio?

39. ¿Qué miembros de la familia participan en el mantenimiento del solar

(traspatio)?

POLÍTICAS PÚBLICAS

1. ¿Recuerda con qué programas contaba su familia durante los siguientes periodos y qué dependencia u organización se los otorgó?:

Sexenio	Programas	Instituciones	Benefició a la familia	Benefició a la agricultura	Integrantes por familia beneficiados
2008-2012					
2012-2018					
2018-2021					

nota: por cada sexenio puede agregar un máximo de 10 celdas (10 programas o proyectos)

2. En cuanto al presupuesto ¿Cuentan con financiamiento propio o lo solicitan?
3. ¿Qué instituciones u organizaciones los apoyan?
4. ¿Cuentan con el apoyo de alguna red o son parte de una red de trabajo?
¿Quiénes?
5. ¿Dentro de su familia que proyectos, programas de capacitación, créditos o servicios han recibido?
6. ¿Cómo distribuyen los apoyos o los programas dentro de sus afiliados?
7. ¿Los proyectos y programas de política pública son solicitados por cada individuo, familia, de manera colectiva o en nombre de la cooperativa a la que pertenece (si lo fuera)?
8. ¿De quién o de donde nace las ideas de gestión?
9. ¿Cuáles son los pasos para gestionar un proyecto como cooperativa, familia, colectivo o grupo de trabajo?
10. ¿Cómo ha sido la participación de las familias con respecto al desarrollo de los proyectos?

11. ¿Qué se requiere para que los proyectos tengan los resultados necesarios?
12. ¿Qué resultados han obtenido con la implementación de los programas y/o proyectos en las familias?
13. ¿Cuál ha sido el mayor obstáculo, crisis o problema (ambiental, social, económico o productivo) durante la intervención en las poblaciones beneficiadas?
14. ¿Cree que las acciones que se están implementado mediante los programas han detonado algún proceso de cambio a nivel económico y social en las comunidades?
15. ¿Cómo miden el impacto de la intervención de programas de PP en las comunidades beneficiadas?
16. ¿Qué acciones considera que hacen falta mejorar o cambiar?
17. ¿Qué tanto considera que las organizaciones de productores han incidido o inciden en las políticas generadas?
18. ¿Cuáles son las principales herramientas o innovaciones tecnológicas que han accedido a través de los programas de políticas públicas?
19. ¿Qué tipo de acompañamiento han obtenido de las PP? (acompañamiento técnico, talleres, capacitación, intercambio de experiencias etc.)

ANEXO B. Carta descriptiva de talleres de juegos

1. Juego ¿Cómo es mi familia?

Instrumento: taller participativo	Lugar: Sibactel, El Pach y Chilolja	Duración: 5 horas (9:00 a 14:00 horas)
Responsable: Jesús Geovani Alcázar Sánchez,		
Apoyo: Simón Pedro, Francisco Guzmán y Marco Antonio		
Material:		
juego como es mi familia: mesas, sillas, hojas adhesivas, plumones de colores, tarjetas, papel bond blanco y tarjetas con dibujos.		
Juego rio de vida campesina: tablero del juego		
Evidencias: lista de asistencia, fotos, paleógrafos, relatoría		

Propósito del juego:

Se busca identificar ¿Qué papel juega la familia en los ámbitos socioculturales donde aún se realiza la agricultura familiar? Ambos juegos permitirán identificar la importancia de vivir en familia (qué tienen y qué les hace falta) e identificar capacidades y las maneras en que se toman decisiones individuales o colectivas.

Instalación del taller

Actividad	Contenido	Método o dinámica	Tiempo
Bienvenida y propósito del taller	¿Cómo llegamos? ¿Cómo estamos? ¿Qué se busca logra u obtener con el taller?	Explicar el proyecto de investigación y objetivo del taller	15m in
Juego cómo es mi familia			
Proporcionar material a los grupos	Cada grupo debe contar con mesas, sillas, hojas adhesivas, plumones de colores, tarjetas media carta, papel bond blanco y tarjetas con dibujos que representen la familia tseltal.		5 min.
Reglas del juego	¿Cómo se debe jugar el juego? ¿Cómo se conforma la familia tseltal? ¿Con quién colabora? ¿A quiénes ayudan? ¿Qué valores los caracterizan?	Identificar a papás, abuelos, hermanos, hijos y a personas con las que tienen relación productiva y social. Tomar las figuras (pegatinas) que los	20 min

	¿Quiénes nos ayudan? ¿Quiénes colaboran en nuestra actividad económica principal (la cafecultura, maíz, apicultura, traspatio, etc.)?	identifican. Debajo de cada figura colocarán nombre, edad y parentesco del jefe de familia.	
Receso			30 min.
2. juego río de vida			
Presentación de las reglas de juego	Un traductor de la lengua Tseltal describirá las instrucciones y reglas del juego.	Se explica cuáles son las reglas del juego, cantidad de participantes.	20 min.
Ejercicio de demostración	¿Cuál es el método de juego a seguir?	Demostración para que las personas entiendan la lógica y mecánica del juego	30 min
Juego (primera sesión)	¿En etapas de crisis como han respondido los campesinos? ¿Los campesinos tienen métodos de organización y planificación familiar de sus recursos ambientales, sociales y económicos? ¿Cómo colabora o aporta cada integrante de la familia en la reproducción social de las familias?	En cada tablero juegan dos o tres miembros de una familia campesina. Es deseable que sea la madre, el padre y una hija(o). La idea es identificar a las personas que toman decisiones y de qué manera lo hacen.	120 min.
Juego (segunda sesión)	¿Cuáles son las estrategias creadas por las familias a partir de los aprendizajes realizados en el primer año? ¿Qué aprendizajes les dejan las experiencias pasadas? ¿Ayudan las experiencias de otras familias a resolver problemas sociales?	Las familias pueden negociar los términos de colaboración libremente en cada ocasión que se requiera y de manera particular con alguna otra familia.	50 min.
Reflexión	¿Cuáles son las formas de colaboración que pusieron en práctica y	Se discute lo aprendido durante el taller, se	20 min.

	cuáles fueron los resultados? ¿Qué ocurrió en cada mesa?	evalúa los aprendizajes de cada familia.	
Cierre del taller	310	Se agradece por la participación de las familias.	10 min.

ANEXO C. Guía para realizar historias de vida de campesinos (as)

Nombre del informante: _____ **Edad:** _____

Comunidad: _____ **Municipio:** _____

Describir el contexto en el que se encuentra el sujeto

1. ¿Puede describir cómo eran las costumbres y hábitos de su familia en cada etapa de su vida (¿niñez, juventud, adultez y adulto mayor? ¿Cómo han cambiado esas costumbres?
2. Describa como era la vegetación (ríos, bosques y animales) en su niñez y como ha ido cambiando durante el transcurso de la vida.
3. ¿Recuerda cómo era el acceso a los servicios en la región y como repercutía en la familia y la agricultura? (escuela, salud, caminos etc.)
4. Narre como era el manejo de la agricultura en su infancia y como ha cambiado hasta la actualidad, ¿Qué cultivaban? ¿Cómo se cultivaba? ¿Qué costumbres tenían en el manejo de la agricultura? ¿Cómo se hacía la limpia, la siembra, el abono y la cosecha? ¿Había otros ingresos?
5. Recuerda como era antes la alimentación a diferencia de ahora (bebidas, comida, platos preferidos, etc.).
6. ¿Cómo relaciona la fiesta, con las costumbres, su familia y la producción agrícola?
7. ¿Cómo era la relación de los hijos con sus padres en las labores agrícolas y domésticas? ¿Qué cosas han cambiado?

8. Describa si las autoridades tradicionales permanecen o han cambiado con el tiempo.
9. ¿Cuáles son las tareas cotidianas de un campesino?
10. ¿Cree usted que la gente de esta comunidad son campesinos? ¿por qué?
11. ¿Qué características tiene que tener un campesino según su experiencia?
12. Un campesino debe de actualizarse, permanecer en las costumbres pasadas o combinar tecnologías tradicionales con las modernas ¿Qué piensa al respecto?

ANEXO D. Guía de observación participante

Propósito: la herramienta de observación y la técnica participativa permite ver a través de los ojos y percepciones del campesino, puesto que ellos han visto los cambios que han acontecido desde 2008.

A) En la familia

<ul style="list-style-type: none"> - Relaciones de parentesco y corresponsabilidad 	<ul style="list-style-type: none"> - División del trabajo en la familia. - Cómo se ayudan entre familias (prestamos, mano de obra, intercambio de alimentos o semillas, etc.). - Tipos de intercambio a nivel familiar. - Formas o tipos de organización.
<ul style="list-style-type: none"> - Organización del trabajo y participación 	<ul style="list-style-type: none"> - Preparación de alimentos - Alimentación de animales - Manejo de huerto. - Cuidado de hijos. - ¿Cómo se distribuyen las actividades en el hogar mujeres y hombres (niños, adolescentes, adultos y adultos mayores) mujeres y hombres? - ¿Cómo se distribuyen las actividades productivas (agrícolas, pecuarias o artesanales)? - ¿Quiénes participan en reuniones, asambleas, etc.)?
<ul style="list-style-type: none"> - Condiciones de la vivienda 	<ul style="list-style-type: none"> - Material de la vivienda. - Disponibilidad de servicios. - Relación entre lo tradicional y lo moderno. - Electrodomésticos que hay en la vivienda.
<ul style="list-style-type: none"> - Alimentación 	<ul style="list-style-type: none"> - Cómo obtienen sus alimentos. - Hábitos más comunes. - Formas de obtener, preparar conservar y almacenar. - Combinación de instrumentos tradicionales con aparatos domésticos modernos.
<ul style="list-style-type: none"> - Estrategias de persistencia 	<ul style="list-style-type: none"> - instituciones presentes. - Políticas, programas y proyectos estatales. - Cooperativas de ahorro, productivas, etc. - Diversidad productiva y pluriactividad. - Migración. - Cadenas de producción. - Empleos temporales.

- Acceso y uso de los recursos naturales	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Con qué recursos cuentan las familia o los integrantes de la familia? - ¿Cómo manejan las cuencas? - ¿Cómo cuidan los recursos naturales? - ¿Hay mecanismos de reforestación?
--	---

B) En la parcela

Diagnóstico general de recursos naturales	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Cómo es el paisaje que contextualiza la parcela? (Espacios abiertos, con poca o mucha pendiente, poca o mucha vegetación, etc.). - Terreno (calidad y cantidad). - Agua (lluvias, temporal o riego). - Fauna observada (aves, mamíferos, reptiles, insectos). - Clima. - Calidad de suelo (con cobertura, erosionada, etc.).
Cultivos y su reproducción	<ul style="list-style-type: none"> - Manejo del suelo (Roza, tumba y no quema). - variedades sembradas (diversidad). - Uso de semillas (criollas, híbridas) ¿cómo reproducen y seleccionan?). - Asociaciones de cultivos (sinergias). - Manejo de cultivo: siembra, limpia, abono, poda, cosecha, manejo, pos cosecha. - Manejo de plagas y enfermedades (Foliales; químicos, abonos o control cultura). - Prácticas agroecológicas. - Otras prácticas.
Herramientas usadas	<ul style="list-style-type: none"> - Equipo y máquinas usadas en la agricultura. - Herramientas o insumos locales. - Herramientas o insumos externos (comprados).
Producción y mercado	<ul style="list-style-type: none"> - Destino de producción (venta o autoconsumo). - Procesamiento de productos. - Cadena productiva.
Estrategias observables	<ul style="list-style-type: none"> - Cambios, aprendizajes y obstáculos. - Innovaciones realizadas desde 2008 en la parcela. - Problemas y retos en la producción agrícola en lo económico y social.

ANEXO E. Carta descriptiva de taller participativo sobre agricultura familiar

Instrumento: taller participativo	Lugar: a aplicar en Sibactel, El Pach y Chilolja	Duración: 5 horas (9:00 a 14:00 horas)
Responsable: Jesús Geovani Alcázar Sánchez.		
Apoyo y traductores: Simón Pedro, Francisco Guzmán y Marco Antonio		
Material: Papel rota folio, Marcadores, Cinta masking, Tarjetas blancas		
Evidencias: lista de asistencia, fotos, paleógrafos, relatoría		

Propósito del taller: Conocer las dinámicas que se están generando en cada grupo familiar, actores sociales involucrados y que han incidido en la producción de estrategias de producción agrícola familiar.

Instalación del taller

Nombre de la Actividad	Contenido	Método o dinámica	Tiempo
Bienvenida	¿Cómo llegamos? ¿Cómo estamos?	Algunos participantes exponen sus sentires	20 min.
Propósito del taller	¿Cuál es el propósito del taller?	Explicar el proyecto de investigación y objetivo del taller.	10 min
Presentación de participantes	¿Quiénes participan? ¿Cuáles características de los participantes?	A través de la dinámica de la telaraña las personas mencionaran nombre, actividad que realiza, si es para venta o autoconsumo.	30 min.
Organización productiva y comercialización	¿Cómo se organizan los grupos familiares para la producción de alimentos y cómo los comercializan?	Cada familia definirá y dibujaran un calendario agrícola donde se describa todas las actividades productivas, las diferentes actividades y las temporadas de lluvias, sequias, viento, entre otras.	120 min.

		<p>Por familia o grupo trataran de tener un cuadro con cada actividad productiva con lo siguiente: manejo productivo, proceso de comercialización, unidades de medida, volumen de producción por ciclo productivo, autoconsumo y venta, asociación de cultivo, obtención de dinero para la producción y multifuncionalidad del producto (alimentos, plantas medicinales, maderables, entre otros)</p>	
Línea del tiempo	<p>¿Qué cambios significativos se han generado en la comunidad, en la agricultura y en la familia desde 2008 y qué actores están involucrados en el desarrollo de las estrategias?</p>	<p>Para esta actividad se crearán dos equipos. Cada familia que integra los equipos escribirá una lista de los eventos más relevantes y cambios significativos en el contexto social, tanto en el pasado cercano, como el actual.</p> <p>En la línea histórica las familias deberán escribir desde cuando comenzaron con alguna actividad productiva los eventos climáticos, económicos o sociales que provocaron alguna crisis. Se utilizarán fichas adhesivas para facilitar el ejercicio.</p>	60 min.
Exposición de resultados	<p>¿Cuáles son los eventos que han permitido cambios en las estrategias de producción durante 2008-2021)</p>	<p>En plenaria se dará a conocer los trabajos realizados por los equipos. Si falta información se complementará.</p>	20 min.

Reflexión	¿Cuáles son los principales aprendizajes del taller?	Tomar algunos comentarios de las familias sobre el autodiagnóstico productivo y antecedentes del mismo.	20 min.
Cierre del taller	Agradecimiento	Se agradece a las familias por la participación en el taller.	20 min.

ANEXO H. Taller participativo para identificación de programas de política pública socio-productivos

Instrumento: taller participativo	Lugar: a aplicar en Sibactel, El Pach y Chilolja	Duración: 5 horas (9:00 a 14:00 horas)
Responsable: Jesús Geovani Alcázar Sánchez.		
Apoyo y traductores: Simón Pedro, Francisco Guzmán y Marco Antonio		
Material: Papel rotafolio, Marcadores, Cinta masking, Tarjetas blancas		
Evidencias: lista de asistencia, fotos, paleógrafos y relatoría		

Propósito del taller: Identificar la importancia que tienen las políticas públicas en la reproducción social y producción de la agricultura familiar de las familias campesinas de Tenejapa y San Juan Cancuc.

Instalación del taller

Actividad	Contenido	Método o dinámica	Tiempo
Bienvenida	¿Cómo llegamos? ¿Cómo estamos?		10 min.
Propósito del taller	¿Cuál es el propósito del taller?	Explicar el proyecto de investigación y objetivo del taller	10 min.
Presentación de participantes	¿Quiénes participan? ¿Cuáles son las características de los participantes?	Agrupar por afinidades de proyectos en los que participan o han participado.	30 min.
Proporcionar material a los grupos	¿Qué materiales y herramientas se necesitan para llevar a cabo las actividades?	Cada grupo debe contar con mesas, sillas, hojas adhesivas, plumones de colores, tarjetas media carta y papel bond blanco.	10 min.
Identificación de programas públicos sociales	¿Cómo gestionar los proyectos? ¿Cuáles son características para acceder a proyectos? ¿Cómo se organizan los campesinos?	En plenaria se discutirá sobre el proceso para gestionar y acceder a proyectos y programas. Se crearán tres grupos con diferentes familias, el propósito es que	60 min

	<p>¿Quiénes son los intermediarios?</p> <p>¿Cuáles han sido los principales resultados o aportes de los programas o proyectos?</p> <p>¿Cómo se incorporan a mujeres, niños, jóvenes y adultos mayores a los proyectos?</p> <p>¿Quiénes son los principales beneficiarios?</p>	<p>cada grupo dibuje un árbol: en las ramas pondrán el nombre de las instituciones, en las flores los proyectos, en los frutos los resultados que hayan obtenido. Las hojas tendrían que contener los integrantes de familia que participan en la implementación.</p>	
Identificación de programas públicos productivos	<p>¿Cómo gestionar los proyectos?</p> <p>¿Cuáles son características para acceder a proyectos?</p> <p>¿Cómo se organizan los campesinos?</p> <p>¿Quiénes son los intermediarios?</p> <p>¿Resultados o aportes de los programas o proyectos</p> <p>¿Cómo se incorporan a mujeres, niños, jóvenes y adultos mayores a los proyectos?</p> <p>¿Quiénes son los principales beneficiarios?</p>	<p>En plenaria se discutirá sobre el proceso para gestionar y acceder a proyectos y programas.</p> <p>Se crearán tres grupos con diferentes familias, el propósito es que cada grupo dibuje un árbol: en las ramas pondrás el nombre de las instituciones, en las flores los proyectos, en los frutos los resultados que hayan obtenido. Las hojas tendrían que contener los integrantes de familia que participan en la implementación.</p>	60 min.
Receso			30 min.
Línea del tiempo	<p>¿Qué cambios significativos se han generado en la comunidad, en la familia y en la agricultura a partir de la implementación de proyectos desde 2008?</p> <p>¿Qué proyectos se han implementado en ese ciclo?</p>	<p>Para esta actividad se crearán dos equipos. Cada equipo escribirá una lista de los programas y proyectos más relevantes durante el ciclo 2008-2021 y su influencia en la permanencia o transformación de las</p>	60 min.

	¿Qué actores están involucrados en su el desarrollo?	estrategias campesinas. Sobre una línea histórica las familias colocarán los nombres de principales programas o proyectos.	
Exposición de resultados	¿Cuáles son los eventos que han permitido cambios en las estrategias de producción durante 2008-2021)	En plenaria se dará a conocer los trabajos realizados por los equipos.	20 min.
Reflexión	¿Cuáles son los principales aprendizajes del taller?	Tomar algunos comentarios de las familias sobre el autodiagnóstico productivo y antecedentes del mismo.	20 min.
Cierre del taller	Agradecimiento	Se agradece a las familias por la participación en el taller.	25 min.